



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

LA DOCENCIA TUTORIAL: UN ANÁLISIS DE LA ACCIÓN DOCENTE
EN EL CENTRO DE ESTUDIOS TECNOLÓGICOS, INDUSTRIAL Y DE
SERVICIOS N° 31 “LEONA VICARIO”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A:

JENNIFER CORREA ZUÑIGA

ASESORA:

MARÍA DE GUADALUPE GÓMEZ MALAGÓN

CIUDAD DE MÉXICO, NOVIEMBRE, 2020.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR Y LA TUTORÍA EN EL CURRÍCULO OFICIAL	6
1.1 LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR	6
1.1.1 Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS)	13
1.1.2 Ejes de la RIEMS.	14
1.2 EL BACHILLERATO TECNOLÓGICO EN MÉXICO	17
1.2.1 Orígenes y conformación del Bachillerato Tecnológico.....	17
1.2.2 ¿Qué es el bachillerato tecnológico?	20
1.2.3. Currículo del bachillerato tecnológico.	20
1.3. LA TUTORÍA EN EL CURRÍCULO OFICIAL DE LA EMS	22
1.3.1 Conformación de la tutoría.....	22
1.3.2. La Tutoría y sus características	23
1.3.3 La Tutoría en el Currículo oficial de la EMS.....	25
CAPÍTULO 2: LA DOCENCIA Y LA ACCIÓN TUTORIAL VINCULADAS POR EL SENTIDO REFLEXIVO.....	34
2.1 EL DOCENTE COMO UN SER REFLEXIVO	35
2.1.1 Ser un buen docente.....	35
2.1.2 El docente como un ser reflexivo	38
2.2 EL TUTOR Y LA ACCIÓN TUTORIAL EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR.....	43
2.2.1 El tutor	43
2.2.2 Características del tutor.....	48
2.2.3 Intervenciones y acciones del tutor en el nivel medio superior.....	51
2.3 LA DOCENCIA TUTORIAL EN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR	54
CAPÍTULO 3: LA ACCIÓN TUTORIAL EN EL CETIS 31 “LEONA VICARIO”	60
3.1 CONTEXTUALIZACIÓN Y SUJETOS PARTICIPANTES.....	61
3.2 ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	63
3.2.1 INSTRUMENTOS	67
3.3 RESULTADOS	68
3.4 ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	92
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	109
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	114

ANEXOS.....	119
ANEXO 1: PLAN DE TRABAJO PARA LA INVESTIGACIÓN EN EL CETIS 31	120
ANEXO 2: ENTREVISTA PARA DOCENTES	123
ANEXO 3: ENTREVISTA PARA ALUMNOS	125
ANEXO 4: ENTREVISTA PARA DIRECTIVOS.....	127
ANEXO 5: ÍNDICE DEL LIBRO:	129

AGRADECIMIENTOS...

Mis padres:

Agradezco enormemente el apoyo de mis dos padres (Epifanio y Juana), aunque es un logro de muchos que me faltan, este se los dedico con todo mi corazón, gracias a ellos y a su esfuerzo de todos los días, gracias por acompañarme en este proceso, gracias por no juzgarme, gracias por darme todo el amor, el cariño y la motivación para seguir adelante, gracias a ustedes he llegado tan lejos, espero de corazón devolverles todo lo mucho que me dan cada día. Con mucho amor para ustedes.

Mis Hermanos:

Agradezco a mi hermana Salma, quien siempre se mantuvo al pendiente de mi proceso y siempre me motivaba y me sacaba muchas sonrisas con mi profesión, me encanta que siempre te gusta aprender de mí, te agradezco tu amor y tu cariño siempre.

Agradezco a mi hermana Idaneth quien también se mantenía al pendiente de mis aprendizajes, me encanta debatir contigo todo tipo de información porque eres una persona muy inteligente y deseo que llegues todavía más lejos que yo, te agradezco tu amor y comprensión siempre.

Mis mejores amigas:

Agradezco a mi amiga Brenda García, amiga, compañera y colega de la UPN, agradezco que siempre tienes las palabras perfectas para hacerme sentir bien, agradezco tu apoyo, tu cariño y tu manera tan peculiar de ser, gracias por enseñarme tanto, por escucharme, pero más gracias por estar en los momentos más complicados de mi vida

Agradezco a mi amiga Lizbeth Chávez, amiga, compañera y colega de la UPN, agradezco tu cariño y amor tan tierno que siempre transmites, aprendí de ti tanto (a ser más disciplinada conmigo misma) gracias por escucharme y por estar conmigo en los momentos más complicados.

Agradezco a mi amiga Daniela Caballero, amiga, compañera, *roomie* y colega de la UPN, agradezco que siempre sabes cómo hacerme sentir mejor, siempre sabes cómo encontrar el lado bueno y chistoso a todo, gracias por enseñarme a disfrutar de los momentos y por acompañarme en momentos complicados de mi vida.

Agradezco a mi amiga Tania Garduño, amiga, compañera y colega de la UPN, agradezco tu manera tan tierna de escucharme, gracias por enseñarme que se puede ser seria y risueña al mismo tiempo y gracias por compartir momentos juntas en la universidad y en la playa.

Agradezco a mi amiga Daniela Jiménez, amiga, compañera y colega de la UPN, agradezco que hayas sido mi primera amiga en la universidad y aunque nos distanciamos por un tiempo, la amistad siguió y sobre todo creció, gracias por enseñarme a reírme de todo y por qué contigo aprendí a ser más tolerante y paciente, gracias por enseñarme a que con esfuerzo y dedicación todo se puede.

Mi asesora:

Quiero agradecer especialmente a mi asesora quien fuera una pieza importante en mi proceso de formación y de titulación, agradezco cada una de sus asesorías, agradezco cada una de sus enseñanzas, agradezco cada una de sus motivaciones y sobre todo agradezco su tiempo y paciencia por acompañarme en este proceso, estoy completamente segura que mi elección de asesor fue la correcta, fue una persona que nunca me dejo sola y siempre hacía retroalimentaciones muy pertinentes a mi tesis, evidentemente me encantaría que más adelante colabore conmigo para la maestría. ¡Gracias, maestra Guadalupe!

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL:

Por último y no menos importante agradezco a mi casa de estudios por todos los aprendizajes que adquirí, con cada una de las asignaturas y con cada uno de mis profesores, también me permitió conocer a mucha gente nueva con diferentes perspectivas. Viajar dos horas para llegar a la universidad no era tarea sencilla, pero todos los días me levantaba motivada y encantada de todo lo que aprendía, gracias por ser la institución que cambio mi vida, gracias por hacerme una persona crítica y reflexiva, espero volver como estudiante de maestría o doctorado o mejor aún como docente, pero más espero colaborar con la educación de este país y formar a más generaciones que busquen mejorar las sociedades futuras.

INTRODUCCIÓN

En la educación media superior (EMS) se han realizado diversas modificaciones curriculares para la mejora de este nivel educativo, sin embargo, no todas han mostrado buenos resultados, ya que hasta ahora es un nivel que presenta bajos índices de desempeño, particularmente en los procesos de eficiencia interna referidos a la deserción, promoción y aprobación.

Con la intención de elevar tales índices de desempeño, la Dirección General de Bachillerato (2013) creó actividades paraescolares como iniciativas de mejora de los aprendizajes escolares que, por su naturaleza, atienden aspectos intelectuales, socio-afectivos, deportivos y artísticos que promueven una formación integral del bachiller. Entre las actividades que se crearon con esta finalidad están: orientación educativa, actividades físicas, deportivas y recreativas, actividades artísticas-culturales y la acción tutorial.

Para esta última, la SEP (2012) menciona que

Tiene como propósito apoyar en la prevención de los problemas de rezago y deserción, buscando subir los índices de eficiencia terminal, mediante acciones encaminadas a mejorar el clima de convivencia en los planteles y abordando los problemas académicos de las alumnas y alumnos. (p. 3)

La tutoría se realiza en las diversas modalidades en que se oferta la Educación Media Superior (EMS), entre las cuales se encuentra el bachillerato tecnológico, modalidad a la que pertenecen los Centros de Estudios Tecnológicos Industriales y de Servicios (CETIS).

La docencia es un tema complejo que ha sido estudiado teóricamente por diversos autores entre los que destacan Romo, Díaz Barriga, Anijovich, Eggen y Kauchak, entre otros. Sin embargo, para comprender a la docencia en su contexto y desde otra perspectiva, es importante analizar qué sucede con la práctica docente, la interacción con los alumnos, las estrategias didácticas que implementan y, sobre todo, qué necesidades y dificultades enfrentan los docentes.

Específicamente, la docencia en EMS, “se caracteriza por ser obsoleta, rígida, e influida por una excesiva politización en relación con la planta docente y una lamentable burocratización en la función directiva” (Ramírez en Romo, 2001). Aunado a esto, la realidad de una acción extraordinaria como la que se propone para la tutoría, es que los profesores difícilmente se involucran y comprometen con otra atención al alumnado, fuera del ámbito estrictamente académico que se plantea en los programas y el plan de estudios. De hecho, se afirma que los docentes de este nivel “suelen eludir su participación en las acciones de orientación educativa y de otros servicios complementarios para la formación del estudiante”. (Romo, 2010, p. 100).

El problema que se aborda en esta investigación se centra en la docencia tutorial en un plantel de nivel medio superior de modalidad tecnológica, el CETIS 31, no sólo debido a que en este plantel se realizó de manera institucional una práctica profesional y se observaron algunas deficiencias con respecto a esta acción, sino también porque en la literatura educativa se evidencia el escaso interés y conocimiento respecto a esta modalidad.

Por otro lado, el hecho de que la tutoría sea una actividad que carece de obligatoriedad, es decir, no está dentro de la malla curricular del bachillerato tecnológico, provoca que el docente no la vea como un aspecto importante en la formación de los alumnos y en ocasiones hasta se muestre desinteresado, situación que hace más complejo y problemático la labor docente en este nivel.

Por lo anterior, esta investigación pretende aportar información específica para entender y exponer qué sucede con la tutoría a nivel institucional y sobre todo a nivel aula, asimismo ofrecer líneas de análisis y redefinición de la docencia tutorial como un potencial de mejora de la acción docente y la formación de los estudiantes en este nivel.

Esta tesis responde a la pregunta general de investigación, ¿qué potencial tiene la acción tutorial en el bachillerato tecnológico para mejorar o contribuir a la formación de los estudiantes? De igual manera, responderá a las siguientes preguntas específicas, ¿cómo se conceptualiza curricularmente a las tutorías?, ¿cuál es el sentido de vincular a la docencia con la acción tutorial en este nivel?, ¿qué es ser un buen tutor?, ¿qué formación inicial tiene el docente que imparte la tutoría en el CETIS 31?, ¿cómo conciben la tutoría los docentes en

el CETIS 31?, ¿cómo capacitan a los docentes para la implementación de la Tutoría? y por último ¿qué recomendaciones existen para el mejoramiento de la acción tutorial?

Las preguntas anteriores perfilan el objetivo principal que se persigue en esta tesis que es, describir y analizar la acción tutorial en el bachillerato tecnológico para coadyuvar a la mejora de la acción docente, en tanto que apoyen a la formación de los estudiantes en este nivel educativo.

También se tienen objetivos específicos que responden a cada capítulo de la tesis, estos son:

- Conocer la conceptualización curricular de la tutoría en la Educación Media Superior.
- Exponer la importancia de ser un docente reflexivo en bachillerato a través de la acción tutorial
- Conocer la formación inicial de los docentes y la percepción que tienen de la tutoría.
- Exponer recomendaciones para el mejoramiento de la acción tutorial.

Asimismo, para responder a las preguntas anteriormente formuladas, se plantearon los siguientes supuestos que guiaron el proceso investigativo y orientaron el análisis de la acción tutorial que se desarrolla en el CETIS N° 31.

- ❖ El hecho de que la tutoría carezca de valor curricular resulta contrario a su fundamentación como un espacio importante para la formación de los estudiantes de bachillerato.
- ❖ La carencia de orientación para llevar a cabo la tutoría, es decir, desde la selección de contenidos hasta la creación de una programación de actividades didácticas para el curso, aunada a que la carga tutorial asignada no se respeta, fomenta la falta de interés y motivación en los docentes.
- ❖ Los profesores de formación humanística tienen menor dificultad de enseñar los contenidos que abordan en la acción tutorial que los profesores que cuentan con formación en las ciencias duras.
- ❖ El docente no percibe la función docente aunada a la función tutorial.
- ❖ Falta capacitación organizada y planeada para la docencia tutorial.

La estrategia investigativa con la que se desarrolló esta investigación responde a un enfoque cualitativo, y a una metodología de estudio de caso descriptivo como “una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real” (Yin (1994, pág. 13) y con algunas características analíticas emanadas de la tradición etnográfica (Patton, 2002). Para el desarrollo del trabajo de campo se utilizó la técnica de la entrevista, que se aplicó a docentes, alumnos y autoridades escolares. También se recurrió el diario de campo surgido de la práctica profesional y a la revisión de documentos institucionales.

La estructura de la tesis está dividida en tres capítulos. En el primero se expone la conformación de la Educación Media Superior (EMS), nivel que se caracteriza por tener una variedad de instituciones, razón por la que se diseñó la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) con el propósito de ordenar, unificar y fortalecer a las diversas instituciones. Se describen las características de la RIEMS a partir de sus ejes principales: 1) Marco Curricular Común (MCC), 2) mecanismos de gestión, 3) definición y reconocimiento de las modalidades de oferta de la EMS y 4) certificación nacional complementaria.

Posteriormente se menciona la conformación de una de las modalidades de la EMS, el bachillerato tecnológico que tiene como propósito formar a los alumnos no sólo para la inserción a la Educación Superior sino también la posibilidad de que a través de una formación técnica se inserten al mercado laboral. Para finalizar el primer capítulo, se argumenta en qué consiste la tutoría y cómo está inserta en el currículo del bachillerato tecnológico.

El segundo capítulo ofrece el marco interpretativo de la docencia y la acción tutorial bajo la perspectiva del sentido reflexivo en el proceso de enseñanza aprendizaje. Como primer momento se menciona a la docencia desde un sentido reflexivo, en donde el docente no sólo se preocupa por transmitir o enseñar contenidos, sino también por reflexionar sobre sí mismo y sobre su práctica.

Posteriormente se expone en qué consiste la figura del tutor, así como sus características, funciones e intervenciones dentro del contexto escolar y en particular para este nivel educativo. El capítulo finaliza presentando a la docencia tutorial como un referente conceptual a partir del cual construir una nueva cultura del docente en la que se resignifique

al docente-tutor como el factor relevante para que el desarrollo de esta tarea realmente permita apoyar la formación académica, social y personal de los alumnos, además de ayudarles a reflexionar.

En el tercer y último capítulo se exponen los temas que constituyen el caso construido a partir del análisis de los datos recabados. En una primera instancia se presentan el contexto y los sujetos que participaron, después la estrategia metodológica que se utilizó para recabar la información y finalmente la presentación y el análisis de los temas o resultados obtenidos de la acción tutorial de los docentes en el CETIS 31.

El análisis está estructurado a partir de las categorías emanadas de los temas asociados a las preguntas de investigación, y se justifican con explicaciones teóricas y los resultados del discurso de los docentes.

Al final se exponen las conclusiones relativas tanto a los objetivos del estudio como a la estrategia metodológica utilizada que permiten ofrecer algunas recomendaciones para mejorar la acción tutorial en la educación media superior.

Para terminar, importa mencionar que la experiencia adquirida en la práctica profesional que se llevó a cabo en el CETIS 31, fungiendo como tutora directa en tres grupos de alumnos de tercer semestre constituyó uno de los motivos por los que se realizó esta tesis. A lo largo de dicha práctica tuve oportunidad de desarrollar actividades principalmente de índole integral con los alumnos con el propósito de apoyarlos en su proceso de formación y estancia en el centro escolar. Esta experiencia también me permitió observar diversas situaciones relacionadas con el personal docente del plantel respecto de su falta de interés y su deficiente desempeño hacia su función de tutoría, que motivaron mi interés por indagar la relación entre la docencia y la tutoría.

CAPÍTULO 1: LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR Y LA TUTORÍA EN EL CURRÍCULO OFICIAL

“La tutoría nunca debe pretender solucionar todos los problemas que un mal proceso educativo no ha sabido contener.”

Alejandra Romo López

El presente capítulo está dirigido a exponer cómo se conforma uno de los niveles del Sistema Educativo Mexicano Nacional, la Educación Media Superior (EMS), así como en describir en qué consiste la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) y las características del Marco Curricular Común (MCC) que representan la política educativa de transformación más reciente hacia este nivel. El nivel consta de dos modalidades, Bachillerato General y Bachillerato Tecnológico, cada uno con un currículo oficial, y dado que el plantel seleccionado para realizar este estudio pertenece a esta última modalidad se particularizará en el currículo del bachillerato tecnológico. Asimismo, se va a explicar en qué consiste la tutoría, sus antecedentes y cómo ésta se inserta en el currículo oficial. Lo anterior para responder uno de los objetivos particulares de la tesis que es conocer la conceptualización curricular de la tutoría en la Educación Media Superior.

1.1 LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

La perspectiva de México con respecto a la educación es que, es un derecho de todos los ciudadanos y que ayuda a obtener un mejor desarrollo social y económico del país. Se puede entender a la educación en tres ámbitos: educación formal, educación informal y educación no formal, sin embargo, para no entrar en detalles solo se focalizará en la educación formal. Entiéndanse que la educación formal es aquella que se lleva a cabo en un contexto escolar y es de carácter obligatorio, a lo cual la educación media superior se encuentra adscrita a esta.

La educación en México estaba organizada a través de una reforma educativa, reforma que tiene como objetivo ofrecer a niños y jóvenes una educación de calidad, garantizar el acceso y asegurar aprendizajes que les permitan enfrentarse a la realidad a su vida cotidiana. A partir de esto la reforma también planteo como obligatorio 4 niveles en el Sistema

Educativo Nacional (SEN): preescolar, primaria, secundaria y medio superior, donde los tres primeros se reducen al nombre de Educación Básica y el último solo a Educación Media Superior.

Asimismo, la reforma educativa expuso que uno de sus propósitos en estos niveles es “formar ciudadanos libres, participativos, responsables e informados, capaces de ejercer y defender sus derechos, que participen activamente en la vida social, económica y política de México” (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2018, pp. 21-22).

Con respecto a la Educación Media Superior se plantea que “es un espacio para formar personas con conocimientos y habilidades que les permitan desarrollarse en sus estudios superiores o en el trabajo y, de forma más amplia, en la vida” (SEP, 2018, p. 45).

Este nivel responde principalmente a una población juvenil, jóvenes de entre los 15 y 18 años. La SEP (2018) menciona que los jóvenes de la EMS transitan hacia la vida adulta, interactúan en un mundo que evoluciona, intentan procesar grandes cantidades de información en gran velocidad y ven como parte de su vida cotidiana a la tecnología que es relevante para sus intereses. Asimismo, se habla de tomar en cuenta dos aspectos importantes: 1) entender que los jóvenes tienen distintos perfiles, intereses, capacidades y habilidades que deben potenciar para lograr un razonamiento analítico, reflexivo y creativo y 2) se necesita de un currículo pertinente y dinámico, centrado en la juventud y el aprendizaje.

Entre los jóvenes, el bachillerato aparece como medio para seguir estudiando conseguir un mejor trabajo, pero también es un espacio de encuentro y “de vida juvenil”, un espacio para “estar y vibrar juntos”, de conversación con otros. Es un lugar para el encuentro con otros estilos de vida y con otras ideologías o formas de pensar. (Guerra y Guerrero, 2012, p. 34)

Por otro lado, la SEP (2018) plantea que la Educación Media Superior debe impulsar a lograr cuatro funciones y cuatro propósitos. Funciones: 1) La culminación del ciclo de educación obligatoria, 2) La formación propedéutica para la Educación Superior, 3) La formación de una ciudadanía competente, 4) La preparación para ingresar al mundo del trabajo. Y los propósitos: aprender a aprender, aprender a ser, aprender a hacer y aprender a convivir.

Sería complejo mencionar los orígenes del nivel, debido a los diversos momentos históricos que existieron para su conformación como nivel en el sistema educativo nacional. Es por eso que la Secretaría de Educación Pública (2018) menciona que este nivel responde a una diversificación de orígenes y contextos, por lo cual existe una variedad de instrucción, de especialidades y evidentemente de contenidos. Aunque de manera muy breve, inicialmente la Educación Media Superior “no fue el producto de una política internacional, originada para dar sentido a este nivel educativo, sino más bien ha sido el subproducto de políticas generadas en y para otros niveles educativos” (Bracho y Miranda, 2012, p. 130). A lo cual se entiende que este nivel es creado como un puente entre los niveles educativos como lo es la secundaria y el nivel superior.

Puente que dio como resultado la desarticulación del nivel, heterogeneidad en modalidades y carreras, diversidad de programas y una dispersión entre docentes y alumnos. Debido a esto la Secretaría de Educación Pública (SEP) crea la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) “con el fin de atender al conjunto del nivel bajo un mismo lineamiento de política” (Bracho y Miranda, 2012, p. 131).

A partir de 2005, quedan bajo una misma subsecretaría las distintas modalidades y opciones previas de la educación media superior, tecnológicas y propedéuticas, autónomas, estatales, y federales, que hasta entonces estaban dispersas en la estructura de la SEP, bajo la orientación que establezca la SEMS. (Bracho y Miranda, 2012, p. 131)

Pese al control bajo una subsecretaría para este nivel siguieron las clasificaciones de financiamiento, las cuales son: autónomas, privadas, federales y estatales. Véase cuadro I. Así como las diversas modalidades. Véase en el cuadro II.

Cuadro I. Fuente de Financiamiento de las instituciones de EMS

Autónomo	Federal	Estatad
<p>⇒ CCH- Colegio de Ciencias y Humanidades. (dependiente de la UNAM)</p> <p>⇒ ENP- Escuela Nacional Preparatoria. (dependiente de la UNAM)</p> <p>⇒ Universidades Autónomas de los Estados.</p>	<p>⇒ Educación Tecnológica Industrial (DGETI)</p> <p>⇒ Educación Tecnológica Agropecuaria (DGETA)</p> <p>⇒ Educación en Ciencia y Tecnología del Mar (DGECYTM)</p> <p>⇒ Colegio de Bachilleres en la zona metropolitana.</p> <p>⇒ IPN- Instituto Politécnico Nacional.</p> <p>⇒ Conalep Oaxaca.</p> <hr/> <p>⇒ Centro de Enseñanza Técnica Industrial (CETI)</p> <p>⇒ Colegios de Bachilleres.</p> <p>⇒ Centros de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECYTES)</p> <p>Reciben mitad del financiamiento estatal y mitad federal.</p>	<p>⇒ Conalep</p> <p>⇒ Dirección General de Bachillerato (DGB)</p>

Fuente: (Bracho y Miranda, 2012, p. 132)

Cuadro II. Modalidades de Bachillerato en México

Modalidad	Escuelas que lo ofertan
Bachillerato Propedéutico	-Bachilleratos de Universidades. -Colegios de Bachilleres. Dirección General de Bachillerato: <ul style="list-style-type: none"> • Bachilleratos estatales • Preparatorias federales por cooperación • Bachilleratos federalizados • Bachilleratos privados con normatividad propia • Bachilleratos de Arte • Bachilleratos militares.
Bachillerato Bivalente	-Dirección General de Educación en Ciencia y Tecnología del Mar. <ul style="list-style-type: none"> • Centro de Estudios Tecnológicos del Mar (CETMar) -Dirección General de Educación Tecnológica Industrial <ul style="list-style-type: none"> • Centro de Bachillerato Tecnológico, Industrial y de Servicios (CBTIS) • Centro de Estudios Tecnológicos Industriales y de Servicios (CETIS) -Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria <ul style="list-style-type: none"> • Centros de Bachillerato tecnológico Agropecuario (CBTA) • Centros de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyTE) • Escuelas de Bachillerato Técnico (EBT) • Bachilleratos de Institutos Tecnológicos • Centros de Enseñanza Técnica Industrial (CETI) • Centros de Bachillerato Tecnológico Forestal (CBTF) • Bachilleratos Técnicos de Arte
Terminal	-Dirección General de Centros de Formación para el Trabajo <ul style="list-style-type: none"> • Centros de Estudios de Arte (CEA)

Fuente: *DOF*, Acuerdo 442 (como se citó en Bracho y Miranda, 2012, p. 134.)

En el nuevo modelo educativo (2018) se plantea la idea de que el principal objetivo de la Reforma educativa es que la educación básica, pública y media superior sea de calidad con equidad e incluyente, es decir el Estado debe garantizar el acceso a la educación a todos los niños, niñas y jóvenes, asegurar que la educación que reciban les proporcione aprendizajes y conocimientos significativos, relevantes y útiles para la vida.

Por lo tanto, el propósito de la educación básica y media superior pública es contribuir a formar ciudadanos libres, participativos, responsables e informados, capaces de ejercer y defender sus derechos, que participen activamente en la vida social, económica y política de México

Dentro de este modelo (2018) se plantea el perfil de egreso de la EMS:

Ámbitos	Al término de la educación media superior:
Lenguaje y Comunicación	Se expresa con claridad de forma oral y escrita tanto en español como en lengua indígena en caso de hablarla. Identifica las ideas clave en un texto o discurso oral e infiere conclusiones a partir de ellas. Se comunica en inglés con fluidez y naturalidad.
Pensamiento Matemático	Construye e interpreta situaciones reales, hipotéticas o formales que requieren de la utilización del pensamiento matemático. Formula y resuelve problemas, aplicando diferentes enfoques. Argumenta la solución obtenida de un problema con métodos numéricos, gráficos o analíticos.
Exploración y Comprensión del mundo natural y social	Obtiene, registra y sistematiza información, consultando fuentes relevantes, y realiza los análisis e investigaciones pertinentes. Comprende la interrelación de la ciencia, la tecnología, la sociedad y el medio ambiente en contextos históricos y sociales específicos. Identifica problemas, formula preguntas de carácter científico y plantea las hipótesis necesarias para responderlas.
Pensamiento crítico y solución de problemas	Utiliza el pensamiento lógico y matemático, así como los métodos de las ciencias para analizar y cuestionar críticamente fenómenos diversos. Desarrolla argumentos, evalúa objetivos, resuelve problemas, elabora y justifica conclusiones y desarrolla innovaciones. Asimismo, se adapta a entornos cambiantes.
Habilidades socioemocionales y proyecto de vida	Es autoconsciente y determinado, cultiva relaciones interpersonales sanas, maneja sus emociones, tiene capacidad de afrontar la adversidad y actuar con efectividad y reconoce la necesidad de solicitar apoyo. Fija metas y busca aprovechar al máximo sus

	opciones y recursos. Toma decisiones que le generan bienestar presente, oportunidades y sabe lidiar con riesgos futuros.
Colaboración y trabajo en equipo	Trabaja en equipo de manera constructiva, participativa y responsable, propone alternativas para actuar y solucionar problemas. Asume una actitud constructiva.
Convivencia y ciudadanía	Reconoce que la diversidad tiene lugar en un espacio democrático, con inclusión e igualdad de derechos de todas las personas. Entiende las relaciones entre sucesos locales, nacionales e internacionales, valora y practica la interculturalidad. Reconoce las instituciones y la importancia del Estado de Derecho.
Apreciación y expresión artísticas	Valora y experimenta las artes porque le permiten comunicarse y le aportan sentido a su vida. Comprende su contribución al desarrollo integral de las personas. Aprecia la diversidad de las expresiones culturales.
Atención al cuerpo y la salud	Asume el compromiso de mantener su cuerpo sano, tanto en lo que toca a su salud física como mental. Evita conductas y prácticas de riesgo para favorecer un estilo de vida activo y saludable.
Cuidado del medio ambiente	Comprende la importancia de la sustentabilidad y asume una actitud proactiva para encontrar soluciones. Piensa globalmente y actúa localmente. Valora el impacto social y ambiental de las innovaciones avances científicos.
Habilidades digitales	Utiliza adecuadamente las tecnologías de la información y la comunicación para investigar, resolver problemas, producir materiales y expresar ideas. Aprovecha estas tecnologías para desarrollar ideas e innovaciones.

Fuente: SEP, 2018, Nuevo Modelo Educativo

Debido a la infinidad de modalidades que imperaron en este nivel educativo y que cada una de ellas desarrolló sus propios planes y programas para llevar a cabo la formación de los jóvenes el panorama educativo de este nivel era por demás diverso. Por ello, la Reforma Integral de la Educación Superior (RIEMS) pretendió ordenar y organizar el subsistema que debe ofrecer este servicio educativo. En el siguiente apartado se expondrá algunas de las principales características y objetivos que se plantearon para la RIEMS.

1.1.1 Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS)

La educación media superior está dirigida principalmente a los jóvenes, por lo cual Bracho y Miranda (2012) subrayan que por la edad en la que se encuentran, el nivel debe dar más oportunidades de acceso y pertinencia, así como pensar en que las experiencias formativas y socioculturales que obtengan los jóvenes en este nivel dependerán en gran medida de su incorporación a la sociedad como ciudadanos para ejercer sus derechos y obligaciones.

La Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) es un proceso consensuado que consiste en la creación del Sistema Nacional del Bachillerato (SNB) “que permite conjugar unidad en la diversidad, es decir, dotar al nivel educativo de identidad, orden, articulación y pertinencia, [también busca] fortalecer la diversidad en modalidades y subsistemas” (SEMS como se citó en Bracho y Miranda, 2012, p. 153).

De igual manera, la reforma tiene como objetivo fundamental “[buscar] que, además de los componentes académicos, técnicos y de gestión escolar y directiva, se acompañe de otros procesos más focalizados a la atención sociopsicológica y tutorial de los jóvenes” (Bracho y Miranda, 2012, p. 154).

La reforma también parte de tres principios básicos:

1. Reconocimiento universal de todas las modalidades y subsistemas del bachillerato: es característico de este nivel que las modalidades tengan diversidad de programas y planes de estudios y esto fomente una dispersión en la oferta educativa por lo que se pensó en la definición de competencias comunes que todo bachiller debe tener, competencias pensadas para la vida. Es decir, con este objeto de tener una base común “todos los subsistemas o modalidades deben alcanzar estándares que definan al Sistema Nacional de Bachillerato, al tiempo que mantienen la diversidad” (Bracho y Miranda, 2012, p. 155) y la peculiaridad de sus objetivos en las diversas opciones de este nivel.
2. Pertinencia y relevancia de los planes y programas de estudio: las instituciones deben mantener una estrecha relación con la vida cotidiana de los jóvenes, es decir, sus contenidos deben responder a formarlos para enfrentarse, ya sea al mundo laboral o

al siguiente nivel educativo (nivel Superior), y que con ello fomenten en ellos la participación ética y productiva a la sociedad.

3. Tránsito de estudiantes entre subsistemas y escuelas: Bracho y Miranda (2012) mencionan que resulta importante este principio pues ayuda a combatir las causas de la deserción escolar. Y este principio es referido a reconocer universalmente todas las modalidades, a medida de una serie de competencias comunes, donde el objetivo básico de estas sea compartido.

1.1.2 Ejes de la RIEMS.

Ahora bien, la reforma está basada principalmente en cuatro ejes:

1. Marco Curricular Común (MCC) con base en competencias:

El MCC permite articular los programas de distintas opciones de educación media superior (EMS) en el país” (Acuerdo 442, DOF, 2008, p. 2). El cual se basa en competencias genéricas, competencias disciplinares (básicas y extendidas) y competencias profesionales (básicas y extendidas). Todas las modalidades y subsistemas de la EMS compartirán el MCC para la organización de sus planes y programas de estudio. Las competencias genéricas y disciplinares serán comunes para todas las modalidades del Sistema Nacional de Bachillerato y las profesionales serán específicas según los objetivos y necesidades de cada una de las modalidades.

De acuerdo con lo planteado en el nuevo modelo educativo (2018) de la educación media superior define estas competencias de la siguiente manera:

Competencias genéricas: entendidas como aquellas que todos los bachilleres deben estar en capacidad de desempeñar, las que les permiten comprender el mundo e influir en él. Dada su importancia, las competencias genéricas se identifican también como:

- Clave. Aplicables en contextos personales, sociales, académicos y laborales amplios, relevantes a lo largo de la vida.
- Transversales. Relevantes a todas las disciplinas académicas, así como actividades extracurriculares y procesos escolares de apoyo a los estudiantes;

su desarrollo no se limita a un campo disciplinar, asignatura o módulo de estudios.

- Transferibles. Refuerzan la capacidad de adquirir otras competencias, ya sea genéricas o disciplinares.

Competencias disciplinares: se caracterizan por demandar la integración de conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para la resolución de un problema teórico o práctico. Las competencias disciplinares se refieren a procesos mentales complejos que permiten a los estudiantes enfrentar situaciones complejas como las que caracterizan al mundo actual. En ese sentido, las competencias disciplinares se dividen en dos:

- Las competencias disciplinares básicas son los conocimientos, habilidades y actitudes asociados con las disciplinas en las que tradicionalmente se ha organizado el saber y que todo bachiller debe adquirir.
- Las competencias disciplinares extendidas serán de mayor amplitud o profundidad que las básicas.

Las competencias profesionales son aquellas que se refieren a un campo del quehacer laboral. Se trata del uso particular del enfoque de competencias aplicado al campo profesional.

- Las competencias profesionales básicas proporcionan a los jóvenes formación elemental para el trabajo.
- Las competencias profesionales extendidas preparan a los jóvenes con una calificación de nivel técnico para incorporarse al ejercicio profesional.

2. Definición y reconocimiento de las modalidades de oferta de la EMS:

La Ley General de la Educación define las diversas modalidades en escolarizada, no escolarizada y mixta. Y en el Acuerdo 445 (2008) se definen las opciones de estas modalidades, las cuales son: presencial, intensiva, Virtual, Auto planeada, Mixta, Certificación por Evaluaciones Parciales y Certificación por Examen.

Por lo tanto, en este aspecto se reconocen de manera oficial y se asegura que estas modalidades cumplan con estándares mínimos. Estándares que son relativos a su pertenencia al Sistema Nacional de Bachillerato;

[...] todas las modalidades de la EMS deberán asegurar que sus egresados logren el dominio de las competencias que conforman el MCC. Además, deberán alcanzar ciertos estándares mínimos de calidad y apegarse a los procesos que garanticen la operatividad del MCC. De este modo, todos los subsistemas y modalidades de la EMS tendrán una finalidad compartida y participarán de una misma identidad. (Acuerdo 442, DOF, 2008, p. 3)

3. Mecanismos de gestión:

“Definen estándares y procesos comunes que hacen posible la universalidad del bachillerato y contribuyen al desarrollo de las competencias genéricas y disciplinares básicas” (Bracho y Miranda, 2012, p. 158). Los mecanismos de gestión son los siguientes:

- *Formación y actualización de la planta docente según los objetivos compartidos de la EMS.* Este es uno de los elementos de mayor importancia para que la Reforma se lleve a cabo de manera exitosa. Los docentes deben poder trabajar con base en un modelo de competencias y adoptar estrategias centradas en el aprendizaje. Para ello se definirá el Perfil del Docente constituido por un conjunto de competencias.
- *Generación de espacios de orientación educativa y atención a las necesidades de los alumnos,* como lo son los programas de tutorías, teniendo en cuenta las características propias de la población en edad de cursar el bachillerato.
- *Definición de estándares mínimos compartidos aplicables a las instalaciones y el equipamiento.* Se establecerán criterios distintos para distintas modalidades.
- *Profesionalización de la gestión escolar,* de manera que el liderazgo en los distintos subsistemas y planteles alcance estándares adecuados y esté orientado a conducir de manera satisfactoria los procesos de la Reforma Integral de la Educación Media Superior.

- *Flexibilización para el tránsito entre subsistemas y escuelas.* Esto será posible a partir de la adopción de definiciones y procesos administrativos compartidos. El MCC y el Perfil del Egresado del SNB proveen los elementos de identidad que hacen viable la portabilidad de la educación entre subsistemas e instituciones de manera simplificada.
- *Evaluación para la mejora continua.* La evaluación es indispensable para verificar el desarrollo y despliegue de las competencias del MCC, así como para identificar las áreas para la consolidación del SNB. Para tal efecto se instrumentará un Sistema de Evaluación Integral para la mejora continua de la EMS.

4. Certificación Nacional complementaria

La certificación nacional que se otorgue en el marco del SNB, complementaria a la que emiten las instituciones, contribuirá a que la EMS alcance una mayor cohesión, en tanto que será una evidencia de la integración de sus distintos actores en un Sistema Nacional de Bachillerato. La certificación reflejará la identidad compartida del bachillerato y significará que se han llevado a cabo los tres procesos de la Reforma de manera exitosa en la institución que lo otorgue: sus estudiantes habrán desarrollado los desempeños que contempla el MCC en una institución reconocida y certificada que reúne estándares mínimos y participa de procesos necesarios para el adecuado funcionamiento del conjunto del tipo educativo. (Acuerdo 442, DOF, 2008, p. 4)

1.2 EL BACHILLERATO TECNOLÓGICO EN MÉXICO

1.2.1 Orígenes y conformación del Bachillerato Tecnológico

Los inicios de la educación tecnológica en México son muy extensos, por lo que solo se retomarán los momentos más relevantes para el nivel medio superior.

Para ello el trabajo de Prieto y Egido (2014) serán de mayor relevancia para ejemplificar este apartado.

Los autores señalan que hablar de una formación tecnológica “formal” no es sino hasta 1843 durante el gobierno de Antonio López de Santa Anna cuando se tiene el

establecimiento de centros escolares que brindan una formación tecnológica: una escuela de artes y oficios y otra de agricultura.

En 1856, siendo presidente Ignacio Comonfort, se estableció la primera Escuela de Artes y Oficios y en 1867, bajo la presidencia de Benito Juárez, se fundó la primera Escuela Industrial, la de Artes y Oficios y la de Comercio y Administración.

Durante el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924) y con la llegada de José Vasconcelos en 1921 y la creación de la Secretaría de Educación Pública, se le dio gran impulso a la enseñanza industrial, estableciendo escuelas con esta orientación. Por ejemplo, en 1923 abrió sus puertas el Instituto Técnico Industrial con la finalidad de formar técnicos de nivel medio en diversas especialidades.

Por ello surgió, dentro de la SEP, la Dirección de Enseñanzas Técnicas, que tenía como finalidad «formar hombres útiles a la sociedad no sólo por sus conocimientos sino por la aplicación práctica que de los mismos hagan al comercio, la agricultura, industria y demás recursos.

En 1925, la Dirección de Enseñanzas Técnicas, cambió de nombre al de Departamento de Educación Técnica Industrial y Comercial, (DETIC). Este departamento promovió intensamente la educación tecnológica, logrando que durante el mandato del general Plutarco Elías Calles quedaran establecidas 27 escuelas técnico-industriales, 15 en la Ciudad de México y 12 en los Estados.

Lázaro Cárdenas crea el Instituto Politécnico Nacional, en 1936, y fue durante su gestión, en 1938, que se estableció la Escuela Nacional de Artes Gráficas, actualmente CETIS 11, ubicado en el Distrito Federal.

En 1958 el presidente de la República, Adolfo López Mateos, ante la importancia que había alcanzado la educación técnica en el país, crea la Subsecretaría de Enseñanza Técnica y Superior. Un año más tarde, en 1959, la Dirección General de Enseñanzas Especiales y los Institutos Tecnológicos Regionales que se separaron del IPN, conforman la Dirección General de Enseñanzas Tecnológicas Industriales y Comerciales (DGETIC). En 1969, las escuelas tecnológicas pre-vocacionales que ofrecían la enseñanza secundaria dejaron de pertenecer al Instituto Politécnico Nacional (IPN) para integrarse a la DGETIC como secundarias técnicas, con la finalidad de unificar este nivel educativo.

En la década de los setenta se presentaron cambios en la estructura organizacional de la educación tecnológica en todos sus niveles. Se buscaba la unidad de la educación tecnológica secundaria, media superior y superior a través del Sistema Nacional de Educación Tecnológica.

Para coordinar estas últimas acciones, se erigió, ese mismo año, la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial (DGETI), que también atendía los Centros de Estudios Tecnológicos (CET), de carácter terminal. Por otro lado, en 1973, se constituye la Dirección General de Ciencia y Tecnología del Mar, antes denominada Dirección General Tecnológica Pesquera. Es pertinente mencionar también que en 1971 la Subsecretaría de Enseñanza Técnica y Superior se transformó en la Subsecretaría de Educación Media, Técnica y Superior, misma que en 1976 cambió a Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológicas y que permaneció así hasta 2005. A partir de este año, esta dependencia adquiere la denominación de Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS).

Para Prieto y Egido (2014), la conformación del bachillerato tecnológico se empieza a conformar entre 1978 y 1980 para constituir el actual subsistema de educación tecnológica del nivel medio superior. De hecho, una década después de su agrupación a la DGETI, en 1981, los Centros de Estudios Científicos y Tecnológicos, recibieron el nombre de Centros de Bachillerato Tecnológico, industrial y de servicios (CBTIS) de igual manera son identificados los Centros de Estudios Tecnológicos (CETIS).

La SEP (2018) establece que la DGETI es la institución de educación media superior tecnológico más grande del país, con una infraestructura física de 452 planteles educativos distribuidos en todo el territorio nacional. En estos planteles se ofrece un total de 46 carreras técnicas. La DGETI tiene una tradición de más de 40 años de brindar educación tecnológica cuyo carácter distintivo es la interacción constante y permanente con el sector productivo para la preparación de los jóvenes.

Actualmente cambió de nombre la DGETI para llamarse Unidad de Educación Media Superior Tecnológica Industrial y de Servicios (UEMSTIS), “es una dependencia adscrita a la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS), dependiente de la Secretaría de Educación Pública (SEP) que ofrece el servicio educativo del nivel medio superior tecnológico”. (SEP, 2018)

1.2.2 ¿Qué es el bachillerato tecnológico?

La SEP (2018) establece que el bachillerato tecnológico es la opción de bachillerato de modalidad bivalente, es decir, que se puede estudiar el bachillerato al mismo tiempo que una carrera técnica. Las materias iniciales que se cursan son prácticamente las mismas que en el bachillerato general, por lo tanto, se prepara para estudiar el nivel superior; el resto de las materias son tecnológicas, las cuales forman técnicos de nivel medio superior y se cursan junto con las iniciales.

La educación tecnológica de nivel medio superior es conocida también en México como bachillerato tecnológico. Se trata de una enseñanza pública federal centralizada, que depende de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) perteneciente a la Secretaría de Educación Pública (SEP). Se estudia una vez concluida la enseñanza secundaria y forma alumnos tanto para su ingreso al nivel superior como para su incorporación al mercado laboral. Estas enseñanzas tienen una duración de seis a diez semestres y su conclusión satisfactoria permite obtener un certificado de estudios que acredita la formación de bachillerato, así como la posibilidad de adquirir la titulación de la carrera estudiada. (Prieto y Egido, 2014, p. 100)

El Bachillerato tecnológico ofrece tres tipos de áreas: Educación Tecnológica Industrial, Educación en Ciencia y Tecnología del Mar y Educación Tecnológica Agropecuaria.

1.2.3. Currículo del bachillerato tecnológico.

Según lo establecido por la SEP (2016), la estructura curricular del bachillerato tecnológico propone un modelo que se centra en el aprendizaje basado en el constructivismo en donde se incluyen tres componentes:

1. Formación básica. Está articulado con el nivel secundaria y con el nivel superior. Aborda conocimientos de la ciencia, la tecnología y las humanidades.
2. Formación profesional. Se articula con el nivel superior pero también con el sector laboral. Está estructurado por carreras donde desarrollan competencias profesionales.

3. Formación propedéutica. Está articulado con el nivel superior, para lograr su incorporación al nivel y se integra por asignaturas.

En la Figura 1 se presenta el mapa curricular del bachillerato tecnológico. En este sentido para el sistema escolarizado se requiere de horas mínimas y las asignaturas y módulos están estructurados en seis semestres.

Figura 1: Mapa Curricular del Bachillerato Tecnológico

1° semestre	2° semestre	3° semestre	4° semestre	5° semestre	6° semestre
Algebra (4 horas)	Geometría y trigonometría (4 horas)	Geometría Analítica (4 horas)	Cálculo diferencial (4 horas)	Cálculo Integral (4 horas)	Probabilidad y estadística (5 horas)
Inglés I (3 horas)	Inglés II (3 horas)	Inglés III (3 horas)	Inglés IV (3 horas)	Inglés V (5 horas)	Temas de Filosofía (5 horas)
Química I (4 horas)	Química II (4 horas)	Biología (4 horas)	Física I (4 horas)	Física II (4 horas)	Asignatura Propedéutica (1-12) (5 horas)
Tecnologías de la Información y comunicación I (3 horas)	Lectura, Expresión Oral y Escrita II (4 horas)	Ética (4 Horas)	Ecología (4 horas)	Ciencia, Tecnología, Sociedad y Valores (4 horas)	Asignatura Propedéutica (1-12) (5 horas)
Lógica (4 horas)	Módulo I (17 horas)	Módulo II (17 horas)	Módulo III (17 horas)	Módulo IV (12 horas)	Módulo V (12 horas)
Lectura, Expresión Oral y Escrita I (4 horas)					

Áreas Propedéuticas			
Físico-Matemáticas	Económico-Administrativa	Químico-Biológica	Humanidades y ciencias sociales
1. Temas de Filosofía 2. Dibujo Técnico 3. Matemáticas aplicadas	4. Temas de administración 5. Introducción a la Economía 6. Introducción al derecho	7. Introducción a la bioquímica 8. Temas de Biología contemporánea 9. Temas de Ciencias de la Salud	10. Temas de las ciencias sociales 11. Literatura 12. Historia
Componente de Formación Básica	Componente de Formación Propedéutica		Componente de Formación Profesional

Fuente: SEP, 2018, Nuevo Currículo de la Educación Media Superior.

Al concluir sus estudios de nivel medio superior y cumplir con todos los requisitos correspondientes los estudiantes obtienen un certificado.

1.3. LA TUTORÍA EN EL CURRÍCULO OFICIAL DE LA EMS

1.3.1 Conformación de la tutoría

Algunos de los inicios de la tutoría pueden rastrearse a través de los estudios de Méndez, Tesoro y Tiranti (2006). Estos autores documentan varias propuestas educativas que pueden ser consideradas como antecedentes directos de la tutoría, las cuales se mencionan a continuación, y se consideran de interés para este trabajo de investigación.

Un antecedente de la tutoría en los orígenes de la pedagogía ilustrada, cuando Rousseau creó el proyecto llamado educación indirecta donde los educadores no trabajaban en conjunto, sino que la función era estar cerca del alumno sin buscar orientarlo, y verificar el camino que hace el alumno, en este momento ya se empezaba a ver la figura del tutor. Sin embargo, el sistema tutorial de manera más formal tuvo sus orígenes en las universidades de Oxford y Cambridge en Inglaterra a través del sistema en el que el tutor establecía contactos personales con los alumnos o pequeños grupos, solo si existían intereses comunes.

Otra aproximación al concepto fueron los trabajos relacionados con la orientación educativa propuestos por J.D Davis, quien sugería que esta tarea debía estar integrada al currículo formal. Por ello fundó la National Vocational Guidance Association, una asociación creada para profesionales de la orientación y que refleja la implicación del profesor en la orientación dentro de un sistema escolar. Finalmente, uno de los orígenes más significativos a la tutoría es el Proyecto 13 en 1970, propuesta que abarcaba reformas referidas a la situación laboral-institucional de los docentes de Nivel Medio e incluía proposiciones para implementar un sistema tutorial. Con este proyecto se pretendía romper con los intereses conservadores y el autoritarismo para controlar la disciplina de los adolescentes, por lo que plantearon elementos innovadores considerados para los adolescentes. Asimismo “se implementó la idea de reestructurar la gestión de las instituciones por lo que a partir de este momento surge la idea de asignar a los profesores nuevas tareas como la de ser tutores grupales con el objetivo de adaptar la educación a las necesidades de los alumnos” (Méndez, Tesoro y Tirani, 2006).

Por otro lado, ya en el contexto mexicano, la tutoría se prospecta de manera reciente debido a la falta de importancia que se otorgó a su implementación.

Al inicio la tutoría estaba a cargo de personas muy sabias que orientaban de manera personalizada a los niños o jóvenes de clase alta. Posteriormente la tutoría es vista desde una perspectiva religiosa, en donde el objetivo era conocerse a sí mismo de manera espiritual. En el siglo XVII y XVIII se ve como el Estado comienza a preocuparse por la educación del pueblo por lo que se empiezan a plantear cuestiones respecto a la tutoría. Ya en el siglo XX se da la “pauta para quien se responsabiliza de ésta, como una persona con un rol más técnico, intencional y centrado en el tutorado, con el objeto de formar hombres y mujeres con educación de calidad” (SEP, 2012, p. 5-6).

Entonces se puede afirmar que la tutoría se ha entendido con diversos nombres y funciones, desde un acompañamiento espiritual hasta un acompañamiento en los procesos de aprendizaje.

1.3.2. La Tutoría y sus características

El término de tutoría es polisémico, del cual diversos autores han escrito sobre los que significa. Sin embargo, solo es relevante retomar algunas definiciones.

Romo (2010) plantea que la tutoría hay que pensarla como un dispositivo capaz de producir una apertura para potenciar y dinamizar las relaciones formativas tradicionales prevalecientes. Por lo que se debe incluir un tipo de tutoría que ayude a reconstruir la visión de la docencia, además de reducir los efectos de la escuela tradicional y autoritaria. Y que la tutoría es una construcción pedagógica, un dispositivo y mecanismo armado con ciertos fines; por lo que constituye una de las posibles estrategias que contribuyen a dinamizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, haciendo más “amable” la vida escolar.

Calvo, Padilla y Perea (s.f.) definen a la tutoría como una actividad pedagógica que tiene como propósito orientar y apoyar a los alumnos durante su proceso de formación y que es una acción complementaria cuya importancia radica en orientar a los alumnos a partir del conocimiento de sus problemas y necesidades académicas, así como de sus inquietudes y aspiraciones profesionales.

Sánchez, Mora y Sánchez (s.f.) dicen que la tutoría es una relación eminentemente humana y educativa, en donde el docente tutor tiene que crear condiciones favorables para que el alumno aprenda y se desarrolle, es una forma de relacionarse con los estudiantes que

le permite conocer de cerca las variaciones entre los alumnos debida al género, estilo cognoscitivo, motivación para aprender y nivel de conocimiento previo.

De acuerdo con los lineamientos de acción tutorial planteados por la SEP (2012), la tutoría es un proceso interactivo que apoya al alumnado en su comprensión, tanto de los aspectos personales (mejorando su trabajo individual, llevando sus procesos a un nivel interno y mental mediante la búsqueda, la autocrítica y la revisión del pensamiento), como del ambiente, llevándolos a establecer y clarificar metas para sus conductas en el futuro.

La Dirección General de Bachillerato define a la tutoría como:

...aquél proceso de acompañamiento mediante una serie de actividades organizadas que guían al estudiante para recibir atención educativa personalizada e individualizada de parte del docente a cargo, de manera sistemática, por medio de la estructuración de objetivos, programas, organización por áreas técnicas de enseñanza apropiadas e integración de grupos conforme a ciertos criterios y mecanismos de monitoreo y control, para ofrecer una educación compensatoria o enmendadora a las alumnas y los alumnos que afrontan dificultades académicas. (SEP, 2012, p. 6)

ANUIES (2014) define a la tutoría como

Un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes en el nivel universitario que se concreta través de la atención individual, o de grupos reducidos, brindada por académicos formados en esta función, afirmando que la tutoría se concibe como un instrumento para apoyar al estudiante en su tránsito por la Universidad, con el objetivo de alcanzar las metas individuales e institucionales. (p. 43)

A partir de estas definiciones Romo (2010) concreta que la tutoría tiene características como las siguientes:

1. Es una acción orientadora, dirigida a impulsar y facilitar un desarrollo integral e intelectual, afectivo, personal y social de los estudiantes.
2. La tutoría ayuda a que las personas construyan y maduren conocimientos y actitudes.
3. La tutoría es un recurso que ayuda a tender a todos los alumnos y ayudar a mejorar la calidad educativa.

4. La tutoría canaliza y dinamiza las relaciones de los alumnos con diferentes segmentos de atención al estudiante.
5. La tutoría permite la integración del estudiante en la institución.

Por tanto, la tutoría es un proceso de acompañamiento académico y socioemocional que brinda apoyo para mejorar la formación de los alumnos en su trayecto escolar, este acompañamiento se encuentra a cargo de un docente.

En otros términos, también coincidiendo con la SEP (2012), la acción tutorial es entendida como una actividad inherente a la función docente, ya que no es una acción aislada que se realiza en momentos puntuales, en tiempos y espacios predeterminados. Se refiere a una acción colectiva y coordinada que involucra a todo el profesorado de un plantel, así como a su alumnado, y que tiene el propósito de:

Intervenir en las necesidades que originan la reprobación, deserción, rezago e inconsistencia del alumnado, así como en los bajos índices de eficiencia terminal en un ambiente espontáneo y deliberadamente educativo, fomentando la calidad humana, el sentido de responsabilidad y la autodirección en el aprendizaje. (SEP, 2012, p. 4)

1.3.3 La Tutoría en el Currículo oficial de la EMS

La educación es vista como uno de los elementos esenciales para transformar mentes y formar a jóvenes capaces de desarrollar habilidades, construir nuevas perspectivas ser personas responsables y sobre todo formar a seres humanos activos y capaces de razonar situaciones a la que se enfrenten. En ese sentido, el Estado es responsable de desarrollar programas que apoyen su formación escolar, no solo como programas disciplinarios, sino también de programas de carácter integral donde se apoyen diversos aspectos de la realidad que enfrentan los jóvenes.

Con lo anterior se puede afirmar que la tutoría, será un proceso que ayudará a los jóvenes de manera eficiente en diversos ámbitos como el escolar, social, personal y afectivo.

La tutoría tiene su soporte en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 en su apartado VI.3. México con Educación de Calidad, con el objetivo 3.1. Desarrollar el potencial humano de los mexicanos con educación de calidad, en su estrategia 3.1.5. Disminuir el abandono

escolar, mejorar la eficiencia terminal en cada nivel educativo y aumentar las tasas de transición entre un nivel y otro, con dos líneas de acción que se relacionan a la tutoría:

- Ampliar la operación de los sistemas de apoyo tutorial, con el fin de reducir los niveles de deserción de los estudiantes y favorecer la conclusión oportuna de sus estudios.
- Implementar un programa de alerta temprana para identificar a los niños y jóvenes en riesgo de desertar. (PND, 2018, p. 124)

Por consiguiente, el Programa Sectorial de Educación 2013-2018, plantea como Objetivo 3: Asegurar mayor cobertura, inclusión y equidad educativa entre todos los grupos de la población para la construcción de una sociedad más justa. En el contexto de la Educación Media Superior (EMS) con su estrategia 3.2. Impulsar nuevas acciones educativas para prevenir y disminuir el abandono escolar en la educación media superior y superior, con líneas de acción como:

- ⇒ Diseñar y utilizar herramientas para identificar tempranamente el riesgo de abandono en la educación media superior.
- ⇒ Capacitar a directores, docentes y tutores en el uso de herramientas que ayuden a evitar el abandono escolar en la educación media superior.
- ⇒ Impulsar programas de tutorías académicas, acompañamiento y cursos remediales de apoyo a los estudiantes de educación media superior.
- ⇒ Realizar acciones para prevenir conductas de riesgo (violencia, adicciones, salud sexual y reproductiva, entre otros) que suelen desembocar en el truncamiento de la trayectoria educativa.
- ⇒ Ajustar mecanismos académicos y administrativos que faciliten el tránsito entre modalidades y servicios educativos, y eviten discontinuidades en el trayecto escolar.
- ⇒ Promover ambientes escolares libres de violencia, acoso y abuso sexual y favorecer una educación integral de los jóvenes.
- ⇒ Propiciar el aprecio por las diversas expresiones de la cultura, la práctica del deporte y la sana convivencia, libre de discriminación y violencia. (PSE, 2018, p. 55)

En el Diario Oficial de la Federación se publicó el Acuerdo 442 por el que se establece el Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad. Plantearon que a través de la RIEMS en el eje de mecanismos de gestión uno de ellos es generar espacios de Orientación, tutoría y atención las necesidades de los alumnos, es una medida que se toma para impactar en la formación de los estudiantes. En el acuerdo 442 (2008) se menciona que existen dos razones que justifican la necesidad de promover servicios de apoyo estudiantil en este nivel educativo; en primer lugar, la etapa en que se encuentran los estudiantes y, en segundo lugar, los datos preocupantes de fracaso escolar expresados en altas tasas de reprobación y deserción, y una pobre eficiencia terminal. Por lo tanto, la escuela funge como un agente que más allá de responsabilizarse del espacio académico también juega el papel de dar atención integral a las necesidades de los estudiantes.

Dentro del currículo de bachillerato general se encuentran adscritas diversas actividades paraescolares que ayudan a mejorar la estancia del estudiante en la institución educativa. Entre las actividades que se fomentan se encuentran las siguientes: Orientación Educativa, Acción Tutorial, Actividades físicas, deportivas y recreativas y Actividades artísticas y culturales.

Pero probablemente uno de los aportes más significativos de la tutoría es la estrategia que la ANUIES (2000) plantea para la educación superior; ya que formuló un programa destinado al desarrollo integral de los estudiantes orientado a buscar la promoción de programas de atención a los alumnos con carácter completo y armónico, con el propósito de reforzar el proceso de aprendizaje. Con esta intención se recomendó a las instituciones poner en operación sistemas de tutoría para que los alumnos cuenten a lo largo de toda su formación con el consejo y el apoyo de un profesor debidamente preparado. Sin embargo, aunque fue una estrategia diseñada para el nivel superior no se pueden hacer adaptaciones o repeticiones al sistema de educación media superior, debido a que las problemáticas, intereses y características son distintos a las del nivel superior.

Hasta aquí se aprecia que la tutoría comienza a implantarse en materia de política educativa, con el propósito de elevar la calidad educativa, mejorar el nivel a través de programas de orientación y tutoría para disminuir índices de reprobación y deserción, así como dar un acompañamiento psicopedagógico a los estudiantes de la EMS.

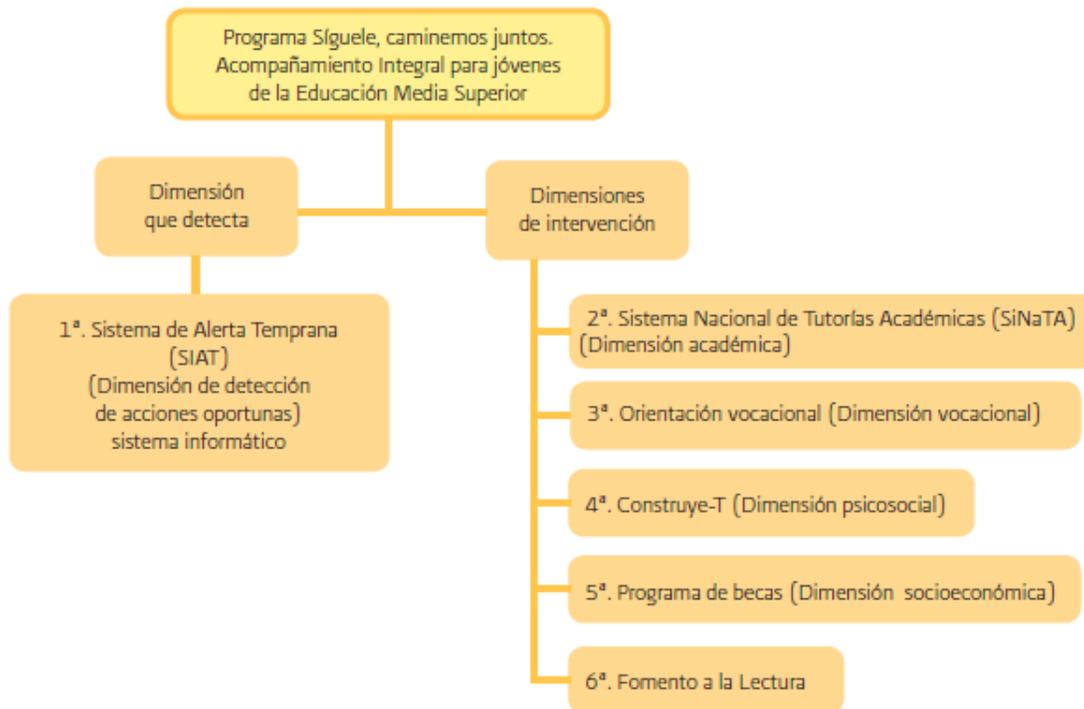
Romo (2010) menciona que la tutoría no debe ser concebida como la solución a la crisis de la EMS, sino como una de las formas para atravesarla. Es un recurso para que las autoridades, padres de familia, docentes y estudiantes busquen alternativas para que la escuela cumple con su misión social: promover aprendizajes significativos en ambientes de participación y colaboración y lograr aprender, entre otros beneficios.

Ya en el contexto de bachillerato tecnológico, se crearon estrategias de acción tutorial inscritas en el Sistema Nacional de Tutorías Académicas (SiNaTa), que surge a partir del Programa *Síguele caminemos juntos, acompañamiento Integral para jóvenes*, (SEP, 2011) promovido por la Subsecretaria de Educación Media Superior (SEMS). El programa surge de los lineamientos establecidos en la Reforma Integral de la Educación Media Superior, como una estrategia para contribuir a la mejora del aprovechamiento escolar, a incrementar la tasa de eficiencia terminal y a disminuir los índices de deserción y reprobación y presenta un conjunto de acciones enfocadas a diversos ámbitos: académicos, vocacionales, afectivas, socioeconómicas y detección oportuna de alumnos en riesgo de deserción escolar.

De manera que el programa está organizado en cinco dimensiones de intervención; Sistema Nacional de Tutorías Académicas (SiNaTA), Orientación Vocacional, Construye-T, Programa de Becas y Fomento a la Lectura y una dimensión de detección; Sistema de Alerta Temprana (SIAT).

En la figura 2, se muestra la estructura general del programa “Síguele caminemos juntos, acompañamiento Integral para jóvenes”.

Figura 2: Dimensiones del Programa Síguele, caminemos juntos. Acompañamiento Integral para jóvenes de la Educación Media Superior



Fuente: (SEP, Programa Síguele, caminemos juntos, 2011, p. 10)

Asimismo “la acción tutorial participa como una actividad del currículum formativo, además de ser un espacio de participación para promover la transformación cualitativa del proceso educativo en el nivel medio superior” (SEP, 2011, p.15). Por ello algunos sistemas de educación media superior impulsan programas institucionales para elevar índices académicos.

Otro aspecto importante de la tutoría en el currículum es que la Dirección General del Bachillerato (DGB), a través de la Dirección de Coordinación Académica (DCA), desarrolla un documento; *Lineamientos del Servicio de Acción Tutorial*, como una estrategia dirigida a los subsistemas coordinados por la DGB, para atender el rezago, la deserción y los bajos índices de eficiencia terminal, entre otros aspectos, que permitan conformar el perfil del estudiante establecido en el Marco Curricular Común (MCC) del Sistema Nacional de Bachillerato.

El documento contiene tres apartados: Marco de Referencial, qué, cómo y quiénes participan en el servicio de acción tutorial y qué y cuándo reportar. Con estos apartados se busca

...impactar en el quehacer educativo de los planteles que ofertan Bachillerato General, delimitando el marco de acción de este tipo de servicio al estudiantado, ya que se trata de una estrategia de impacto positivo en los índices de aprobación, abandono escolar y eficiencia terminal; además de ser una opción que contribuye al desarrollo de competencias, de apoyo a la población escolar en la resolución de problemas de tipo académico, así como promocionando la autonomía en el estudiantado dentro de la formación integral, lo anterior mediante la atención individual y grupal. (SEP, 2019, pp. 2-3)

Se observa entonces que la tutoría no es una asignatura, sino se prospecta como una actividad extra curricular orientada a la resolución de problemas académicos y a disminuir índices de deserción y rezago. Por ello la tutoría se inscribe en un Programa de Acción Tutorial, programa que tiene como propósito dar a conocer una guía

Para el desarrollo de la Acción Tutorial de manera grupal en las instituciones de los subsistemas coordinados por la Dirección General del Bachillerato, para que las personas responsables de la tutoría ofrezcan una educación compensatoria o enmendadora al alumnado que afronta dificultades académicas. (SEP, 2013)

El programa de acción tutorial es un documento con el propósito de apoyar a la persona que lleve a cabo la tutoría y “acompañar a los tutorados de manera grupal mediante una serie de actividades organizadas. Dichas actividades le permitirán al responsable de la tutoría grupal detectar las necesidades de los alumnos para canalizarlos, si es necesario, a un nivel individual” (SEP, 2012, p. 7). Estas actividades también ayudarán a prevenir problemas de rezago y deserción, aumentar los índices de eficiencia terminal,

[...] favorecer la superación académica, promover los procesos de pensamiento, la toma de decisiones, la solución de problemas, el sentido de la responsabilidad en el alumnado, así como fortalecer el desarrollo de competencias a través de la integración, la retroalimentación del proceso educativo, la motivación del alumnado y el apoyo académico, por medio de la

mediación de la persona responsable de la acción tutorial al contribuir en la adquisición de aprendizajes para construir un proyecto de vida. (SEP, 2012, p. 3)

Algunos de los propósitos que menciona el programa (2012) son los siguientes:

Establecer el Programa de Acción Tutorial con iniciativas que fortalecen la calidad de la educación reflexionando sobre las siguientes necesidades:

- Integración del alumnado al nuevo entorno escolar y los cursos remediales que se requieran.
- Seguimiento y apoyo, tanto individual como grupal, al alumnado en relación con los procesos de aprendizaje y su trabajo académico.
- Apoyo pedagógico para atender problemáticas particulares, mediante atención individual y grupal.
- Canalización al Servicio de Orientación Educativa, cuando proceda, para apoyar psicopedagógicamente en problemáticas particulares, mediante atención individual, grupal y masiva.

Los apartados que integran dicho programa son los siguientes: 1) Guía para llevar a cabo las acciones medulares para el establecimiento de un programa de Acción Tutorial en los planteles, 2) Espacio designado al apoyo de la tutoría individual y 3) Espacio de actividades para el apoyo de la tutoría grupal.

El programa es planteado como un documento guía que orienta al docente-tutor, como un documento de lo que “debe” realizar, se establece de manera sistemática, los temas, las actividades, los instrumentos que el docente-tutor debe considerar, así como qué tipo de competencias van a desarrollar los alumnos al tiempo que se desarrolló el programa. Se trata entonces de un programa que especifica las funciones del tutor y determina qué se debe realizar sin tomar en cuenta que la acción tutorial también debe ser la intervención creativa e integral del docente-tutor y de la institución.

Es importante mencionar que el programa se plantea como una propuesta estándar y que su puesta en práctica dependerá de los contextos y las necesidades, recursos de cada institución y las características de la población, así como permite realizar las adecuaciones

pertinentes a cada contexto educativo. Puede ser sólo un programa que sirva como guía para la creación de un Programa Institucional de Tutorías (PIT).

Es importante dejar claro que existen diferencias notables entre el Programa de Acción Tutorial (PAT) y el Programa Institucional de Tutorías (PIT), y aunque ambos buscan orientar y apoyar a la acción tutorial de los docentes, están dirigidos de manera diferente. El PAT hace referencia a acciones generales de la tutoría en el bachillerato, y el PIT está referido a acciones más específicas de la tutoría en la institución escolar. De ahí que esta cuestión sea relevante en el trabajo de campo para conocer si el plantel donde se realizó la investigación implementa o no un PIT.

Finalmente, la tutoría es entendida como una acción evidentemente importante en la EMS, en tanto que permite realizar un acompañamiento psicopedagógico en los jóvenes, sobre todo en la etapa de la adolescencia, para brindarles el apoyo necesario a sus necesidades e intereses. Y aun cuando se plantea como una acción únicamente llevada al terreno del aula, no siempre es así, ya que también se requiere realizar otras funciones fuera del aula que ayuden a mejorar la estancia y el nivel académico del alumno en la institución. Lo más esencial en este acompañamiento es la persona que lo realiza, esta debe ser aquella persona que se implique en los procesos complejos de los estudiantes, que interviene en aspectos académicos, que más que mantener una relación tan lineal, fomenta una relación de confianza, respeto, comunicación y empatía de manera individual y grupal.

A partir de esta revisión de literatura, desde ahora es posible considerar que, si la tutoría se planteó como una estrategia para disminuir rezagos en el nivel y para, ofrecer una educación integral que los ayude a enfrentar dificultades de la vida cotidiana, entonces esta acción debería estar integrada en el currículo oficial y no ser vista como actividad extracurricular. Como lo menciona Romo (2010) la educación integral es una forma de vida que es complementaria con la parte académica, implica el desarrollo de la persona, en lo emocional, en la personalidad, en su formación como ciudadanos y en sus habilidades artísticas.

Por otro lado, la tutoría enfrenta dificultades y limitaciones de operación. Romo (2010) menciona que quizá una de las limitaciones más notables sea el no saber exactamente hacia quien va dirigida esta estrategia, es decir, que al aplicarla no se toman en cuenta las

particularidades de cada alumno, por lo que se aplica de manera igual para todos, paralelo a esto al programa se le ha querido hacer una adaptación de un modelo destinado a licenciatura, lo que claramente no ha dado los resultados esperados por que hay notables diferencias entre alumnos y docentes de nivel superior con los de nivel medio superior. Y por último es que esta estrategia no tiene un nivel de obligatoriedad y carece de valor curricular y esto pudiera fomentar una falta de compromiso e interés de parte de las personas que están a cargo de ponerla en práctica.

No se sabe con determinación si esta acción está cumpliendo con los objetivos que pretende el sistema, y si los resultados son los esperados, lo que sí es importante mencionar es que se debe realizar un análisis con respecto a la persona que realiza esta acción tutorial, en este caso se trata de un docente-tutor, en donde en la mayoría de los casos el docente se muestra fuera de ser un tutor o de desempeñar acciones tutoriales, o bien no reflexiona sobre su propia práctica, tanto como docente y como tutor. Tema que se aborda en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2: LA DOCENCIA Y LA ACCIÓN TUTORIAL VINCULADAS POR EL SENTIDO REFLEXIVO.

Los docentes reflexivos nunca están satisfechos con las respuestas obtenidas y siempre piensan que quedan aún muchos interrogantes. Por tanto, buscan continuamente nueva información y someten a prueba en forma permanente sus propias prácticas y presupuestos. Durante el proceso, aparecen nuevos dilemas y los docentes inician entonces un nuevo ciclo de planificaciones, actividades, observaciones y reflexiones.

Dorene Ross, Elizabeth Bondy y Diane Kyle, 1993.

Ya se ha mencionado en el capítulo anterior cómo se configura el nivel medio superior, más en específico, la modalidad de bachillerato tecnológico y cómo se establece la tutoría en el currículo oficial de la Educación Media Superior, por lo tanto en este capítulo se exponen tres apartados relacionados a la docencia y a la función tutorial, así como cumplir con otro de los objetivos particulares de la tesis que es exponer la importancia de ser un docente reflexivo en Bachillerato a través de la acción tutorial.

El primer apartado muestra la importancia de ser un buen docente, pero todavía más esencial, ser un docente reflexivo en su práctica, en donde para llegar a serlo se necesita de elementos que ayuden a estimular esta acción y los beneficios que trae ser un docente reflexivo; asimismo para llegar a este punto de la reflexión es necesario que el docente adquiera cualidades invisibles, denominadas así por algunos autores.

En el segundo apartado se expone (es importante señalar que si ya se mencionó a la tutoría anteriormente), la relevancia de que la tutoría sea coordinada por un sujeto al que se le denomina tutor, por lo que se presenta qué es ser un tutor, para posteriormente mostrar algunas de sus características en las que se engloban las cualidades del tutor y las funciones del tutor con los agentes educativos, asimismo en este apartado también se exponen los momentos de intervención y las acciones que debe realizar un tutor con los alumnos particularmente de nivel medio superior.

En suma, de todo lo anterior en el tercer apartado se alude a la docencia aunada a la acción tutorial o a ser tutor, lo que Romo (2010) denominaría como docencia tutorial. Se concluye señalando a la docencia tutorial desde una perspectiva reflexiva y cómo esta juega un papel importante en la Tutoría.

2.1 EL DOCENTE COMO UN SER REFLEXIVO

2.1.1 Ser un buen docente

La docencia es una tarea compleja, una tarea que implica preocuparse por el proceso educativo, así como (parte también está en) apropiarse de la acción y analizar cómo se educa y para qué se educa.

Educar no es imponer nada a nadie sino ayudar a ser; que el principal agente de la educación es el mismo alumno; que el educador no es más que un medio para que el niño se eduque. Es el alumno el que se educa, se hace y se perfecciona. A nosotros como profesores lo único que nos cabe es ayudarles a encontrarse a sí mismos, a que sean dueños de sus actos y de sus decisiones, a que opten por fine claros y limpios, capaces de grandes opciones y, por lo mismo, de grandes sacrificios. (Izquierdo, 2002, pp. 141-142).

Ahora bien, ser docente no es solo preocuparse por enseñar o educar a alguien de forma “adecuada”, (sino hacerlo también propio de uno mismo) es comprender que también el docente aprende día con día de sus alumnos y que al igual que ellos puede sentir miedo, tener necesidades o no comprender algo, ya que al igual que sus alumnos, también los docentes enfrentan situaciones complicadas que en ocasiones no son expuestas para no sentirse exhibidos. El docente debe preguntarse cómo está en ese momento, cómo se siente y hasta qué estado de ánimo tiene, pues estar frente a un grupo de personas no solo es transmitir conocimientos, sino que, en muchas ocasiones, el docente es una figura que puede representar emociones negativas o emociones positivas, que dejan en entredicho su práctica como docentes. “Sin esta conciencia disponible, quedaría poco espacio para la pasión de enseñar y de aprender” (Zepeda, 2003, p. 16).

Preocuparse por uno mismo es una tarea que pocos docentes realizan, es por ello que es importante confiar en lo que son, creer en lo que hacen, aprovechar sus potencialidades y

aceptarse con todas sus particularidades. Y para que esto ocurra es menester aprender a respetar y sobre todo respetar a los alumnos para así lograr un autoconcepto positivo como profesional de la educación.

Muy rara vez en la formación de docentes se habla del conocimiento de sí mismo. Esclarecer sus motivaciones, sus deseos, sus frustraciones y trabajar en su interior debe ser importante pues así el profesor podrá enfrentar sus obstáculos frente a los alumnos y frente a él mismo. Sin embargo, esto no se aprende a través de lecturas o conocimientos técnicos “es un viaje, que solo puede hacerse a pie, descalzos y en el interior de [ellos] mismos... [Las tareas de ser docente y de conocerse a sí mismos requieren de corazón, cerebro y coraje]” (Zepeda, 2003, p. 129)

Por otro lado, el docente debe ser un sujeto positivo y motivador que busque relacionar experiencias de aprendizaje con el mundo real, es necesario que mire y escuche a sus alumnos, para solo entonces ser un docente comprometido con el aprendizaje de los alumnos.

Asimismo, debe saber que como profesor es una persona capaz de manejar información, no solo de una asignatura o disciplina, sino también de información que brindan los propios alumnos y ser capaz de utilizarla para favorecer la formación de los alumnos, ayudarlos en sus procesos educativos y sobre todo comprender que existe una diversidad de alumnos que los lleva a desarrollar habilidades que ni en sí mismos sabían que podían desarrollar. “La docencia puede tomar múltiples formas, matices y denominaciones: grupal, individual, áulica, personalizada, asesoría, tutoría, investigación, gestión y más, dependiendo del nivel académico y de otros factores” (Romo, 2010, p. 84). Es por lo anterior que la docencia no tiene un esquema, no está dictada por alguien, no se aprende a ser docente a través de seguir pasos rectos, pero si se aprende a ser muy meticuloso a la hora de hacer una intervención con situaciones del grupo o de un alumno en particular.

Pero si la docencia no es una tarea dictaminada, sí es una tarea que implica provocar en los alumnos interés por aprender más, es una tarea de “seducir [con] la palabra, por el conocimiento [y] por el saber hacer, desplegando las habilidades, mostrando la maestría sobre ellas, invitando, manipulando, conservando la iniciativa a toda costa, es parte de los comportamientos inconscientes de los maestros” (Zepeda, 2003, p. 23). Coloquialmente

podría denominarse como provocar hambre en los alumnos, acción que vuelve aún más compleja a la docencia pero que si al final se logra, se estaría obteniendo una satisfacción personal y profesional de saber que se está haciendo un buen trabajo como docente.

Cuando un docente enfrenta la tarea de enseñar, la conducta intuitiva y natural que se presenta es la [de] conquistar al grupo, lograr que los alumnos se identifiquen con él y transmitirles sus conocimientos, como si el éxito del aprendizaje dependiera del hecho de “gustarles” a los alumnos para que respondan a las exigencias. (Zepeda, 2003, p. 23).

López, como se citó en Romo (2010), propone a un maestro capaz de incluir e incluirse, de integrarse y ser parte del grupo sin perder su capacidad de delimitar su función y asumir su lugar como maestro.

Importa mencionar que un docente se forma y forma personas, y aunque este trabajo no se centra en la formación docente, es relevante señalar que se trata de un participante activo de su formación y la formación de los alumnos. “Se procura una formación cuando se participa en el logro de la evolución del ser o la transformación de los sujetos [...] formar es entrar en contacto con saberes del exterior interiorizarlos y resignificarlos para exteriorizarlos de nuevo” (García, Trejo, Flores y Rabadán, 2012, p. 21). Esta última afirmación sobre el contacto con saberes del exterior para interiorizarlos y resignificarlos para después exteriorizarlos de nuevo, parece que es una acción complicada o que difícilmente los docentes llevan a cabo y más la parte de resignificar los saberes, porque en muchas ocasiones los docentes no tienen la formación pedagógica para lograr este objetivo con los alumnos.

Lo que aquí se destaca es que no solo se trata de “depositar” saberes en el alumno como muchos creen, ya que resignificar un saber, es comprender que se debe reflexionar sobre lo que enseña, y sobre cómo se quiere que ese saber llegue al alumno para que al mismo tiempo éste le dé un nuevo significado y probablemente lo utilice en su realidad.

La formación no es algo que se logra de una vez por todas, o que se posee cuando se obtiene un título profesional: es una función del ser humano que se cultiva, puede desarrollarse de forma permanente y no está sujeta a edades específicas. (Moreno como se citó en García, et al., 2012, p. 21)

El quehacer de un buen docente no es una tarea sencilla y tampoco es una tarea exclusiva de él, sino que también necesita de un alumno que se preocupe por su aprendizaje; desgraciadamente todavía existe la dependencia y conformismo por parte de los alumnos y sobre todo en este nivel educativo del bachillerato. “Su quehacer [debe ser] estimulante para él, sus alumnos y sus colegas, por que enseña a pensar” (García, et al., 2012, p. 32).

Por último como ya se mencionó anteriormente, no existe un “receta” exclusiva para ser un buen docente, no hay un ordenamiento o descripción para enseñar, educar o formar, y aunque tal vez existan cursos de formación y de actualización docente adecuando o pertinentes, en esta tesis se considera que para aprender a ser un buen docente primero hay que conocerse a sí mismo, y esto no es algo que se aprende en un curso o en una institución sino a través de las experiencias que tiene un docente día a día. García, et al., (2012) argumentan que la función de educar se aprende sobre la marcha, por intuición e imitación, y en ocasiones intentando nuevas modalidades, técnicas o estrategias, pero por lo general siempre fueron docentes irreflexivos con respecto a lo que hacían, como lo hacían y para que lo hicieran. En el siguiente apartado será relevante hablar de la importancia de ser un docente reflexivo, que no sólo reflexione en y para sí mismo, sino que sea reflexivo englobando todos los aspectos educativos para obtener una práctica docente óptima.

2.1.2 El docente como un ser reflexivo

A menudo los sujetos que participan en el proceso educativo no reflexionan sobre él, por lo que favorecen o frenan la labor educativa. Por eso hablar de un pensamiento reflexivo en la docencia es un aspecto que debe reforzar la misma profesión, por lo cual a lo largo de la historia autores como John Dewey, Donald Schön, Philippe Perrenoud, David Perkins, Paulo Freire, Frida Díaz Barriga, Max Van Manen, o Cornelius Castoriadis, entre otros, se han ocupado de aportar y desarrollar elementos teóricos sobre la reflexividad del docente a través de investigaciones en las que se argumenta la importancia del desarrollo de este tipo de pensamiento en los docentes.

Es importante comenzar por entender que

La capacidad de reflexión se nos presenta, en principio, como una característica de la persona, inherente a la condición humana. Sabemos que el

ser humano puede poner en ejercicio su capacidad reflexiva espontáneamente sin precisar de un aprendizaje explícito o formal. En términos generales podemos afirmar que el ser humano es capaz de reflexionar y pensar de forma innata. (Domingo, 2013, p. 139)

Entonces la reflexión puede entenderse como un pensamiento del ser humano que se da de forma inmediata y que puede darse en cualquier momento o en cualquier circunstancia, y probablemente ningún ser humano esté exento de llevarla a cabo, sin embargo, a pesar de que puede ser un pensamiento “espontáneo”, suele ser más complejo si se desarrolla de forma objetiva. De modo que, si lo llevamos a la docencia, lo más recomendable sería que se desarrolle una reflexión más objetiva.

Sobre este aspecto Perrenoud (2012) establece que una práctica reflexiva, posee dos características: la primera es que la práctica reflexiva es espontánea, en donde el ser humano actúa de manera inmediata por algún problema, obstáculo, una decisión que debe tomar o un fracaso. La segunda es que la práctica reflexiva es vista de manera “metódica y colectiva” y ésta la pueden desarrollar los profesionales durante el tiempo en que los objetivos se consiguen o no se consiguen, por lo que en términos educativos sería cuando el docente trata de reflexionar sobre la enseñanza y como ésta repercute en el aprendizaje de los alumnos.

Para los fines de esta tesis se considera relevante hablar de una práctica reflexiva objetiva o metódica, que “se inscribe como una rutina. Pero no como una rutina somnífica sino como una rutina paradójica o un estado de alerta permanente. Para ello, se necesita una disciplina y métodos para observar, memorizar, escribir, analizar, comprender y escoger nuevas opciones” (Perrenoud, 2012, p. 192). Y ya que este tipo de reflexión se considera compleja, debe realizarse con conciencia, de forma coordinada y a partir de procesos, técnicas, estrategias o situaciones reales, para buscar alternativas que favorezcan la labor, en este caso del docente.

Sin embargo, es importante dejar en claro que la “reflexión espontánea” como la llama Perrenoud, no está exenta de realizarse en la docencia, simplemente en este trabajo se asume que la reflexión metódica cobra mucha más relevancia en la docencia. Y se puede añadir que este tipo de práctica reflexiva no es solitaria, sino que se ayuda y se nutre de

conversaciones informales, en el intercambio de problemas profesionales y en los análisis respecto de la calidad y valoración de lo que se hace.

Hasta aquí, se ha conceptualizado la práctica reflexiva en la docencia, ahora corresponde exponer cómo este tipo de práctica puede darse en diversos momentos cuando se lleva a cabo. Para ello, resulta útil la clasificación que hacen Killion y Todnem, 1991 (Citado en: Brubacher, Case y Reagan, 1994) quienes, la distinguen de la siguiente manera:

- 1) La reflexión sobre la práctica; se realiza durante la práctica.
- 2) La reflexión en la práctica: esta se realiza después de la práctica
- 3) La reflexión para la práctica: y esta última es el resultado de las dos anteriores, es decir, es anticipada de los problemas, necesidades o cambios en un futuro.

Respecto a lo anterior se puede afirmar que la práctica reflexiva se distingue por realizarse en tiempos diferentes, antes, durante y después, por lo que es importante mencionar que no siempre es realizada por los docentes en estos tres momentos, en ocasiones solo se realiza en un solo momento o en dos, siendo el peor de los casos cuando no se realiza en ninguno, y esto puede frenar la mejora de la labor docente.

A partir de lo anteriormente señalado la práctica reflexiva debe complementarse por una serie de elementos que Georgea Sparks-Langer y Amy Colton (1991) como se citó en Brubacher, et al., (1994), mencionan como significativos y que ayudan a estimular la reflexión en los docentes:

1. Elemento cognitivo: el pensamiento reflexivo concierne a los conocimientos que deben poseer los docentes para tomar decisiones en el aula. Estos conocimientos pueden estar referidos a conocimientos pedagógicos, conocimiento de los contenidos, conocimiento curricular, conocimiento de los alumnos y sus características, conocimiento del contexto educativo, así como conocimiento relativo a los fines o propósitos educativos y fundamentos históricos. Aunque es importante mencionar que en muchas ocasiones estos conocimientos difieren en calidad y cantidad entre los docentes.

2. Elemento Crítico: este elemento concierne a los aspectos morales y éticos de los docentes, y se manifiesta en las metas que se tienen en la educación y en los resultados obtenidos en la institución o en el aula.
3. Elemento Narrativo: está relacionado con las narraciones del docente, que van desde los relatos sobre la experiencia en el aula, relatos sobre acontecimientos críticos en el aula, informes hechos por supervisores y hasta la autovaloración del propio docente sobre su práctica. Este elemento cobra gran importancia para el pensamiento reflexivo puesto que permite contextualizar la experiencia del aula tanto para el docente como para otras personas, permitiéndoles una comprensión favorable de lo que ocurre en esa realidad.

Entonces un docente reflexivo debe poseer conocimientos de los contenidos, así como de opciones pedagógicas y teóricas, pero, sobre todo, debe conocer las características de sus alumnos y del contexto en donde se desempeña. De igual manera, un docente reflexivo toma decisiones y es consciente de las consecuencias éticas, educativas y técnicas que implican esas decisiones, se preocupa por obtener buenos resultados y cumplir sus objetivos tanto a nivel aula como a nivel institucional, para que al final de todo este proceso se detenga a reflexionar sobre su labor a través de una autovaloración de su práctica docente o de la observación o intercambio de ideas con sus colegas. Y como se ha mencionado antes, lo recomendable es que las reflexiones se realicen antes, durante o después de su labor educativa para constantemente mejorar y superar sus dificultades.

Entonces ¿por qué pensar que la práctica reflexiva debe ser adoptada por los docentes? porque así se pueden liberar de un trabajo establecido, para invitarlos a construir sus propias propuestas en función de los alumnos, del contexto donde se desempeñen, de sus recursos y hasta de las dificultades u obstáculos que pudieran enfrentar. “El maestro no puede apoyarse únicamente [de] su instinto o [de] un conjunto de técnicas preestablecidas, sino, más bien, debe reflexionar de una manera más crítica y analítica en lo que sucede, en las opciones posibles” (Brubacher, et. al. 1994, p. 36).

Asimismo, Perrenoud (2012) menciona que a través de la práctica reflexiva se pueden obtener muchos beneficios para los docentes:

-Ayuda a la trivialidad de la formación profesional.

- Favorece a la acumulación de saberes a partir de la experiencia del docente.
- Evoluciona la profesionalización docente.
- Prepare para asumir responsabilidades
- Permite hacer frente ante las tareas complejas.
- Ayude a sobrevivir en un oficio complejo.
- Proporcione los medios para trabajar en sí mismo.
- Favorezca la colaboración con sus colegas.
- Aumente la capacidad de innovación.

Santiago, Parra y Murillo (2012), mencionan que los procesos de reflexión permiten que los individuos aprendan a leer la realidad, una mira reflexiva lleva a la libertad, emancipa a las personas del yugo cultural invisible, permite tomar decisiones adecuadas a las condiciones personales y colectivas.

Al parecer ser un docente reflexivo no solo favorece la práctica, en el aula y en la institución sino también en la educación, ser docente no es una profesión como cualquiera, es una profesión en constante reflexión, pero para convertirse en un docente reflexivo es un que requiere tiempo y que en ocasiones suele ser muy complejo, pero cada docente es responsable de su etapa y por tanto puede y debe esforzarse por ser un docente reflexivo.

... la práctica reflexiva sirve para fortalecer a los docentes de aula a fin de que cumplan mejor sus funciones y por, sobre todo, constituye una herramienta para que perfeccionen su práctica de la enseñanza y sean mejores profesionales, más competentes, [más comprometidos] y más sensatos por derecho propio. (Brubacher, et al., 1994, p. 43)

El docente como un sujeto reflexivo es recordarse a ellos mismos ¿Por qué están ahí? Una vez más, un día más y un año más. “La buena enseñanza exige, sin embargo, tomar decisiones reflexivas, racionales y conscientes” (Brubacher, et al., 1994, p. 36). Pero también parte de ser un docente reflexivo es transformarse, en especial cambiar la conducta, aunque

en ocasiones este cambio puede surgir a partir del currículo, del contenido, de las estrategias pedagógicas, del aprendizaje y del contexto.

...ser un [docente] reflexivo no sólo nos exige soportar, envejecer y quizás desgastarnos como consecuencia de ser amados, sino también implica un compromiso dinámico por parte del educador a fin de ir más allá de las pautas y comportamientos de rutina que caracterizan al quehacer cotidiano. Volverse un profesional reflexivo es un proceso que, en esencia, no tiene final o término alguno. Antes bien se trata de un compromiso permanente con el crecimiento, el cambio, el desarrollo y el perfeccionamiento. (Brubacher, et al., 1994, pp. 158-159)

Finalmente, en este trabajo se considera que no hay fórmula secreta o sencilla para alcanzar el éxito docente, ni tampoco un método que garantice convertirse en un buen docente y además reflexivo, la mayoría de las veces lo importante es ser uno mismo y reflexionar sobre la práctica docente misma. Sin embargo, es necesario considerar que no todos pueden ser docentes, porque además de ser una profesión compleja, es una profesión que también requiere de cualidades significativas, cualidades que en ocasiones se desarrollan a lo largo de la práctica, por lo tanto, el siguiente apartado se dedicará a exponer a qué nos referimos con estas cualidades y cuáles son.

En este capítulo no sólo será relevante hablar de la docencia reflexiva sino cómo ésta se vincula con la tutoría, acción que debe estar coordinada por un tutor, cuestión de la que se pretende hablar en el siguiente apartado, mencionando sus características e intervenciones que éste debe realizar.

2.2 EL TUTOR Y LA ACCIÓN TUTORIAL EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR

2.2.1 El tutor

Anteriormente en el capítulo 1 se expuso sobre la tutoría en términos curriculares y, a pesar de que este apartado está directamente relacionado con la tutoría, se optó por dejarlo hasta este momento, debido a que se considera que está aún más relacionado con la docencia. Este apartado está enfocado a mencionar qué es un tutor, así como cuáles son sus

características, sus funciones y sus relaciones como tutor con otros agentes educativos, todo esto orientado al bachillerato tecnológico.

Para García, et al., (2012) actualmente hay una gran necesidad de crear ideas con nuevos mecanismos y recursos que posibiliten procesos educativos capaces de formar alumnos que estén en condiciones de hacerse de amplios saberes, para lograr adaptarse y responder ética y eficazmente a las situaciones que se le presenten. De ahí que la tutoría se piense como una de las posibles opciones para formar integralmente a los alumnos.

Por otro lado, ha surgido la “emergencia de nuevos roles estipulados para la docencia y para el estudiante, haciendo énfasis en el logro de una comunicación mayor y de una atención a los procesos individuales y colectivos del aprendizaje” (Romo y Castellanos, 2014, p. 89).

Hablar de nuevos roles en la docencia como lo mencionan Romo y Castellanos (2014), es hablar de que el docente es un actor multifuncional, que debe aprender otras cosas más allá de solo operar un conocimiento disciplinario, evaluarlo y a su vez efectuar buenas estrategias de enseñanza, claro que tener todo ello no es un trabajo de un solo individuo, sino que también implica ser ayudado por especialistas de la institución para así lograr un mejor desempeño docente.

Por consiguiente, un tutor es “un compañero temporal, que de forma consciente ayuda durante ciertos momentos y trayectos en el desarrollo de todas las potencialidades del alumno, como ser único e individual, orientándolo, asesorándolo, acompañándolo o solo escuchándolo” (García, et al., 2012, p. 42). Aunque también según Izquierdo (2002) el tutor es aquel docente que además de ser profesor es educador. Siendo profesor debe coordinar al grupo de profesores que están trabajando con su grupo de alumnos y como educador u orientador debe coordinar y potenciar acciones de desarrollo y crecimiento humano en su grupo de alumnos. Pero orientar, escuchar, apoyar, etc. no significa que esas acciones del tutor no deban tener sustento, sino todo lo contrario deben ser confiables, oportunas y si se puede debe ser especializada.

Sin embargo, también “es un profesional de la tutoría, un actor educativo que ya existe en muchas instituciones educativas, aun cuando la organización lo ignore y el sujeto mismo

desconozca la valía y la trascendencia de su labor” (García, et al., 2012, p. 42). Esto último que mencionan los autores es una situación que no está exenta de que suceda en las instituciones pues esta figura del tutor ha estado muy descuidada y hasta abandonada, tanto a nivel institucional, como por los propios docentes que son quienes la ignoran o rechazan.

García, et al., (2012) sugieren que la tutoría sea un proceso flexible, atendiendo cada situación de manera particular; oportuna, que no responda en tiempo tardío y que prevea en lugar de reparar; permanente, interviene cuando y cuantas veces sea necesario; motivante, que procure estimular el interés del alumno; coherente, en el contexto, las condiciones, con la institución y el tutor, y al final, principalmente, que respete las ideas, los valores y lo sentimientos del alumno.

Asimismo, autores como Lázaro y Asensi como se citó en Izquierdo (2002) mencionan que la tutoría es una actividad inherente a la función del profesor que se realiza de manera individual y colectiva con los alumnos con la finalidad de facilitar la integración personal. Sin embargo “No todo docente vale la pena ser tutor. Y esto está especialmente claro para todos los que trabajan con adolescentes. Por lo tanto, no todo enseñante es tutor ni puede ser tutor, aunque sí, todo tutor es docente” (Riart, 2010, p. 30). Si no todos deben ser tutores y los que se desempeñan así deben tener sus particularidades, entonces cada uno es responsable de ver cómo guían esta tarea de ser tutor para contribuir a lo educativo y lo social. Comprometerse con ellos mismos ya es un buen inicio para hacer tutoría. Un tutor enseña de la vida, pero también aprende de ella, sobre todo de sus alumnos, hay que ser entonces maestros, amigos y asesores con interés y formación.

El que “no todo docente debe ser tutor” está relacionado con la formación, pero no directamente con la formación docente, pues hablar de formación docente resultaría aún más amplio, debido a la enorme extensión de autores que hablan de ella; más bien es hablar de una formación para ser tutor, cuestión que resulta poco conocida y probablemente hasta inexistente en nuestro país. Si se habla de formación de docentes para la tutoría y sobre todo en el nivel medio superior,

Nadie o casi nadie, ha recibido preparación para ser tutor y son pocos los especialistas que puede proporcionar dicha capacitación. Sin embargo, un tutor debe ser competente tanto en su actividad profesional como en la de

tutor, propiamente hablando, lo que implica tener y movilizar numerosos y distintos saberes, como poseer competencias básicamente en el plano personal. (García, et al., 2012, p. 47)

El tutor requiere de una formación inicial y además continua que lo lleve a tomar conciencia y a lograr los conocimientos y competencias indispensables para lograr un cambio en el sistema educativo y sus resultados. En la formación para dicho rol, se debe de comprender y manejar técnicas idóneas para el momento apropiado, siendo discreto, y respetando la privacidad del alumno. “Se precisa una formación en la que se priorice el saber educativo por sobre el dominio de la especialidad, una formación que garantice el uso óptimo de saberes, técnicas, recursos, y enfoques didácticos en función de la formación integral” (García, et al., 2012, p. 47). Pero no estamos hablando de una formación compleja, sino de una formación que resulte complementaria y básica para los docentes, ser tutor no se trata de seguir una serie de lineamientos, sino de ser estratégicamente inteligente para acompañar, apoyar y escuchar a los alumnos y sobre todo a alumnos con mayores dificultades. “No se puede abordar la tutoría sin una formación, al menos básica, en lo pedagógico que posibilite la intervención” (García, et al., 2012, p. 47).

Con respecto a apoyar a los alumnos con mayores dificultades no se trata de realizar intervenciones psicológicas o de otra especialidad, porque efectivamente habrá situaciones que se salen del límite de conocimiento de un docente (en el sentido disciplinario) ante lo cual “el tutor buscará generar una persona que analice su realidad de manera consciente y madura” (García, et al., 2012, p. 44). Y cuando se habla de conciencia y madurez es tener la necesidad de hacer consciente al alumno y de asumir su compromiso con él y con su educación. “Un tutor deberá entonces desarrollar una tarea comprometida con la sociedad, con el sistema educativo y con los educandos como sujetos individuales” (García, et al., 2012, p. 48).

Para que el tutor cumpla con su tarea será importante que “El tutor, primero [conozca] quienes son sus tutorados y cuáles son sus condiciones, para entonces aprovechar aquello que resulte favorable en un crecimiento integral de ellos, e idear formas para contrarrestar las limitaciones que retrasen dicho proceso” (García, et al., 2012, pp. 51-52). El tutor involucra los ámbitos personal y social: lo cual es una parte compleja de la conformación integral del

ser, lo cual lo hace adquirir muchas responsabilidades y funciones que generan inquietud y hacen compleja esta labor.

Además de involucrar el ámbito social y personal, el tutor también debe manejar conocimientos, pero no nos referimos directamente a conocimientos disciplinarios, sino que el tutor debe conocer sobre la diversidad en su aula, dificultades de aprendizaje, estrategias y procedimientos de aprendizaje, contenidos respecto a la educación para la salud (y sobre todo en este nivel educativo), orientación vocacional y sobre todo saber cómo realizar intervenciones de prevención de conflictos.

Pero “también [hay que interiorizar] ciertos valores. Se trata de que el alumno además de saber el qué y el cómo, sepa el por qué y el para qué” (García y Gálvez como se citó en García, et al., 2012, p. 44). El tutor debe ser una persona profundamente comprometida con la transformación del mundo y con la educación.

Pero para que este compromiso ocurra es necesario favorecer al tutor de tiempo y espacio,

Un tutor como profesional especializado reconoce y se enfrenta con la complejidad de la situación, es deseable no sobrecargarlo dado que puede llevarlo a la frustración. Estos riesgos se reducen con la colaboración de los implicados (familia, profesores, otros tutores y profesionales), el trabajo colegiado y la vida académica. (García, et al., 2012, p. 44).

Como bien mencionamos anteriormente un docente puede ser una persona multifuncional a quien se le asignan nuevos roles, pero será importante delimitar cuáles son las funciones de esos nuevos roles, en este caso de ser tutor, ya que sobrecargar a un tutor de trabajo no resultaría favorable en el proceso de acompañamiento que realiza para los alumnos, sino todo lo contrario su preocupación caería en querer hacer todo bien, todo perfecto, ayudar a todo el mundo, cubrir con todo y esto solo resultaría un tropiezo en su acción tutorial. El tutor debe trabajar en conjunto y en colaboración con los agentes educativos (directivos, padres de familia, orientador, psicólogo, etc.) de la institución escolar, puesto que esto resultaría más favorable para atender las necesidades de los alumnos.

Ser tutor no es una tarea fácil, sobre todo cuando el perfil de los docentes de un plantel de bachillerato es tan amplio y que carecen, en muchos casos, de una formación pedagógica que garantice la impartición de esta importante tarea. De ahí que en esta tesis se considere que el tutor debe tener ciertas características, estas tienen como objetivo ayudar a mejorar la acción tutorial, sin embargo, cada docente es responsable de sus tareas, y cada uno tiene sus propias perspectivas sobre lo que es ser tutor.

2.2.2 Características del tutor

Es importante mencionar que, en este apartado al referirnos a las características del tutor, se están englobando cualidades, acciones y/o funciones y relaciones con los agentes educativos.

CUALIDADES:

Empecemos por definir cualidades, así como se definieron cualidades para ser un docente reflexivo, ahora se definirán cualidades del tutor a partir de los que nos menciona Riart (2010):

1. Un tutor debe poseer dos situaciones personales esenciales:
 - a) Madurez: el tutor debe estar alejado de adolescentes inestables, por muy joven que sea.
 - b) Estabilidad emocional: el tutor debe estar alejado de bloqueos afectivos y debe tener estabilidad afectiva y racional.

Si los docentes sufren de problemas emocionales o de falta de maduración deberían alejarse de esta tarea tutorial por lo delicada y trascendente que es.

2. Un tutor debe mantener dos actitudes básicas:
 - a) Empatía: el tutor debe ser empático para tener una relación más positiva, y esto implica fomentar en el alumno confianza.
 - b) Actitud positiva: no basta con que el tutor sea empático, sino que además debe tener una actitud de más potenciación y no solo una buena comunicación, y de esta actitud en ocasiones depende mucho, como se está reflejando el docente hacia sus alumnos.
3. Un tutor debe tener dos capacidades importantes:

- a) Capaz de mediar conflictos: el tutor debe saber mediar todo tipo de conflictos y para esto es necesario que tenga conocimientos y aptitudes para resolverlos de manera muy objetiva.
- b) Capacidad de comunicación: el tutor debe ser un buen comunicador, saber cómo comunicar cuestiones importantes y situaciones difíciles, y esto no solo debe realizarlo con alumnos sino también con profesores, padres de familia y autoridades escolares.

También debe intentar desarrollar otras cualidades como: respeto a la individualidad, espíritu de cooperación y colaboración, saber generar ambientes propicios al trabajo, conocimiento de lo pedagógico y lo didáctico, destreza para el manejo de grupo, honestidad con él y los demás, actualizarse y superarse, y sobre todo saber valorar las potencialidades de los jóvenes

Hay que dejar claro que estas cualidades no están inscritas completamente a un docente-tutor, pues pareciera que son cualidades que se desarrollan a lo largo de la vida de cualquier ser humano, sin embargo no siempre y no todos los que deciden ser docentes y además tutores las tienen, también puede parecer que son cualidades muy sencillas y que muchas personas las ponen en práctica en su vida cotidiana, y esto está más que bien, pero lo complicado es ponerlas en práctica en un contexto educativo, en donde existe una gran diversidad de alumnos.

FUNCIONES DEL TUTOR:

Ahora se mencionarán funciones que debe realizar un tutor, enfocadas al nivel medio superior. Algunas de las funciones docente-tutor que menciona Romo (2010) son:

- ✓ Desarrollar una pedagogía activa basada en el diálogo, en la cercanía afectiva, intelectual y física del alumno.
- ✓ Movilizar sus recursos para que sus estrategias de atención sean posibles en lo individual y en lo grupal, dentro y fuera del aula.
- ✓ Estimular la autonomía del estudiante que lo utilice como recurso en su aprendizaje y la capacidad de participar de forma activa y responsable en su formación del estudiante.

- ✓ Integrar aspectos del mundo personal, social, afectivo y de salud que interactúan en la formación del alumno.
- ✓ Ayudarlos a desarrollar hábitos, estrategias y habilidades de aprendizaje y para el trabajo escolar.
- ✓ Participar de manera activa en la construcción de la identidad del alumno a través de un proyecto de vida.
- ✓ Apoyar la formación integral del alumno, enseñándoles valores, habilidades, conocimientos para aprender a ser, a conocer, a hacer, a convivir y a transformarse a sí mismo.
- ✓ Incorporar al proceso educativo de los alumnos a diversos agentes como padres de familia y otros miembros de la comunidad escolar.

Ahora bien, si hablamos de las relaciones que el tutor debe desempeñar con los diversos agentes que intervienen en el desarrollo de los alumnos, Izquierdo (2002) menciona que el tutor también tiene ciertas funciones con cada uno de estos agentes.

Funciones respecto a los profesores: en este nivel educativo se da el caso que los alumnos no cuentan con un solo profesor sino con un equipo de profesores por lo cual se corre el riesgo de la fragmentación y solapamiento de asignaturas o áreas, para que esto no suceda es necesario realizar una coordinación con el equipo de profesores con acciones como: coordinar el proceso de evaluación, comunicar a los profesores sobre algún problema personal o familiar que incida en el rendimiento o la motivación de los alumnos, mediar situaciones conflictivas entre los alumnos o con algún profesor, recoger información, opiniones o propuestas de los profesores sobre cualquier tema que esté afectando al grupo o a algún alumno y transmitir a los profesores de manera muy profesional aquellas quejas, sugerencias o reivindicaciones que provengan de los alumnos que puedan afectar a algún docente.

Funciones respecto a la institución educativa: dentro de las funciones que un tutor tiene con la institución, es la participación en reuniones de coordinación con el resto de los tutores para programar y evaluar las actividades de las tutorías, mantenerse en contacto con especialistas de la institución (psicólogos, orientadores, etc.), intercambiando información sobre el grupo y sobre alumnos con situaciones particulares y por ultimo colaborar en actividades

programadas por la institución para contribuir a la maduración y participación activa del alumno.

Funciones respecto a los padres de familia: en este caso el tutor debe contribuir a establecer relaciones fluidas con los padres que faciliten la vínculo entre la escuela y la familia, es decir, informar a los padres sobre todas aquellas situaciones relacionadas con sus hijos, solicitar la colaboración de los padres para programas, actividades educativas y recreativas, recibir las quejas, sugerencias o deseos de los padres en situaciones problemáticas procurando dar respuesta a sus demandas, transmitiéndolas también al grupo de profesores y por último y de ser necesario orientar a los padres en la toma de decisiones en relación a sus hijos.

Con respecto a la relación que un tutor debe tener con un alumno, o con el grupo no es como que deba tener pasos a seguir, sino que es una relación que deberá producirse espontáneamente y que dependerá mucho de la actitud que se adopte dentro y fuera del aula. Lo que “es fundamental, [será] saber escuchar, cosa que no resulta nada fácil porque siempre [hay] ganas de intervenir” (Izquierdo, 2002, p. 150).

2.2.3 Intervenciones y acciones del tutor en el nivel medio superior

Ahora bien, es importante decir que hablando en términos de la educación media superior, se puede afirmar que los adolescentes pasan por un proceso que está dividido en etapas, por lo cual ser tutor tiene una relación con el trato de manera personalizada en cada estudiante con el acompañamiento a lo largo de su formación, aprovechando la perspectiva de los estudiantes para mejorar la acción educativa y lograr que este se integre de manera activa en la institución y transite de la mejor manera posible en las diversas etapas de su formación. Es por esto que Romo (2010) menciona que el docente tutor debe intervenir de distintas maneras de acuerdo a las etapas en las que se encuentre el alumno:

1. Al inicio de sus estudios: El tutor puede influir en las ideas y expectativas del estudiante para lograr su integración a la escuela, es decir ser un nexo entre el estudiante y la institución educativa.
 - ⇒ Adaptación e integración del estudiante con la escuela.
 - ⇒ Conocimiento adecuado de su centro educativo

- ⇒ Que se sienta aceptado, que desarrolle el sentido de pertenencia y adapte sus hábitos de estudio. (este punto se debe lograr con la colaboración de la comunidad educativa, no solo de los tutores).
 - ⇒ Realizar actividades de bienvenida y de integración.
 - ⇒ Informarle sobre los servicios que ofrece la institución
 - ⇒ Informarle sobre las características de su plan de estudios y el funcionamiento de sus asignaturas.
 - ⇒ Informarle sobre becas o apoyos del gobierno para los estudiantes.
 - ⇒ Identificar el perfil de cada estudiante.
 - ⇒ Apoyar al alumno en la construcción de un proyecto de vida y estudios.
2. Durante los estudios: aquí el tutor debe preocuparse por la mejora y el seguimiento del rendimiento escolar del alumno (lo curricular) y ayudarlo a desarrollar competencias personales, sociales y profesionales (extracurriculares).
- ⇒ Fortalecer la disciplina del trabajo y la motivación hacia la superación.
 - ⇒ Fortalecer los hábitos de estudio y la capacidad de organizar su trabajo escolar.
 - ⇒ Fomentar la participación de los alumnos en los programas (curriculares y extracurriculares) para favorecer su proceso escolar y su formación integral.
 - ⇒ Profundizar en aspectos de su desarrollo académico.
 - ⇒ Ayudarlo a ampliar su toma de decisiones.
 - ⇒ Trabajar en aspectos relacionados a la conclusión de su ciclo.
 - ⇒ Trabajar en aspectos relacionados a lo personal, social y emocional a través de actividades en el aula, en este punto Izquierdo (2002) nos menciona que:

En cuanto a los temas personales será mejor que surjan de los mismos alumnos, que sean ellos quienes lo susciten. Si no surgieran, el tutor intentará provocarlos, darles pie, para que sea el propio alumno el que se “abra”; pero nunca a la ligera, sino con tiempo suficiente y sin forzar situaciones. (p. 149)
3. Al final de los estudios: aquí el tutor tiene dos tareas, la primera es la transición hacia el mundo laboral, y la segunda es la continuación de estudios superiores.
- ⇒ Facilitar la culminación de estudios de medio superior.

- ⇒ Apoyarlo en la elección de su carrera o bien en el tránsito hacia la educación superior o el mundo laboral. Por ejemplo, con técnicas de búsqueda de empleo: entrevistas y como construir y presentar un currículum, aspectos básicos sobre el funcionamiento del mundo laboral e información sobre instituciones superiores y centros de formación relacionados a lo laboral.

Esta clasificación que realiza Romo es por demás pertinente, pues los objetivos del tutor varían con respecto a la etapa en la se encuentran los alumnos y esto podría favorecer demasiado su estancia y su desarrollo en la institución, asimismo sus preocupaciones, intereses y necesidades de los alumnos dependen en gran medida en la etapa en la que se encuentren y esto a su vez ayudaría a tener claridad en hacia dónde va dirigida la tutoría y no intentar atender todos los problemas o dificultades que tienen los alumnos.

Es importante que el tutor tenga ciertos saberes, por ejemplo: una visión amplia del quehacer educativo, comprensión y uso flexible de los recursos educativos y analizar la realidad en la que se desenvuelven los alumnos.

Por otro lado, también hay autores como García, et al., (2012) quienes mencionan acciones significativas que debe realizar el tutor, en donde considero que son acciones que no están dirigidas a una de las etapas que se mencionó anteriormente, sino que son acciones que puede llevarse a cabo en cualquier etapa del adolescente en el bachillerato, y son las siguientes:

1. Aconsejar: indicarles que puede o no hacer, sugerirle algo.
2. Apoyar: el tutor funge como un apoyo en la toma de decisiones o intercede por él.
3. Informar: proporcionar al alumno información de alguna cosa.
4. Evaluar: el tutor valora el conocimiento, las actitudes, las aptitudes y el rendimiento para así retroalimentarlo.
5. Formar: el tutor guía al alumno en su desarrollo integral, personal, intelectual y humano.
6. Orientar: determinar la dirección que debe seguir

En suma, todo esto, el tutor debe poseer características significativas, desarrollar cualidades, tener claro cuáles son sus funciones con los alumnos y los agentes educativos y

a qué momento corresponde *tutorizar* a los alumnos en el bachillerato (al inicio, durante o al final de sus estudios). Como bien lo menciona Izquierdo (2002) no se trata de que el tutor deba ser un “líder”, pero si deberá tener una personalidad madura y equilibrada, tener una capacidad comprensiva y capaz de elaborar juicios objetivos sobre los problemas que se presenten, con capacidad de coordinar y centralizar todas las actividades que desarrolle con los alumnos, todo esto con una actitud autocrítica. También debe ser una persona que día a día luche por mejorar en sus virtudes que está buscando inculcar en sus alumnos: el orden, la generosidad, la puntualidad, la prudencia y la sinceridad. Y por último deberá formarse en el campo de la orientación familiar, debido a que muchos padres de familia piden ayuda y la mayoría espera mucho de los profesores.

2.3 LA DOCENCIA TUTORIAL EN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

En primera instancia ya se señaló por un lado la importancia de ser un docente reflexivo y por el otro se expuso qué es un tutor, quién debe cumplir con ciertas funciones y saber los momentos de intervención para así lograr una acción tutorial con mayor éxito y favorecer en lo posible a la formación de los alumnos.

Por lo tanto, en este apartado, se asume que la docencia tutorial implica comprender que es la unión entre ser docente y ser tutor. Cuestión que resultaría compleja para los sujetos que se creen “solo docentes” y sobre todo en nivel en donde ni siquiera hay una preparación para ser docentes, sino que en la mayoría de los casos son docentes con otras formaciones que por diversas circunstancias los llevan a estar ahí, cuestión que abordaremos más adelante en la investigación de campo realizada. Es por esto que “en las prácticas educativas de las instituciones del país no ha sido sencillo establecer la especificidad de la función tutorial, aparece como una función exacerbada, invasiva de otras tareas docentes y de otros agentes educativos” (González e Ysunza como se citó en Romo, 2010, p. 89).

Tal vez existan notables diferencias entre ser tutor y ser docente, sin embargo, ambos son los encargados de formar al sujeto. Las diferencias recaen en que el maestro en ocasiones solo se encarga de enseñar conocimientos sin tomar en cuenta las particularidades de los alumnos y se centra en aspectos académicos y educativos, en cambio el tutor trabaja a partir

de lo que conoce de sus alumnos y para propiciar el aprendizaje de forma particular enfocándose en generar personas integrales.

Dadas las características que tiene el nivel medio superior en cuanto a la demora de transformaciones y la actualización de sus esquemas de funcionamiento es necesario que existan agentes mediadores y que promuevan el cambio, en este caso sería el docente-tutor. “Se propone garantizar una adecuada participación e incorporación de los docentes a través de la acción tutorial, reconociendo que es momento de revalorar la manera tradicional en que se hace la docencia, particularmente en la Educación Media Superior” (Romo, 2010, p. 98).

Romo (2010) menciona que la realidad muestra que los profesores difícilmente se involucran y comprometen con una atención del alumnado fuera del ámbito académico; más aún, si está en sus manos, suelen eludir participar en las acciones de orientación educativa y de otros servicios complementarios para la formación del estudiante.

Entonces estamos afirmando que para que exista una docencia tutorial es necesario que los docentes se comprometan y comprendan a la función de ser tutor como una función aunada a ser docente. “La función tutorial favorece un educar desde la perspectiva del estudiante, y acercar la docencia a otras formas educativas” (Romo, 2010, p. 89). Es necesario que los docentes visualicen a la tutoría como “otra forma de educar”, en donde se rompa con aquello que llaman tradicional, en donde también se construya una nueva cultura docente, pero sobre todo que no teman desarrollar esta acción en su labor como educadores.

Quando el profesor hace tutoría, se extiende su mirar y su acción a lo que hacen otros actores, y con ello provoca una manera diferente de atender al estudiante y vincular esta atención a un conjunto de acciones donde la docencia sea un espacio interactuante y enriqueciendo con su capacidad de educar. (Romo, 2010, p. 89)

“Quizá lo más significativo de esta docencia sea la proximidad que provoca en la relación profesor alumno y con ello la mayor cercanía personal, afectiva e intelectual entre ellos, situación que sin duda genera otras posibilidades de educar” (Romo, 2010, p. 86). El docente-tutor no es un promotor de profesionales, sino de personas plenas y satisfechas con lo que hacen y son.

Sin embargo aun siendo una acción que debe ser desarrollada como parte de la labor docente, García, et al., (2012) mencionan que no todos los docentes podrán ser tutores en tanto que, a su vez, los alumnos, no requieren de numerosos tutores, tampoco los tutores deben de tener asignados para su atención personal a muchos tutorados, se requiere entonces de organizar a los docentes disponibles, dentro de un plan tutorial que procure sesiones grupales e individuales en la que se aprovechen las capacidades y cualidades de cada maestro y otros profesionales, y se atienda según las necesidades, demandas e intereses de los alumnos.

Ahora bien, una de las características de la docencia tutorial, como bien lo argumenta Romo (2010), es que el docente debe tener la capacidad de vincularse de forma significativa con cada estudiante y aprovechar las diferentes formas de organización y expresión para construir una relación personal que permita el apoyo dentro y fuera del aula y no limitarse a trabajar con casos de carácter académico, es decir, es ampliar su mundo personal y social en su formación.

Cuando un docente-tutor conoce las situaciones de los alumnos se articulan acciones educativas que ayudan al desarrollo integral de los alumnos, esto es como un ejercicio de ser empático, es vivenciar su situación, conocer sus deficiencias, dudas y potencialidades para así intervenir de forma conveniente y correctamente desde lo educativo. “En esta nueva relación que no sólo los alumnos aprenden y los profesores enseñan, se enseña aprendiendo y se aprende enseñando” (Romo, 2010, p. 83).

El joven tendrá que confiar en la tutoría y en su tutor, apreciar que la tutoría brinda un espacio que funciona, en el que puede encontrar alternativas a sus diversas necesidades, que su tutor es un docente responsable y comprometido, con capacidad de escucha, que no lo estigmatiza ni lo excluye. (Romo, 2010, p. 98)

Romo (2010) dice que un buen docente tutor tiene información de cada uno de sus alumnos, genera confianza con ellos, reconoce la diversidad de alumnos que tiene y organiza su tiempo para atenderlos de manera particular, para así posteriormente darles seguimiento a cada uno. Asume la trascendencia y complejidad de su labor, es por eso que debe de ser consciente de si requiere o no de una capacitación, también reconoce que no puede ser eficiente en todas las situaciones ni con todos sus tutorados, es consciente de los recursos que

tiene aun cuando son carentes o limitados sabe cómo manejarlos, pero además, es un sujeto que tiene claro su ser y su poder y que sabe cómo actuar en consecuencia y aún más importante permite que le aporten cosas que él aún no domina.

No esforzarse por conocer sus preocupaciones, sus maneras de vivir en los contextos escolares, tiene serias implicaciones para el diseño de los planes de estudio y para la organización de la propia escuela, no tendríamos que preguntarnos solo si los estudiantes se apropian o no de lo que la escuela les ofrece, sino cómo, a partir de sus experiencias de estudiantes, tienen maneras diversas y múltiples de relacionarse con lo que encuentran en las escuelas. (Guzmán y Saucedo como se citó en Romo, 2010, p. 23)

Por lo tanto, se puede afirmar que ser docente tutor es una actividad compleja por todo lo que engloba, y al serlo también resulta difícil evaluarla, sobre todo porque intervienen muchos asuntos.

Una labor tan compleja implica la aprobación y apoyo de autoridades y colaboradores, así como de la familia y, por supuesto, del propio tutorado, para que finalmente se pueda reducir la deserción, incrementar la calidad educativa y, sobre todo, generar sujetos, maduros y responsables, con una formación profesional, técnica artística o cualquier otro tipo. (García, et al., 2012, p. 54)

Con todo y que sea una labor compleja, “se reconoce que [con la inclusión de la tutoría] se han desplegado nuevas habilidades docentes y que los estudiantes han mostrado una mayor concentración en el mejoramiento de su desempeño” (Romo y Castellanos, 2014, p. 89).

De ahí que Romo (2010) menciona que la tutoría no debe ser vista para corregir y dar consejos, como desgraciadamente se hace en muchas instituciones, distorsionando su papel y desperdiciando la participación de docentes que no tiene claro su rol como tutores, aunado a que consideran a los adolescentes como una amenaza al orden social que debe ser objeto de vigilancia y rehabilitación. Implantar la tutoría no significa que deba estar al margen, aislado o por encima de la docencia, tampoco puede ser concebida como un servicio

institucional, sino todo lo contrario esta debe ser complementaria a la labor docente y más aún mejorar el proceso de formación y escolarización de los estudiantes en el nivel medio superior.

Romo y Castellanos (2014) afirman que, gracias a la operación de la tutoría, se pone en evidencia una dinámica de interacción educativa que se transforma para poner énfasis a los requerimientos de las nuevas generaciones. Por consiguiente, la tutoría no debe verse como una actividad mecánica, obligada y que carezca de sentido, sino debe dimensionarse como un esfuerzo integral en el contexto actual.

Es por esta razón que...

La docencia tutorial intenta fomentar una mirada desde el estudiante y su horizonte, así como incorporar esta perspectiva al tejer educativo cotidiano. Pretende retroalimentar y promover transformaciones desde la visión y necesidades del alumno, en la organización de la escuela y en la misma docencia. También cultivar y desarrollar en el propio estudiante el sentido de mirar desde sí, de tener su perspectiva y desde ella construir su propia manera de ser estudiante y formarse, aprender a verse y ser un proyecto integral, es educar al estudiante para que aprenda a educarse. (Romo, 2010, p. 89)

Como se ha mencionado, para ser un tutor es necesario ser un docente, pero no sólo un docente convencional, sino un docente-tutor que reflexione constantemente su práctica. Para ser un docente-tutor reflexivo se necesita ir más allá de pensar en que se van a enseñar contenidos, es comprender que se debe salir de lo tradicional, se debe fomentar la reflexión en sí mismos, para los otros y con los otros, se debe pensar en mejorar los ambientes educativos en las aulas. Por otra parte los alumnos están aburridos de escuchar lo mismo y tener que memorizar contenidos o técnicas, por lo que una forma de romper en cierto momento con esto sería a través de la tutoría, a través de ser un docente que sepa orientar, ayudar y sobre todo escuchar; son tiempos distintos, y al ser otros tiempos probablemente resulte mucho más difícil trabajar con las nuevas generaciones, sin embargo “[se debe] encontrar la forma de estimular a los docentes de las escuelas públicas... para que crean en lo que están haciendo y por qué lo hacen” (Silberman, 1971. En Brubacher, et al., 1994, p. 36).

Un [docente] plenamente capacitado es alguien que toma decisiones reflexivas, que encuentra placer en aprender e investigar acerca del proceso de enseñanza/aprendizaje y que considera el aprendizaje como una construcción, y la enseñanza, como un proceso que facilita, estimula y enriquece el desarrollo. (Brubacher, et al., 1994, p. 37)

Todo esto lleva a reflexionar y analizar qué está pasando de manera real con la docencia tutorial a nivel medio superior, cómo la llevan a cabo y cómo esta acción está ayudando en la formación de los alumnos, tema que se tratará el siguiente capítulo.

CÁPITULO 3: LA ACCIÓN TUTORIAL EN EL CETIS 31 “LEONA VICARIO”

*Siempre hubo y habrá buenos maestros, como los hay en el presente.
Lo que es preciso, de ahora en adelante, es reducir en lo
posible el número de maestros que lo son sólo por accidente. Y
ello se consigue cuando hay un proyecto que incluye la
formación de los [docentes].*

Van Doren, 1959.

A lo largo de este trabajo ya se ha hablado sobre la tutoría, cómo se define, cómo surge y cómo se inserta curricularmente en la educación media superior, particularizando en la modalidad de bachillerato tecnológico. De igual manera, se ha señalado que esta acción debe estar coordinada por un docente-tutor, que reflexione sobre su práctica y que tenga claro que la docencia-tutoría, más allá de ser un espacio para enseñar contenidos disciplinarios, es un espacio en donde puede utilizar, desarrollar y fortalecer cualidades positivas que ayuden a potencializar la formación de los alumnos en este nivel.

En este último capítulo se expone el trabajo de campo realizado en el Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios (CETIS) N.º 31, Leona Vicario. Los argumentos teóricos de los capítulos anteriores y el respectivo análisis y construcción de categorías permiten responder a las preguntas de investigación. En esta investigación se seleccionaron sujetos para una serie de entrevistas, principalmente docentes y para fortalecer la investigación se tomaron en cuenta también a alumnos y autoridades escolares.

Por lo tanto en esta última parte se cumplen dos de los objetivos particulares de la tesis, primero conocer la formación inicial de los docentes y la percepción que tienen de la tutoría en este nivel, que responde a varios de nuestros supuestos y después presentar recomendaciones para el mejoramiento de la acción tutorial en el bachillerato para finalmente lograr nuestro objetivo principal de describir y analizar la acción tutorial en el bachillerato tecnológico para coadyuvar a la mejora de la acción docente, en tanto que apoyen a la formación de los estudiantes en este nivel educativo.

El capítulo está dividido en cinco apartados, el primero señala el contexto en donde se realizó el trabajo de campo, así como los sujetos que participaron y de que dependió la

selección de la muestra; el segundo apartado será básicamente mencionar cuál fue la estrategia metodológica de la investigación; el tercer apartado se presenta el diseño de los instrumentos y como se estructuraron; el cuarto apartado se presentan los resultados obtenidos que da pie al último apartado en donde se desarrolla el análisis de la acción tutorial del plantel.

3.1 CONTEXTUALIZACIÓN Y SUJETOS PARTICIPANTES

Este trabajo de investigación se desarrolló en el plantel de Nivel Medio Superior de modalidad Tecnológica, CETIS 31 “Leona Vicario”, en el turno Matutino. Este plantel se encuentra ubicado en la alcaldía Iztapalapa y a decir de su personal está ubicado en una zona peligrosa, condición que resulta un factor que impide la mejora de la calidad educativa del plantel, debido a la influencia de sujetos ajenos al plantel sobre los alumnos, dando como consecuencia, problemáticas como adicciones, falta de interés escolar, bajo rendimiento académico, conflictos generados por violencia, rezago y deserción escolar.

El CETIS 31 cuenta con espacios necesarios para el desarrollo de las funciones escolares que se espera de un bachillerato tecnológico, tales como salones, sanitarios, salones de cómputo, 2 bibliotecas, auditorio, estacionamiento, salones para la especialización técnica, cafetería, sala de maestros, espacios para el personal educativo y uno que otro espacio muy pequeño para actividades recreativas con los alumnos. Cuenta también con una planta de 37 docentes y con alumnos de 2º, 4º y 6º semestres. Asimismo, cuenta con personal especializado para atender y ayudar a las necesidades de los alumnos, orientador educativo, psicóloga, y trabajador social.

Inicialmente se propuso trabajar con la totalidad de los 37 docentes que laboran en el plantel, sin embargo, la coordinación de servicios docentes, quien apoyó de manera importante la realización de esta investigación, afirmó que debido a que hay personal que tiene muchas horas frente a grupo o bien otras funciones fuera de la institución, resultaría difícil contar con la participación de todo el personal docente.

Por lo cual, en colaboración con la coordinación de servicios docentes se determinó una muestra de docentes integrada por 7 profesores, todos tutores en el momento actual de la investigación y tomando en cuenta otros criterios que ayudaron a facilitar la selección.

1. Por semestre: es decir, 7 profesores en total, dos profesores que impartieran tutoría en 2° semestre, tres profesores que impartieran tutoría en 4° semestre (en este caso fueron tres porque se contó con la participación de una profesora más que aportó información muy valiosa para la investigación) y dos profesores que impartieran tutoría en 6° semestre. Esta opción fue por la cuestión que se mencionó en el capítulo 2 en donde el tipo intervención tutorial del tutor depende en gran medida de la etapa en la que se encuentre el alumno, no es lo mismo ser un tutor al inicio, durante o al final de su proceso de formación del estudiante.
2. Por formación profesional, es decir, profesores con formación en ciencias duras como matemáticas, química o física; y con formación en ciencias sociales o humanidades, como historia, filosofía o psicología. Esta condición de selección de la muestra de docentes se tomó en consideración a fin de responder a uno de los supuestos de este trabajo; que los profesores de formación humanística tienen menor dificultad de enseñar los contenidos que abordan en la acción tutorial que los profesores que cuentan con formación en las ciencias duras.

Si bien el foco de este estudio lo constituyeron los docentes, también se consideró importante conocer la perspectiva de los estudiantes, por lo que, a manera de triangulación metodológica (Arias, 2000), con el objetivo de confirmar resultados y como una manera de robustecer la información; se seleccionaron a 9 estudiantes, muestra que obedeció a los siguientes criterios:

- 1) Semestre: tres alumnos de 2° semestre, tres alumnos de 4° semestre y tres alumnos de 6° semestre, esto porque como ya se dijo pasan por diversas etapas y tienen diferentes perspectivas sobre su experiencia en tutoría.
- 2) Rendimiento escolar: es decir, alumnos con un rendimiento escolar bueno, regular y malo. Esto tomó en consideración su promedio y no especulando otras cuestiones (porque una calificación no define cuanto y que ya sabes). Y también porque independientemente del rendimiento escolar hay quienes consideran a la tutoría como una acción que los apoya en otros ámbitos que no necesariamente son académicos.

En el mismo sentido y para fortalecer la investigación, también participaron otros agentes educativos, como el personal directivo, en este caso la Subdirectora del plantel y el personal de apoyo educativo, en este caso el Coordinador de docentes.

3.2 ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La estrategia metodológica mediante la que se desarrolló esta investigación está referida principalmente a un enfoque cualitativo. Se define al enfoque cualitativo “como investigación naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica, es una especie de paraguas en el cual se incluye una variedad de concepciones, visiones, técnicas y estudios no cuantitativos.” (Grinnell, 1997 en: Hernández, Fernández y Baptista, 2008, p. 8).

Dentro del enfoque cualitativo existen diversas características. Hernández et al, (2008) mencionan algunas: la investigación cualitativa parte de un proceso inductivo, es decir, explora, describe y luego se construyen teorías, y va de lo particular a lo general. El enfoque se basa en recolectar información que no es estadística, sino que esta recolección consiste en obtener puntos de vista, opiniones o perspectivas de los sujetos para que posteriormente se realice el análisis correspondiente.

Esta investigación incluyó un estudio empírico y la metodología utilizada consideró algunas características de corte etnográfico, ya que esta perspectiva “pretende describir y analizar ideas, creencias, significados conocimientos y prácticas de grupos, culturas y comunidades”, (Patton, 2002 en: Hernández et al, p. 697) y no solo busca determinados sujetos y selecciona un contexto en específico, sino que también a lo largo del proceso de investigación y al finalizar, describe los datos y posteriormente buscará analizar la información (Hernández et al, 2008).

Como se ha señalado, los sujetos seleccionados fueron docentes, alumnos y personal directivo del bachillerato tecnológico, el CETIS 31 “Leona Vicario”.

Específicamente, se desarrolló un estudio de caso, que es un método de enfoque cualitativo y se ha utilizado para comprender amplia y profundamente la realidad social y educativa. Para Yin (1989) el estudio de caso consiste en una descripción y análisis detallados de las unidades sociales o entidades educativas únicas. Y para Stake (2005) es el estudio de

la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias concretas.

Para otros autores (ITESM, s.f) la metodología de estudio de caso permite diagnosticar y decidir en el terreno de los problemas donde las relaciones humanas juegan un papel importante, con este método se puede: a) analizar un problema, b) determinar un método de análisis, c) adquirir agilidad en determinar alternativas o cursos de acción y d) tomar decisiones.

Existen diferentes clasificaciones y tipologías de los estudios de casos. Una de ellas la realiza Stake (2005) quien diferencia tres tipos: intrínseco, instrumental y colectivo. En esta investigación el estudio de caso es intrínseco por que pretender alcanzar una comprensión del caso en concreto, el propósito no se centra en construir una teoría, sino que está comprometido por el interés intrínseco del caso y el producto final es de carácter básicamente descriptivo.

Dadas las características de este trabajo, es importante mencionar que la clasificación de los estudios de caso según su objetivo, establece que hay casos exploratorios cuyos resultados pueden ser usados como base para formular preguntas de investigación más precisas o hipótesis que pueden ser probadas; casos descriptivos, que intentan describir lo que sucede en un caso particular; y explicativos, que facilitan la interpretación de las estrategias y procesos que aparecen en un evento o fenómeno específico (Yin, 1989).

Por lo cual esta investigación se trata de un estudio de caso centrado en la descripción que tuvo como objetivo el análisis, identificación y descripción de los puntos clave constitutivos de la acción tutorial de los docentes, para lo que se contó con las distintas perspectivas de docentes, alumnos y autoridades educativas, desde las que fue abordada esta situación, también se realizó el estudio sobre los principales temas teórico-prácticos que se derivan de la situación.

Como técnica de recolección de información para dar respuesta a las preguntas de investigación, se recurrió a la entrevista, que es una técnica que se utiliza en la investigación, y que funciona principalmente para obtener información de un sujeto, o sujetos, un contexto, un objeto, una situación, un problema, etc. La entrevista consiste en

Una conversación entre dos personas por lo menos, en la cual uno es el entrevistador y otro u otros son los entrevistados; estas personas dialogan con arreglo a ciertos esquemas o pautas acerca de un problema o cuestión determinada, teniendo un propósito profesional. (Egg, 1989, p. 226)

Existen dos modalidades en la entrevista: entrevista estructurada y entrevista no estructurada; en este trabajo de investigación el tipo de entrevista que se utilizó tanto con los docentes y los alumnos fue la entrevista no estructurada.

Egg (1989) describe a la entrevista no estructurada como una entrevista de mayor libertad, es decir, se trata de que el entrevistador y el entrevistado tengan una especie de conversación, donde el entrevistado responda de manera libre, con sus propios términos y argumentos y por lo tanto no hay formalidad o presión hacia este.

Para este autor, la entrevista no estructurada se divide en tres modalidades: focalizada, clínica y no dirigida; en este caso se utilizó la entrevista focalizada, Egg (1989) menciona que es aquella que para realizarla y aplicarla se requiera de habilidad y tacto, y por ello se debe saber escuchar, esclarecer sin sugerir y, sobre todo, alentar al entrevistado para que proporcione la mayor información. Esta fue la razón por la que en la investigación se realizaron entrevistas focalizadas, mediante las cuales se recabó información sobre la acción tutorial en el plantel.

Otra de las técnicas que se utilizó para recabar la información fue el diario de campo. Guerrero y Guerrero (2007) argumentan que un diario de campo permite captar la realidad en su momento, en su expresión, y sobre todo en tener un acercamiento a la verdad de los otros. La importancia del diario de campo es que en él se inscribe la historia del objeto que vive la realidad estudiada dentro de la investigación, con otros lenguajes y otras modalidades narrativas, en un proceso que permite interrelacionar hechos, personajes, situaciones y lenguajes, además que se plasma la manera en que se construyen sentidos en la experiencia cotidiana y como se construyen saberes a partir de ello.

Durante la experiencia de la práctica-profesional en el CETIS 31, se realizó un diario de campo en donde se plasmaron experiencias significativas, como la de estar frente a grupo,

diseño y aplicación de actividades para tutoría, interacción con alumnos, padres de familia y profesores y sobre todo reflexiones sobre estas.

Como se ha mencionado antes, aunque el eje principal de la investigación fueron los docentes, se optó también por entrevistar a alumnos y autoridades educativas, con el fin de ampliar la escucha respecto a cómo se concebía la acción tutorial de los docentes en la institución. Esta inclusión de las voces de los estudiantes y autoridades permitió triangular los datos a fin de confirmar lo observado en las entrevistas de los docentes. Desde una perspectiva metodológica, la triangulación en los estudios de caso es la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos o métodos de investigación en el estudio de un fenómeno singular (Dezin, citado en Arias, 1999). En este caso se trata de una triangulación con los datos obtenidos, que según Stake (2005), permite observar si el caso sigue siendo el mismo en otros momentos, en otros espacios o cuando las personas son otras o interactúan de manera diferente.

Es importante mencionar que el análisis de datos se consideró como un proceso ordenado y flexible que permitió mejorar la comprensión del fenómeno de la función tutorial en el CETIS 31, y que condujo a explicaciones alternativas que, a su vez, representan procesos de comparación de patrones y comparación de datos. (Álvarez, 2003). Esta estrategia dio pie a la construcción de categorías a partir de la teoría y el discurso de los sujetos.

De igual modo, los datos se analizaron de forma inductiva; Yin, 1984 (citado en Martínez, 2006) menciona algunos autores que realizan recomendaciones relacionadas con el análisis inductivo:

- ⇒ La lectura y relectura de las transcripciones y notas de campo. (Easter, Smith et al., 1991)
- ⇒ La organización de los datos recolectados a través del uso de códigos. (Strauss y Corbin, 1990)
- ⇒ La constante comparación de los códigos y categorías que emergen con los subsecuentes datos recolectados y con los conceptos sugeridos por la literatura. (Glaser y Strauss, 1967)

⇒ La búsqueda de relaciones entre las categorías que emergen de los datos, (Marshall y Rossman, 1995)

3.2.1 INSTRUMENTOS

Para iniciar el proceso de recolección de datos se realizó un plan de trabajo, a petición de la coordinación de servicios docentes, esto con la finalidad de facilitar la entrada a dicha institución y tener claridad sobre el proceso para recabar la información. Véase Anexo 1*. Cabe destacar aquí que esta negociación de acceso ya había sido aceptada inicialmente de manera informal gracias al acuerdo institucional con la UPN respecto de la práctica profesional.

Posteriormente y con base a los objetivos y supuestos de la investigación se diseñó un guion de una entrevista que incluyó y se clasificó en varios rubros para la organización de la información; la entrevista en espejo se aplicó de la misma forma para todos, pero con algunos ajustes de acuerdo con el sujeto dirigido.

-Entrevista para docentes. Véase Anexo 2*

-Entrevista para alumnos. Véase Anexo 3*

-Entrevista para directivos. Véase Anexo 4*

Los rubros a partir de los cuales se estructuró el guion de las entrevistas fueron los siguientes:

- I) Información General: hace referencia a información profesional de los sujetos entrevistados.
- II) Percepción/Información de la tutoría: hace referencia a la concepción de la tutoría que tiene los sujetos en cuanto al programa de tutorías y a gestión de esta en la institución.
- III) Implementación de la tutoría: se refiere a cómo se implementa la tutoría en la institución, que tanto interés existe por esta acción y que dificultades o limitaciones enfrentan al implementarla.

- IV) Mejora de la tutoría: consiste en conocer las mejoras que se han hecho de esta acción en la institución e invitarlos a comentar algunas recomendaciones para la mejora de esta acción.

3.3 RESULTADOS

Para presentar los resultados de la investigación se construyeron 6 categorías las cuales resultaron de un proceso de articulación entre la literatura, las preguntas de investigación y el discurso de los sujetos. Dentro de cada una de las 6 categorías surgieron subcategorías que fueron resultado de algunas preguntas ampliadas de la entrevista, asimismo de las subcategorías se desprenden diversos elementos que ayudan a la comprensión y sistematización de la información. Para organizar y comprender dicha información se elaboró una representación gráfica, que se muestra en el Cuadro I.

El Cuadro II es un concentrado de la información relativa a los sujetos entrevistados a los cuales se les asignó un código como forma de protección y para mantener el anonimato.

CUADRO I

Categoría	Subcategoría	Componentes
1. TUTORÍA EN LO CURRICULAR	A) <i>Conocimiento, comprensión y difusión de los programas de tutoría.</i>	i. Programa de Acción Tutorial (PAT) ii. Programa Institucional de Tutorías (PIT)
	B) <i>¿El PIT es un libro de texto?</i>	i. Libro de texto como apoyo a la implementación de tutoría
	C) <i>Confusión de dos programas (PIT y Construye “T”)</i>	i. Imposición en la aplicación de los programas.
2. TUTORÍA Y RELEVANCIA EN EL BACHILLERATO	A) <i>Concepción de la tutoría</i>	i. Tutoría como acompañamiento integral en diversos ámbitos ii. Tutoría como un proceso que ayuda a la construcción de un proyecto de vida. iii. Tutoría como un proceso que ayuda a la mejorar la estancia del alumno en la escuela. iv. Tutoría como un espacio que ayuda a reforzar conocimientos disciplinarios
	B) <i>Relevancia de la tutoría</i>	i. Relevante para el proceso de formación ii. No relevante para el proceso de formación
3. IMPLEMENTACIÓN TUTORIAL	A) <i>Quehacer tutorial</i>	i. Actividades Integrales. ii. Actividades Académicas. iii. Fusión de la asignatura con la tutoría. iv. Actividades Improvisadas.
	B) <i>Dificultades y/o Limitaciones</i>	i. Deficiencia en la organización y asignación del personal docente.

		<ul style="list-style-type: none"> ii. Interés y compromiso de los agentes educativos. <ul style="list-style-type: none"> ⇒ Apoyo al personal docente. ⇒ Espacios físicos de trabajo. ⇒ Valor Curricular de la tutoría ⇒ Personal docente y tiempo.
4. DOCENCIA TUTORIAL	A) <i>Ser docente-tutor.</i>	i. Tutoría como una actividad que ayuda al trabajo docente y la formación de los alumnos.
	B) <i>Ser docente y ser tutor</i>	i. Tutoría como función separada de la docencia y como trabajo extra para el trabajo docente.
5. CAPACITACIÓN PARA EL DOCENTE-TUTOR	A) <i>Capacitación inicial</i>	i. Capacitación para el docente de forma didáctica.
	B) <i>Capacitación deficiente</i>	i. Falta de comprensión, seguimiento y difusión de los cursos de capacitación tutorial
6. ALTERNATIVAS PARA LA MEJORA DE LA TUTORÍA.	<ul style="list-style-type: none"> A) <i>Tutoría como actividad no tradicional.</i> B) <i>Escuchar intereses y necesidades del alumnado.</i> C) <i>Mejora de la gestión escolar.</i> D) <i>Implementación por una persona especializada.</i> E) <i>Trabajo colaborativo con tutores y autoridades escolares</i> F) <i>Modificación del PIT</i> G) <i>Creación de un curso de capacitación para docencia tutorial.</i> 	

Elaboración Propia

CUADRO II

Participante (Código)	Función	Semestre	Tiempo Laborando en el plantel	Formación Profesional	Asignaturas que imparte
SUBD	Subdirectora del plantel	-	22 años	Lic. Administración	-
ADM	Coordinador de Servicios Docentes	-	3 años	Lic. Ciencias de la Informática	-
DOC 01-CS	Docente-Tutor	4°	5 años	Lic. Comunicación Social	Lectura y expresión oral escrita, Taller de lectura y redacción y Atención al cliente al español e inglés.
DOC 02-CD	Docente-Tutor	4°	4 años	Médico Veterinario	Biología y ecología
DOC 03-CD	Docente-Tutor	2°	22 años	Médico Cirujano Mtro. Ciencias Penales	Química I y II
DOC 04-CS	Docente-Tutor	2°	5 años	Lic. Relaciones Internacionales	Inglés
DOC 05-CD	Docente-Tutor	6°	20 años	Lic. Contaduría Publica	Dos especialidades: -Auxiliar Técnico profesional en contabilidad. -Técnico profesional en Recursos Humanos
DOC 06-CS	Docente-Tutor	6°	23 años	Lic. Psicología educativa	Filosofía
DOC 07-CD	Docente-Tutor	4°	9 años	Médico cirujano Mtra Salud de los trabajadores Dra. Ciencias en Salud Colectiva	Biología y ecología
AL 2°-B	Alumno	2°			
AL 2°-R					
AL 2°-M					
AL 4°-B		4°			
AL 4°-R					
AL 4°-M					
AL 6°-B		6°			
AL 6°-R					
AL 6° M					

1. TUTORÍA EN LO CURRICULAR

A) *Conocimiento, comprensión y difusión de los programas de tutoría.*

i. Programa de Acción Tutorial (PAT)

Preguntando sobre el conocimiento del Programa de Acción Tutorial (PAT) solo 2 de los docentes entrevistados mencionaron que sí tienen conocimiento de dicho programa.

“Se supone que hay una normatividad, que hay un plan que tiene objetivos. La DGETI por mucho años ha tenido un plan de tutorías, solo que ha cambiado los nombres, lo ha modificado, la han anexado a otros planes o programas, pero no es que exista sino que se lleve a cabo, y no es que se lleve a cabo sino que se lleve a cabo adecuadamente, es decir, de ahí viene precisamente el saber el significado de que es una tutoría, si la persona no sabe que es una tutoría y que se debe de hacer en una tutoría pues como va a ser tutor” (DOC 03-CD.)

“Existe un programa, desafortunadamente este programa, como todos los otros programas de la SEP ha quedado bastante rebasado y es caduco, además de que el proceso de implementación de todas las políticas públicas como tiene un, valga la redundancia, un proceso de ir bajando desde aquellos que las diseñan hasta aquellos que las implementamos, bastante distante, lo que nos hace es que cuando ya llegan con nosotros por muy buenas que hubieran sido, cuando ya las empezamos a aplicar, están desfasadas de programas, están desfasadas de su realidad, no se ha logrado entender que la tutoría tendría que partir al revés, tendría que partir desde la escuela para convertirse en una serie de normas que las escuelas tendrían que aplicar, pero tendrían que ser a partir de la experiencia no al revés” (DOC 04-CS).

ii. Programa Institucional de Tutorías (PIT)

En el transcurso de la investigación de campo otros docentes manifestaron que el plantel diseñó un Programa Institucional (PI), programa que tiene como base el PAT, y que se presentó como documento de trabajo interno, y aunque existe, también manifiestan que no lo comprenden o simplemente no se lleva a cabo.

“El programa lo hicimos hace mucho tiempo, tal vez tengamos que revisarlo para actualizarlo, en donde la propuesta era temas base que el docente de acuerdo a la problemática del grupo podría ajustar. El programa surge como un coadyuvante a orientación educativa para realizar estas tres grandes funciones: la parte de la situación académica del alumno, la situación personal, y la profesiográfica o de proyección al futuro” (DOC 06-CS).

“Institucionalmente sí hay un programa, pero desafortunadamente no se lleva a cabo, como que de repente es un complemento a las actividades...” (DOC 05-CD).

“Sí tenemos un programa de tutorías, no lo llevamos al cien por ciento, hay una coordinadora de tutorías, pero como tal no se está trabajando en los programas” (ADM 1).

En este plantel el Programa Institucional de tutoría existe, pero no ha sido difundido de manera adecuada y no hay una comprensión de como aterrizarlo en el aula.

“Entonces el programa está, lo hacemos, pero hay lagunas de información, hay cosas que no entendemos, que no sabemos. Quizá el hecho de no tener clara la información nos limite un poco...” (DOC 02-CD).

“...no hay una verdadera información de que se tiene que hacer y cómo se tiene que hacer y darle seguimiento a esto de las tutorías” (DOC 05-CD).

“El programa que se lleva a cabo es el Programa de tutorías, y sí lo conocí, en algún momento me dieron los documentos, no lo comprendí porque como tal ahí si no tuve una capacitación” (DOC 04-CS).

B) ¿El PIT es un libro de texto?

- i. Libro de texto como apoyo a la implementación de la tutoría.

En el desarrollo de la práctica profesional, se nos hizo entrega de una serie de documentos entre los cuales destaca un libro de bachillerato del que la coordinadora de tutores afirmó que incluye *temas indispensables para tutorizar a los grupos*. Esta condición nos pareció un poco extraña, pues no se manifestó claramente si el libro constituía o no, un programa de tutoría, finalmente se tomaron en cuenta los contenidos de este libro y se diseñó un programa didáctico de tutoría para llevarlo a cabo en la práctica profesional.

La investigación de campo reportó evidencia de que sí se trabaja o se trabajaba la tutoría a partir de un libro, que funge como programa directo de tutorías. Véase Anexo 5*

“Hay un libro para tutorías, y lo maneja la coordinadora de tutores y lo que hacía de esas actividades era dosificar las actividades, entonces eso sería lo que tendríamos como programa directo aquí” (SUBD)

“...Pero hace como unos dos años aquí en la mañana ya no llevamos como un programa, de hecho, antes había como un libro y se iban haciendo las actividades en el libro. Pero en realidad creo que ese libro nos los ayudaba en nada, porque solamente era resolver el libro, yo pienso que

ahí lo profesores no teníamos suficientes herramientas que las que un pedagogo u otro profesional tiene” (DOC 07-CD).

C) Confusión de dos programas (PIT y Construye “T”)

i. Imposición en la aplicación de los programas.

En este caso se manifiesta que a los docentes primero se les pidió la implementación de un Programa de Acción Tutorial, programa que como ya se mencionó no fue completamente comprendido por los docentes, posteriormente se les pide que sigan con la tutoría pero que ahora van a implementar el programa Construye T, situación que fomenta una confusión entre cual programa realizar, que realizar, como realizarlo y hasta pensarlos como dos programas muy parecidos con objetivos similares.

“...aquí en la escuela desafortunadamente se encimaron los programas de tutorías, es decir que empataron este programa con el de Construye T, teníamos Sistema Nacional de bachillerato, teníamos Tutorías y tenemos ahora Construye T, que no empatan totalmente entre sí, de manera que si quieres darle seguimiento a cada uno, necesitas un responsable en cada programa, y yo creo que el programa se ha ido desdibujando por querer implementar otros programas” (DOC 04-CS).

“Pues sólo sé que existe un programa que se llama Construye T, que se divide en tres dimensiones, y creo que es muy similar a Tutorías, aunque no sé si haya un programa de tutorías, solo nos explican un poco en qué consiste el programa de construye T, pero en cuanto a tutorías no” (DOC 01-CS).

2. LA TUTORÍA Y SU RELEVANCIA EN EL BACHILLERATO

A) Concepción de la Tutoría

Con respecto a cómo se concibe la tutoría en este plantel, incluyó la perspectiva que tienen los docentes y la de algunos alumnos. Aquí es importante señalar que a pesar de que se seleccionaron a alumnos de diferente rendimiento escolar, esta condición no influyó en sus respuestas, ya que los alumnos con bajo y alto rendimiento respondieron que la tutoría sí les ayuda en los ámbitos social, académico, personal y hasta emocional.

Las entrevistas evidencian que tanto docentes como alumnos y personal administrativo tienen claro que no es un espacio para desarrollar sólo temas académicos o bien el reforzamiento de conocimientos disciplinarios, sino que es un espacio que va más allá. Sin

embargo, cada docente y alumno le atribuye un significado o función diferente, por lo que es posible clasificar la tutoría en este plantel, de la siguiente manera:

- i. Tutoría como acompañamiento integral en diversos ámbitos. (social, personal, académico, emocional, vocacional).

“Tutoría es que un maestro intente acompañar al grupo en su conjunto, y que tenga un poco más de confianza en ese profesor el alumno para que le ayude, es como un acompañamiento. Y sirve para que el alumno intente tener un poco más de confianza en el profesor y lo ve como un apoyo” (DOC 01-CS).

“La tutoría es un acompañamiento integral, en el cual se tiene que ver tanto la parte académica, la parte socioeconómica, la parte de acompañamiento para su formación profesional. Es parte del tutor manejar esa parte humana y no tratarlos como un número más” (DOC 05-CD).

“La tutoría es una actividad muy importante porque atiende al alumno en aspectos académicos y también personales y en algún momento hasta vocacionales, en esos tres ámbitos se atiende a la tutoría, a veces se extiende un poco más en el aspecto de la relación de los chicos con los padres, porque tratamos de hacer una conciliación” (DOC 06-CS).

“La tutoría debería de servir como una herramienta apoyo para los adolescentes y donde se tocan problemas de nivel académico, personal y familiar, que quien este encargado de la tutoría tenga esas bases para poder apoyar a los estudiantes” (DOC 07-CD).

“Una tutoría serviría para que el alumno tuviera un soporte por parte de una persona que ya está dentro de la escuela que le puede ayudar en todos los sentidos, en la parte académica, en la parte humana, los chicos tienden a poder comunicar muchas cosas, y la tutoría nos permite saber qué es lo que está pasando. Uno como tutor apoya muchas de estas situaciones no solo de forma académica sino de forma integral también” (ADM 1).

“La tutoría nos ayudaría mucho a mejorar nuestros trabajos o tareas escolares y sobre todo que si necesitamos hablar con alguien y nos sentimos desanimados que hay una tutora que nos ayude” (AL 2°-R).

“Es cuando un profesor se encarga de ver su grupo y el estado de sus alumnos, tratar de buscar soluciones para mejorar el grupo y mejorarse a sí mismo” (AL 4°-B).

“Es una manera de tener un apoyo, como en casa son nuestros padres aquí tenemos al tutor, nos auxilia cuando estamos bien o mal” (AL 6°-B).

- ii. Tutoría como un proceso que ayuda a la construcción de un proyecto de vida.

“Tutorías es un programa de vida, no nada más para hacer que suba el nivel del alumnado y pueda tener una educación terminal adecuada, sino que el alumno tenga hábitos durante toda su vida de lo que va a hacer su proyecto o su objetivo de vida, a pesar de que pudiera tener la educación media superior trunca, pero va a aprender sobre su forma de vida. Sin embargo, las tutorías desafortunadamente son implementadas por gente que no tiene claridad de ellas. Las tutorías ayudan a mejorar y a aumentar el nivel educativo de los alumnos” (DOC 03-CD).

- iii. Tutoría como un proceso que ayuda a la mejorar la estancia del alumno en la escuela.

“La labor del tutor dependería directamente con darle un seguimiento al alumno durante su estancia dentro la escuela, para apoyarlo en cualquier problemática que tuviera, y por esto cualquier problemática, podría ser desde una índole personal, una situación psicológica hasta un apoyo escolar, el tutor tendría que ser así de amplio” (DOC 04-CS).

“La tutoría es un programa a nivel nacional, federal que ya vienen establecidos muchas de las actividades que se tienen que hacer, se mal entiende que la tutoría solo es para darles apoyo los alumnos que van mal en cuestión de calificaciones, y no la tutoría va más allá, es generar hábitos de estudio, cuando no los tenga le muchacho, tener un acercamiento en una situación emocional, guiarlo en las situaciones de los procesos durante su estancia en la escuela, tener una relación más estrecha en cuanto a sus calificaciones para poderlo canalizar, y no solo es canalizarlo sino darle seguimiento y concluir con todo este proceso” (SUBD).

“Es una clase de actividades en donde nos enseñan a mejorar la convivencia y nos sirven para nuestro aprovechamiento escolar” (AL 2°-B).

- iv. Tutoría como un espacio para tocar temas académicos o que ayuda a reforzar conocimientos disciplinarios.

“Yo integraría mi tutoría más a reforzar conocimientos de mi materia. Yo tenía esa idea de tutoría “que dudas tienes sobre mi materia y yo te ayudo”, pero lo estamos vinculado más al aspecto emocional, entonces yo ahí estoy en esa complejidad porque al no tener un programa, no tener unas sesiones específicas pues yo lo doy a mi modo de darles esta tutoría, pero me estoy enfocando en la cuestión más emocional que académica porque sé que es lo que están pidiendo. Quizá la tutoría debe ser un tanto profesional y debe generarse de manera objetiva” (DOC 02-CD).

“Sirve para arreglar un problema que haya en el salón o hablar como vamos con las materias. Y no es una materia en general, pero si sirve” (AL 2°-M).

B) Relevancia de la tutoría

Esta subcategoría es referida a la importancia que le dan a la tutoría, tanto docentes como alumnos, particularmente en este nivel y más aún en esta modalidad de bachillerato.

Los argumentos en este punto están divididos en dos perspectivas, quienes afirman que sí es de gran importancia y quienes no lo ven importante para la formación de los alumnos.

i. Relevante para el proceso de formación de los alumnos.

La mayor parte de los docentes y alumnos realmente consideran importante a la tutoría como un espacio que pueda ayudar a favorecer el proceso educativo del alumno.

“La tutoría siempre va a hacer un factor importante nada más que creo que se está direccionando equivocadamente” (DOC 02-CD).

“Es importante porque tutorías es un programa de vida, no nada más para hacer que suba el nivel del alumno y pueda tener una educación terminal adecuada, sino que el alumno tenga hábitos durante toda su vida de lo que va a hacer su proyecto o su objetivo de vida, a pesar de que pudiera tener la educación media superior trunca, pero va a aprender sobre su forma de vida” (DOC 03-CD).

“Es importante, por qué el tutor funciona como un mediador entre profesor, alumno y hasta padres de familia, entonces creo que ellos se sienten con la confianza o más bien necesita a alguien que los respalde por cualquier situación que lleguen a tener. Asimismo, los chicos están hartos de tutoría, es como un tiempo para perder, de manera que no lo ven como un espacio de oportunidad” (DOC 04-CS).

“Importante, pero te comento para todo esto tenemos que hacer una planeación, no hacer actividades de forma aislada, sino tener una calendarización de actividades para estar al pendiente del alumnado” (DOC 05-CD).

“Pues para mí tendría que ser muy pero muy importante, de hecho, yo lo considero de vital importancia, porque considero que si se aplicara la tutoría de manera efectiva eso nos permitiría incidir en las demás asignaturas para mejorar el rendimiento escolar...” (DOC 07-CD).

“Si es de importancia porque nos ayuda mucho para la convivencia, que aprendamos a trabajar en equipo y aprendamos a resolver problemas con el grupo” (AL 2º- B).

“Yo creo que sí es importante, porque es una manera de tener un apoyo, como en casa son nuestros padres aquí tenemos al tutor, nos auxilia cuando estamos bien o mal” (AL 6º-B).

“Pues yo digo que sí es importante, pero que no lo han sabido implementar entonces realmente no, no ha funcionado en nada” (AL 6°-M).

Y, a pesar de que afirman que la tutoría es importante, hay quien dice que esa función debe estar adscrita al Departamento de Orientación.

“Yo creo que es una función fundamental que no se ha sabido transmitir, la función principal es de parte del departamento de orientación educativa, pero orientación educativa no se da abasto con los alumnos” (DOC 06-CS).

- ii. No relevante en el proceso de formación de los alumnos.

Además, aunque la mayor parte lo considera importante hay quienes no lo ven como algo realmente importante.

“No de gran, gran importancia, pero sí creo que es necesario, porque creo que muchos chicos tienen problemas, porque están en plena adolescencia, se sienten necesarios de atención, hay mucha crueldad entre ellos mismos, entonces si es necesario. Y es que creo que en muchas ocasiones nosotros como maestros nos deshumanizamos un poco” (DOC 01-CS).

“Pues creo que no importa mucho, porque no es como que nos enseñen una materia en especial, no nos enseñan algo importante sino solo como nos enseñan algo para reflexionar” (AL 2°-M).

3. IMPLEMENTACIÓN DE LA TUTORÍA

A) Quehacer Tutorial

Los resultados de esta investigación demuestran que los docentes de este plantel difieren en cuanto a la claridad y el tipo de actividades que desempeñan para la tutoría, una evidencia de ello es que la clasificaron de la siguiente manera:

- i. Actividades Integrales.

Solo un docente ha trabajado con actividades integrales.

“Una que me gusta mucho, es “mi yo integral” y pretende que el joven se analice en sus componentes, que sería “su yo físico”, “su yo psicológico” y “su yo social” y que pueda verse como una unidad integral. La mayoría de los alumnos no tienen idea de que los conforma como seres humanos, hay otro que si tienen como más introspección, que tiene más conciencia sobre sí mismo y sobre lo que quieren... Y bueno siempre intento que sean reflexivos, por ejemplo, en cuestiones

familiares, pues a veces en casa no se hace esta reflexión de quienes somos como familia y a dónde vamos” (DOC 06-CS).

ii. Actividades Académicas.

“Mi función como tutor de ese grupo es preocuparme por su educación y su aprendizaje de ese grupo y no sólo en una materia sino en todas...Mi deber como tutor también es saber el entorno del alumno, porque en ocasiones pueden llegar a suscitarse inasistencias o cualquier otra situación. También ejecuto el programa nacional contra el abandono, obviamente identificando cuales son los alumnos en riesgo o cómo va el avance” (DOC 03-CD).

“Pues la mayoría de las veces solo era a lo académico, porque solo se preocupan cuando alguien se les acercaba a pedir ayuda porque iban a reprobado, pero no me tocó algún profesor que se preocupara por trabajar con el grupo la parte de la reflexión” (AL 6°-R).

iii. Fusión de la asignatura con la tutoría.

Hay docentes que prefieren ignorar el espacio de tutoría y utilizarlo como un espacio más para su asignatura o bien deciden fusionar la asignatura con la tutoría.

“En una ocasión intente fusionar mi materia con la clase de tutorías. Otras veces los levanto de su asiento y los pongo a estirarse o a hacer respiraciones y lo que más eh fomentado es darles cuestionarios o test de personalidad o de control de emociones y los pongo a reflexionar.” (DOC 01-CS)

“Ahora si yo tengo tutorías puedo o no puedo dar, si tengo tutorías y aparte soy maestro de grupo y yo necesito esa hora para mi materia pues yo la tomo y no hay nadie que lo supervise, eso es lo que yo me he dado cuenta de mis compañeros” (DOC 06-CS).

“Pues la mayoría de los profesores que se supone que eran mis tutores, mi experiencia fue mala porque como la le comenté no iban, o eran muy aburridos o tomaban la clase de tutoría para su materia” (AL 6°-R).

iv. Actividades Improvisadas.

En este aspecto es muy notable que al no tener comprensión del quehacer tutorial la mayoría de los docentes improvisan las actividades, o bien sacan actividades de la manga o intentan llevar a cabo el programa de tutorías, pero al no comprenderlo no se implementa de manera eficaz.

“Cuando me da tiempo, porque los chicos son muy reacios para ese aspecto, a veces trabajo un poco de gimnasia mental, lo que se me ocurre realmente, yo no tengo un programa entonces yo

no sé si estoy haciendo realmente mal mi papel, pero trato por lo menos de darles allí un poquito de información no académica a los chicos” (DOC 02-CD).

“Rescato un poco de lo que se tiene que hacer del programa de tutorías, lo poco que recuerdo que son muy prácticas. Ayer por ejemplo les hable de la gimnasia cerebral, les hable de las nuevas conexiones para poder aprender, en realidad como no hemos tenido una junta en este semestre, como no hemos marcado el proceso de actividades de lo que debe hacer el tutor, cada quien diseña sus actividades...” (DOC 04-CS).

“... Soy tutor actualmente pero no lo estoy llevando a cabo. Pero cuando lo fui, en mis horas de tutoría hacia algunas actividades recreativas y de hecho lo importante de esto es ver cuál era la intención de estas actividades, pero lo hice más asesorándome a través de videos tutoriales o buscaba películas de superación, y en su caso en la parte académica con los grupos que me tocaba de tutoría ver cuál era el problema con algunos maestros” (DOC 05-CD).

“Me baso muchas veces en actividades o programas de educación para la salud, obviamente por mi formación, a mí me gustaría darles cuestiones pedagógicas, pero si yo no las sé cómo yo se las puedo a ellos transmitir. En ocasiones también hablé sobre problemas que llegan a tener entre ellos o con los docentes” (DOC 07-CD).

B) Dificultades y/o limitaciones

Dentro de su acción tutorial los docentes afirman que al realizar su acción tutorial se les presenta una considerable diversidad de limitaciones y dificultades, que van desde la gestión escolar hasta asuntos relacionados con los alumnos y esto a su vez limita la mejora de la implementación de la tutoría en la institución.

De acuerdo con la información recabada se pudieron clasificar los siguientes factores:

- i. Deficiencia en la organización y asignación del personal docente.

Existe una falta de organización y clasificación del personal docente para ser tutor, ya que una cuestión importante es que los docentes no están obligados a ser tutores, por lo tanto, tienen la libertad de aceptar o rechazar la función como tutor. Y como se les asignan más de dos o tres grupos para tutorizar, además de los grupos para su asignatura, evidentemente esto complica la acción tutorial porque hay una carga excesiva de trabajo para el docente por lo que será difícil que haya resultados satisfactorios.

“Pues en una ocasión me han llegado a dar hasta tres grupos y yo creo que eso es antipedagógico, por el número de alumnos, porque si quieres poner verdadera atención a un grupo en específico pues no es posible teniendo a más grupos, y digo a veces creo que es necesario por necesidades de la escuela, pero yo creo que hay que organizar bien los grupos y la escuela, porque en ocasiones no les dan a todos los compañeros grupos, porque hay compañeros que dicen “yo no”, pero bueno aun así intentamos apoyar” (DOC 01-CS).

“Creo que una de las dificultades es que yo tengo 7 grupos más mi tutorado pues es demasiado, por lo que la atención hacia ellos solamente es grupal, la atención individualizada pues es prácticamente nula. Y creo que el tutor necesariamente requiere tiempo para trabajar también esa parte de lo individual y no solo lo grupal y a esto agrégale el poco tiempo que se le brinda a tutorías, es decir como 50 min, donde no te da tiempo de absolutamente nada” (DOC 04-CS).

“Creo que un problema aquí en la institución de tutorías ha sido el seguimiento, se tiene un programa, se tienen actividades y se le dan al tutor, pero no se le da el seguimiento necesario y el maestro que funge como tutor está saturado, ósea tiene hasta el tope su horario, a veces se tiene que dar más tiempo, porque tutoría aunque se le da una hora es absolutamente insuficiente. Nadie usa una hora para tutorías” (DOC 06-CS).

“Algo que nos limita mucho es que los docentes en teoría pueden decir “sí” o “no” quiero ser tutor, pero ellos saben que están obligados a ser tutores por la normatividad del curso Proforderms, que pueden serlo y deben serlo. Aun así, el interés es nulo, porque los docentes no están guiados bajo un supervisor, no hay quien les dé seguimiento” (ADM 1).

“También hay una falta de capacitación para que sepan cómo, luego no hay una coordinadora que programe las actividades. A eso súmale que los profesores tienen que entregar calificaciones, realizar sus evaluaciones, a su labor cotidiana de planear sus clases, las horas de su asignatura y las actividades no son de mucho interés para los alumnos” (SUBD).

Un docente afirma que no existen criterios claros para la selección de tutores, y que simplemente la acción es asignada, y como ya se mencionó es decisión de cada docente implementarlo o no, de ahí que esta condición repercute en que los docentes abandonen a los grupos de alumnos.

“La selección de tutores solo depende de que haya personal, si el docente no quiere ser tutor pues no se les puede obligar, entonces ahora sí que es quien quiere, y los que aceptan es porque no les queda de otra o a veces hay que pedirselos como un favor personal, y bueno esto tiene como consecuencia que no haya tutores y que los grupos se queden sin tutor, en este momento pues tenemos

muchos grupos sin tutor, tienen su horario pero no hay ninguna persona que vele por ellos” (DOC 06-CS).

ii. Interés y compromiso de los agentes educativos.

También fue muy evidente que existe falta de compromiso y sobre todo interés por parte de los docentes, alumnos, autoridades y padres de familia. Esta falta de interés por parte de estos agentes educativos se da por varios componentes, entre ellos destacan:

⇒ Apoyo al personal docente: Los docentes no se sienten apoyados por parte de autoridades educativas, incluso podría afirmarse que se sienten ignorados, por lo que ven a la tutoría como algo invisible esto a su vez provoca que los alumnos también la vean así.

“También creo que por parte de los compañeros, sin decir nombres, no le echan ganas, y yo misma lo he dicho a veces “ay tutorías”, pero esa sensación de que hay me pesa es porque no es un trabajo en conjunto, si todos le echáramos ganas hasta los alumnos, pues claro que trabajaríamos mejor, pero por lo mismo de que sentimos su desánimos de los alumnos, su desinterés y de los compañeros también, pues eso te provoca que aunque quieras hacerlo te baja un poquito las ganas” (DOC 01-CS).

“Hay una falta de interés por parte de los alumnos como de los docentes. Porque los docentes piensan, de que sirve que prepare algo para los alumnos, en que serían beneficiados sino le interesa y no es que no le interese, ósea ellos ya tienen como tal esa inercia que vive día a día con sus familias” (DOC 02-CD).

*“Creo que se ha dejado de ver ese interés, primero; porque **la autoridad no está comprometida**, segundo; hablar con los padres de familia porque creo que son una base fundamental y lo que queremos es el bienestar para los jóvenes, entonces hay veces en donde se encuentra uno en desigualdad, porque hay veces que trata uno de que el alumno se supere, pero las autoridades o **los padres de familia no quieren participar**” (DOC 05-CD)*

“Los docentes no saben la importancia necesaria de las tutorías, porque precisamente el personal administrativo o las autoridades educativas no mantienen una buena comunicación con ellos, no hacen juntas ejecutivas para los tutores, no apoyan para la solución de los problemas de los grupos” (DOC 03-CD).

“Lamentablemente muchas veces no la tomamos tan en serio, porque los alumnos, uno menciona tutorías y no entran, lo ven como una materia invisible, una materia que no tiene valor, es

decir, no tiene calificación, piensan muchas veces que es algo cursi, algo tonto por las actividades que hacemos de que traten de verse a sí mismos, de autoestima y de cómo se relacionan con sus compañeros, de hecho es difícil que de verdad se interesen, si los hay pero son muy pocos” (DOC 01-CS).

⇒ Espacios físicos de trabajo: debido a la falta de espacios físicos de trabajo diferentes a el trabajo curricular en las aulas, los docentes no desempeñen su creatividad y su trabajo como tutores, por lo que los alumnos siguen viendo este espacio como algo tradicional dentro del aula sin ninguna experiencia nueva.

“Y la primera limitación, es que no hay lugares suficientes para que uno pueda realizar actividades suficientes, entonces uno improvisa en el salón de clases, no hay espacios para realizar foros donde venga gente a compartir experiencias. Ósea estamos sin el apoyo necesario” (DOC 05-CD).

⇒ Falta de valor curricular de la tutoría: la falta de valor curricular que tiene este programa en donde no se les asigna algún puntaje que repercuta en el proceso de escolarización del estudiante, limita de manera significativa el objetivo y la práctica de la acción tutorial.

“Los alumnos están poco comprometidos y de igual manera el interés es poco, a los alumnos se les hace muy fácil pedir un punto por entrar a tutorías, pero tutorías no se trata de regalar puntos sino es un programa de vida que ayuda a mejorar tu rendimiento y para desarrollar objetivos para su vida, es una materia que puede tener más peso en su vida que regalarles 1 o 2 puntos, porque se les debe enseñar a ser responsables” (DOC 03-CD).

“El interés es muy poco, por esto, si yo como tutor no llego a clases de tutoría y les digo que no sirve, pues evidentemente lo chicos tampoco le toman la importancia necesaria. Y a esto agregarlo que no tiene un puntaje, no tiene una repercusión en la calificación entonces los chicos están muy acostumbrados a esta actividad “cuánto va a valer para mi calificación” “que me voy a ganar haciéndolo”, entonces esto fomenta que haya menos interés” (DOC 06-CS).

“Algunos docentes si le dan el interés y algunos no, y en el caso de los alumnos es complicado porque como no tiene una calificación, no tiene un valor curricular y esto hace difícil que los alumnos se comprometan a asistir y si asisten que se comprometan a realizar las actividades” (SUBD).

⇒ Personal docente y tiempo: algo importante es que las autoridades educativas afirmaron que hay un problema y es la falta de personal docente en la institución escolar, lo que primero resultaría pensar en cubrir todas las asignaturas de los alumnos con un profesor de asignatura y después pensar en una asignación de tutores, pero aunque hubiera personal docente necesario también se desprende otro problema y es la disponibilidad de tiempo de los docentes.

“...hay una falta de personal, porque en ocasiones los profesores ya están muy saturados, y creo que haría falta traer personal capacitado para impartir tutoría. A veces los profesores tienen la actitud, pero tienen poco tiempo. Es un programa que podría ser bueno si tuviera los recursos humanos y el tiempo necesario” (SUBD).

“...un grupo no tiene profesor de matemáticas durante todo el semestre, entonces algo prioritario como lo que puede ser algo curricular no se le asigna el recurso pues imagínate ahora tener un tutor expreso es poco viable” (DOC 06-CS).

4. DOCENCIA TUTORIAL

A) Ser docente-tutor.

- i. Tutoría como una actividad que ayuda al trabajo docente y a la formación de los alumnos.

En este punto realmente las respuestas fueron sorprendentes pues la mayoría de los docentes a pesar de todas las dificultades que ya se mencionaron y a su falta de comprensión sobre el quehacer tutorial, respondieron que ser tutor es una función aunada a la docencia.

“Yo creo que sí están vinculadas, porque como docente vas conociendo a los chicos, van de la mano hasta cierto punto, pero sería muy conveniente para tratar de hacer mejor la tutoría que se nos pudiera dar cierto apoyo como capacitación para tratar de ver más técnicas, para saber cómo manejar situaciones difíciles. Y es que creo que en muchas ocasiones nosotros como maestros nos deshumanizamos un poco. Y si necesitan esta tutoría porque es importante que ellos nos vean más allá de solo ser un maestro” (DOC 01-CS).

“Sí, efectivamente creo que son funciones vinculadas, el problema es que los docentes lo ven como trabajo extra, creen que esas funciones no son de ellos, no se sienten con el compromiso y la responsabilidad de ser buenos tutores y preocuparse por los alumnos. Ser docente es una vocación,

una vocación multifuncional, y ser tutor no queda a exenta a que un docente lo sea y por eso es que debemos prepararnos constantemente” (DOC 03-CD).

“Si lo puede hacer, si lo puede realizar, pero el maestro requiere tiempo para ser tutor, en un semestre no vas a terminar al 100% con los índices de deserción o de reprobación se necesita tiempo y compromiso por parte del tutor para que a largo de toda la formación de los alumnos” (DOC 04-CS).

“Sí, creo que es mejor ser tutor de un grupo al que también le impartes una materia, a ser un tutor de un grupo que te desconocen completamente como su profesor y que como se dan cuenta que tutoría no es obligatoria pues menos les interesa. Ósea si influye que uno sea docente y además sea tutor, porque tiene uno chance de conocer más al alumno o al grupo... A nosotros como docentes pues creo que no nos interesa ser tutores porque no sabemos cómo hacerlo y las autoridades o las personas especializadas no nos orientan ni nos dicen cómo hacerlo” (DOC 05-CD).

“Sí, yo creo que sí, definitivamente. Yo creo que un docente si puede ser tutor, siempre y cuando tenga la capacitación adecuada y las herramientas necesaria para llevar acabo la tutoría de la mejor manera” (DOC 06-CS).

B) Ser docente o ser tutor.

- i. Tutoría como función separada de la docencia y como trabajo extra para el trabajo docente.

Aunque también hay quienes afirmaron que estas dos funciones (docente y tutor) no están unidas y más aún que la tutoría debería ser impartida por personas especializadas, con conocimientos especializados, porque si no lo consideran como una carga extra al trabajo docente.

“Yo pienso que la tutoría primero debería de vincularse con los padres, con gente especializada y directamente con ellos, nosotros podemos fungir simplemente como una especie de apoyo nada más, pero no ser el responsable. Pienso que como docentes no estamos capacitados y creo que tampoco es nuestro papel venir aquí a formar valores, esos se forman en casa, lo único que yo puedo hacer es a través de mi materia es que ellos más o menos vean cual es la actitud que ellos deben de tomar para ser provechosos” (DOC 02-CD).

“Oyendo a mis compañeros docentes ellos se encontraban también a veces en problemas de interpretar esas sesiones y si pedían que personal preparado viniera a realizar esas funciones y yo pienso lo mismo, ósea si como docentes tenemos hasta un límite para poder empujar a los niños, pero

yo no me siento totalmente capacitado para tener la total responsabilidad de hacer una tutoría que no es académica, ósea hablando de lo no académico sino enteramente en lo socioemocional” (DOC 02-CD).

“No, yo creo que ya con ser docente es una tarea complicada y a eso agregarle una tarea de ser tutor pues difícilmente tenemos la formación y el tiempo para llevarlo a cabo. Yo pienso que también los maestros tenemos mayor responsabilidad porque somos los que les hacemos creer a los alumnos que la tutoría no tiene mayor importancia o con nuestras mismas actividades y deficiencias, si yo como maestra de tutoría llego y no hago anda porque no sé qué hacer, porque no tengo un programa, porque no tengo dinámicas, entonces qué hace un alumno “pues no hacemos nada” pues “ni me pone a hacer nada” (DOC 07-CD).

“Los docentes están inmersos en un montón de trámites burocráticos que nos pide el sistema, sus planeaciones, sus evaluaciones, todo eso les impide desarrollar mejor el trabajo como tutores, muchas veces son renuentes, porque cuando les entrego el horario al inicio del semestre, me dicen sí, pero no quieren la tutoría. Y creo que los profesores toman a la tutoría como una extensión de su materia” (ADM 1).

5. CAPACITACIÓN PARA EL DOCENTE-TUTOR

A) Capacitación Inicial

i. Capacitación para el docente de forma didáctica

La mayoría de los docentes afirman que es de gran importancia tener una capacitación cuando se quiere implementar un “nuevo” programa que en la mayoría de los casos les es complicado comprender y más aún llevarlo a cabo de manera eficaz, aunque hay quienes siguen en la postura de que en la medida de lo posible se determinen personas especializadas para esta función.

“Claro que sí, yo creo que de esa manera se implementaría mejor la tutoría y apoyaría en muchas situaciones” (DOC 01-CS).

“Y si sería de gran apoyo, pero como ya lo comenté en la media de lo posible que traigan a gente especializada sería mucho mejor” (DOC 02-CD).

“Claro que sí, creo que debería de capacitarnos de tal manera que nosotros como docentes sepamos hacia dónde vamos, que objetivo queremos seguir y como poder trabajar sobre eso, que no nos enseñen que tutoría es una carga de trabajo sino todo lo contrario, que nos convenzan que tutoría

es un programa que puede solucionar muchos problemas en la educación. Que podamos identificar situaciones donde sepamos que hacer y poder canalizarlos” (DOC 04-CS).

“Finalmente si estamos siendo tutores, pues que lo sepas hacer, de repente los maestros le tenemos que hacer a muchas cosas, tenemos que estar jugando a ser psicólogos, tenemos que aventarles un rollo a los chicos y qué mejor que hacerlo con conocimiento de causa y con la capacitación adecuada, de que te sirve que te enfrentes a una situación específica sino vas a dar el ancho” (DOC 04-CS)

“Claro que sí, el problema es que lo que hacen con los cursos, es que te los dan en un manual y caen en lo de siempre, “por favor lee de la página tal a la página tal, hacen un mapa conceptual y lo comparten con sus compañeros”, ósea volvemos a caer en lo mismo, no hay alguien que nos diga que pasa, nadie nos guía, no hay una planeación, no hay alguien que nos diga cuál es la intención de saber eso” (DOC 05-CD).

“Claro que sí, como ya lo mencioné la tutoría está bien estructura el problema es que a la gente que se le asigna no sabe cómo ejecutarla, entonces sí es de gran importancia que se les capacite” (DOC 06-CS).

“Yo creo que sí, yo creo que es importante que nos capaciten pedagógicamente y a psicológicamente para manejar estos temas o situaciones que van más allá de solo darles clases y darles un tema” (DOC 07-CD).

B) Capacitación deficiente

- i. Falta de comprensión, seguimiento y difusión de los cursos de capacitación tutorial.

También es indispensable mencionar que hubo docentes que afirmaron que ya se habían realizado cursos de capacitación, aunque la mayoría coincide que estos cursos suelen ser poco favorables o bien no les aporta o apoya en ninguna cuestión, por lo que siguen teniendo dudas y confusiones a la hora de aterrizarlo con los alumnos.

“Si los hay por parte de la institución. Es un curso en línea, el nombre del curso solo era “tutoría”, encaminado a la educación media superior, y eran más que nada conceptos generales, no podía tener una vinculación práctica, más que nada era empaparnos con las cuestiones teóricas del porque ofrecer la tutoría. Pero como fue en línea siento que no funcionó, porque no hubo una retroalimentación después. Fue prácticamente obligatorio, y duró como unos 15 días aproximadamente” (DOC 02-CD).

“El sistema nacional de tutorías, tuvo mucho auge, mucha capacitación, se dio un diplomado excelente, que se quedó solamente a nivel de orientación educativa y no se pudo transmitir, más que una ocasión a los tutores. Posteriormente ya no hubo más capacitación, no hubo más seguimiento, eso es términos generales. Y anteriormente aquí en la institución se les capacitaba una vez al semestre, pero estos dos últimos semestres ya no ha habido capacitación. Esta capacitación es presencial, nos reunimos en la biblioteca, se presenta el programa y las funciones y lo que cada quien tiene que hacer. Ahora la situación con tutorías pues es opcional para el docente, el docente no está obligado” (DOC 06-CS).

6. ALTERNATIVAS PARA LA MEJORA DE LA TUTORÍA

Una parte significativa de esta investigación de campo fue escuchar lo que los docentes y alumnos manifestaban, y en este proceso, fue muy notorio que ambos agentes educativos mencionaran constantemente alternativas para la mejora de la tutoría. Esta condición evidenció una forma de participación activa de los docentes para mejorar o reestructurar este programa y esta acción que les corresponde. Las alternativas o bien recomendaciones se clasificaron de la siguiente manera:

A) Tutoría como actividad no tradicional: hay quienes mencionan que la tutoría debería estar pensada como una actividad que rompa con lo tradicional, que sea una actividad atractiva para los alumnos en donde se sientan orientados, apoyados y acompañados por un tutor.

“Quizás sería muy útil, no sé si pueda en este plantel porque es muy pequeño, pero quizás implementar actividades para los alumnos, que no la vean como clase sino precisamente como actividad. Pero creo que lo podemos enfocar a la parte socioemocional, hay muchas actividades para ellos, desde deportivas hasta artística” (DOC 01-CS).

“Temas que se relacionen a nosotros los jóvenes, creo que los mismos temas de siempre de violencia y todo eso ya nos aburren, ya sabemos que está mal, pero mejor que nos den una mejor orientación y que tengamos buena comunicación y esa confianza de acercarnos al tutor” (AL 4°- R).

“Pues temas relacionados con los jóvenes, pero por ejemplo en este último año que nosotros estamos pues necesitamos un poco más de orientación hacia lo que vamos a estudiar o que nos den guías de estudio o que nos ayuden a mejorar nuestros hábitos de estudio para quedar en una buena universidad” (AL 6°-B).

“Pues más allá de contenidos que sean temas interesantes de jóvenes o actividades que sean diferentes a solo estar sentados como siempre lo estamos” (AL 6°-M).

B) Escuchar intereses y necesidades del alumnado: este punto lo mencionan más alumnos que docentes, pero también los docentes se sienten identificados pues parte de mejorar una situación educativa es escuchando a los agentes que implementan estas acciones.

“Quizá también un sondeo de sus necesidades e intereses, hacerlos participes del programa, no nada más que sea organizado por los maestros o por las autoridades educativas, que los alumnos sugieran actividades. En cuanto a la implementación quizás utilizar en la medida de lo posible el estacionamiento y que sea en horas donde no hay tanto trabajo extra o tantas clases para no distraer” (DOC 01-CS).

“Preguntarnos qué es lo que nos gusta, que intereses tenemos, que nos pongan dinámicas más divertidas y que sepan mediar situaciones de violencia con otros grupos, que nos hagan sentir con la confianza de que podemos contar con ellos como nuestros tutores” (AL 2°-B).

“Que mejoren la comunicación con nosotros, que tomen en cuenta que tutoría es para platicar y reflexionar, que no lo ocupen para sus clases” (AL 2°-M).

“Que se interesen por nosotros, que nos tomen en cuenta. Y que esa clase la hicieran más práctica o más dinámica y que nos orienten en este último año a saber que vamos a estudiar” (AL 6°-R).

C) Mejora de la gestión escolar: los docentes recomiendan mejorar muchos aspectos administrativos de la institución que en muchas ocasiones los afectan.

“Si es posible pues que haya mejor organización en cuanto a asignar los grupos, y creo que no estaría de más que personas como ustedes de la pedagógica o alguien más que nos asesoren o que nos den un pequeño curso, porque muchas veces estamos perdidos” (DOC 01-CS).

“Las autoridades que están llevando esto, son las que deben tener el conocimiento, primero que nada. Como coordinadores de esta área deberían convocar a juntas para ver que se está haciendo en tutorías, porque mis alumnos están reprobando, que alternativas voy a proponer para que mis tutores mejoren e implementen la tutoría de la mejor forma” (DOC 03-CD).

“También que haya una organización, que hay una planeación, que el encargado de tutoría fuera alguien con mayores elementos profesionales” (DOC 07-CD).

“Preguntarles a los docentes quién sí tiene ganas de ser tutor, por que a mayor disposición del docente pues mayores resultados y así ya lo pueden aplicar de mejor manera” (DOC 07-CD).

“El programa es muy bueno, normativamente está bien. Pero aquí en el plantel si necesitamos quien nos guíe, quien lo supervise, si necesitamos a alguien que esté a cargo que realice bien este papel” (ADM 1).

D) Implementación por una persona especializada: aunque es una función que debe realizarse por el personal docente hay quien recomiendan que para que esta acción funciones se debe traer a gente especializada que sepa como dirigir el programa y como orientar de mejor manera a los alumnos.

“Que venga gente profesional aquí, que venga gente que realmente te conozca lo que es la tutoría, que la maneje desde ese lado pedagógico y psicológico, que nos enseñe, que nos apoye. Si realmente se quiere llevar con profesionalismo esta pauta necesitamos a gente que sepa del caso” (DOC 02-CD).

“Que venga gente capacitada, como ustedes de la UPN que realmente manejan esa parte, no la parte académica, sino la parte socioemocional, la parte de poder saber cómo enfrentar los problemas y como canalizarlos y que hubiera un compromiso o un convenio con la universidad para que vengan más seguido, y que ustedes puedan por una parte aplicar lo que están aprendiendo y a nosotros nos ayuda a saber que debemos de hacer” (DOC 05-CD).

“No descarto la maravillosa idea de tener tutores contratados, pero en nuestra realidad no es así, nuestra realidad es que tener un tutor exprofeso no existe o simplemente no es viable para el gobierno” (DOC 06-CS).

“Yo creo que debería de haber una persona que se dedique exclusivamente a tutoría, porque hay profesores que tenemos muchos grupos y no damos abasto, ahora imagínate atender específicamente a un grupo y aparte atenderlos de manera individual” (DOC 07-CD).

E) Trabajo colaborativo con tutores y autoridades escolares: puede que los docentes enfrenten dificultades, pero eso no hace que no sepan o no quieran trabajar en equipo, sino todo lo contrario afirman que puede ser favorable para su trabajo no solo como tutores sino como docentes también.

“Sobre todo realizar lluvia de ideas entre los tutores para la recomendación de lecturas, libros, videos, métodos y hasta material didáctico que funcionen para la acción tutorial y que se

aterricen en nuestra realidad, no pensando que esos métodos, lecturas y libros funcionaron en otros países, porque aquí estamos en México y es un contexto diferente” (DOC 03-CD).

“También estaría bien hacer mesas y compartir nuestras inquietudes como docentes, que oigan nuestras inquietudes nuestros problemas y que a la vez ustedes los de UPN nos puedan decir que hacer o cómo hacerlo. Y yo creo que sería importante que no sé si ustedes puedan o gente especializada nos asesores en cuestiones legales, porque a veces no sabemos hasta qué punto uno puede realizar cosas y sin querer afectar a los alumnos, porque realmente a nosotros los docentes no hay quien nos respalde de esas cuestiones, no hay quien nos asesore. (DOC 05-CD).

F) Modificación del PIT: pero hay docentes que prefieren irse a lo más complejo y recomiendan revisar el Programa Institucional de Tutorías para reestructurarlo o rediseñarlo y así se puedan obtener mejores resultados con esta acción.

*“El programa de tutorías necesita ser modificado, pero necesita ser modificado desde arriba, necesitan saber las problemáticas para poder cambiarlo, pero primero que todo es reunir a la gente que son tutores, que son lo que ha trabajado toda esta parte, preguntarles cuales son las problemáticas. Precisamente el problema por el que no lleva tutorías es que es un **programa impuesto** desde arriba con unas cosas muy específicas dejando fuera otras, finalmente se trata de cubrir un número, entonces las tutorías no funcionan en ese sentido” (DOC 04-CS).*

“Yo creo que el diseño está bien, ósea el diseño a nivel dirección general está bien, el problema es al bajarlo al plantel, no hay el recurso. Entonces yo lo que primero haría es asignar recursos específicos para que todo ese diseño de tutorías sea funcional. Y dentro de esto si darle al docente-tutor todos los recursos, el tiempo para que sea tutor. Y que la supervisión de la tutoría fuera constante, porque el programa existe, pero falta ese seguimiento” (DOC 06-CS).

“Que la tutoría valga, que a los alumnos sepan la importancia de que tutoría este en su hoja de calificaciones, que tenga un nivel de obligatoriedad, porque a esta edad todavía no se pueden hacer conscientes. A lo mejor no como una calificación porque tutorías es una cuestión más emocional, pero si criterios como “si acredito” o “no acredito” (DOC 07-CD).

G) Creación de un curso de capacitación para docencia tutorial: y por último, pero no menos importante los docentes recomiendan en la medida de lo posible ser capacitados para esta acción, debido a que no se sienten con la capacidad de realizarlo por tanto no se obtienen los resultados esperados. Pero afirman que esta capacitación más que ser teórica o en línea como lo que ellos están

acostumbrados, sea una capacitación mucho más dinámica y que si aporte realmente lo necesario para implementar esta acción.

“Si lo tomaría, un curso, pero creo que estaría mejor que fuera presencial, que fuera práctico y no solo teórico” (DOC 02-CD).

“Que sea algo como un taller, algo práctico, algo donde podamos ejecutar o llevar a la práctica lo que se establece en el programa o lo que dicen los teóricos considerando que en la medida de lo posible se puedan aplicar a los grupos. Que sea semestral, donde se pueda realizar una planeación o un producto, adecuándolo a los grupos asignados, realizando juntas cada 15 días para saber qué resultados estamos obteniendo” (DOC 03-CD).

“Me gustaría tomar un curso, pero yo lo preferiría presencial, aunque en línea no estaría mal porque te ahorra muchísimo traslado de persona, pero sí recomendaría que, si es en línea que hubiera reuniones cada cierto tiempo, cada mes, y que en esas reuniones podamos interactuar, que esa es la parte que se está perdiendo, y creo que sería muy importante una retroalimentación” (DOC 05-CD).

“Que nos capacitaran con algo más práctico, que nos enseñaran dinámicas o que lo dieran aquí en el plantel. Aunque lo ideal para mí es que tutoría lo dieran especialistas. En muchas ocasiones nos dan el curso y a veces lo que hacen es a ya tomaste el curso a ya puedes ir a dar tutoría y yo creo que tampoco es así” (DOC 07-CD).

“Sería que se dé un curso de capacitación por parte de personas externas y experto y que lo haya vivido, porque, a veces, nos llenan de tutoría, pero a veces ya para llevarlas a la práctica ya es distinto y a los alumnos las actividades les resultan tediosas” (SUBD).

“El docente siempre nos va a pedir capacitación para todo, entonces un coordinador podría “coordinar” ciertas capacitaciones, al menos para empezar a trabajar esos formatos, si estoy consciente que si tuviéramos una capacitación el docente se interesaría o al menos no tendríamos pretexto para decir “no lo puedo hacer”. Tenemos mucha falta de compromiso. Aun teniendo la capacitación yo creo que los docentes no lo hagan” (ADM 1).

3.4 ANÁLISIS DE RESULTADOS

Como se ha señalado, el análisis de los resultados se propuso a partir del marco conceptual desarrollado en los capítulos previos y mediante la categorización de las

referencias emitidas por los docentes, estudiantes y administrativos. A continuación, se expone la información a partir de dichas categorías, subcategorías y componentes.

1. TUTORÍA EN LO CURRICULAR

A) Conocimiento, comprensión y difusión de los programas de tutoría.

Esta categoría respondería a una de las preguntas de la investigación de ¿cómo se conceptualiza curricularmente a las tutorías?

Recordemos que anteriormente ya se había mencionado que la tutoría se inscribe en un Programa de Acción Tutorial, programa que tiene como propósito dar a conocer una guía “para el desarrollo de la acción tutorial de manera grupal en las instituciones de los subsistemas coordinados por la Dirección General del Bachillerato, para que las personas responsables de la tutoría, ofrezcan una educación compensatoria o enmendadora al alumnado que afronta dificultades académicas” (SEP, 2013). Este programa debe ser llevado a cabo por instituciones adscritas a la Dirección General de Bachillerato las cuales son: Bachilleratos estatales, Preparatorias federales por cooperación, Bachilleratos federalizados, Bachilleratos privados con normatividad propia, Bachilleratos de Arte y Bachilleratos militares, dentro de este tipo de bachilleratos se encuentra el CETIS 31.

Con base en este programa, algunas instituciones de EMS diseñan un programa institucional de Tutorías (PIT) propio de su institución. En este caso en el CETIS 31 sí existe un programa institucional de tutorías, el problema recae en que los docentes no lo comprenden y en ocasiones ni siquiera saben de la existencia de este. Situación que resulta contraria a una parte del supuesto de que no existen programaciones didácticas para llevar a cabo esta función.

Si bien es cierto en el nivel medio superior se diseñan y se aplican un sin fin de programas con el objetivo de tener una organización y sistematización de los contenidos, actividades y objetivos que se pretenden cumplir. También es cierto que, en la mayoría de los casos, los programas son diseñados sin fundamentación y sin la participación de los sujetos a quienes va dirigido el programa (docentes, alumnos, autoridades escolares). De ahí surgen dificultades, como la falta de comprensión de los programas, que llevan a tener como

consecuencia la deficiencia para comunicar qué es lo que se tiene que hacer y cómo se tiene que hacer.

B) ¿El PIT es un libro de texto?

Diseñar e implementar un programa de manera constante es una tarea compleja para algunos docentes, y más si no se comprende, es probable que se abandone o se opte por otra opción. En este caso fue evidente que, al no conocer y no tener claridad sobre el programa de tutorías, en ocasiones se optaba por trabajar con un libro de tutorías para el bachillerato. Probablemente este sea un material indispensable para algunos profesores, y si se sabe aprovechar puede llegar a ser una herramienta muy eficiente para el aprendizaje de los alumnos, pero no debería ser percibido como un programa, sino como una herramienta que oriente al tutor en cuanto a conocer más sobre temas y actividades para implementar con los alumnos.

C) Confusión de dos programas (PIT y Construye “T”)

Atendiendo los lineamientos del Programa Sectorial de Educación 2007-2012 (PROSEDU), la Subsecretaría de Educación Media Superior promueve el Programa Sígueme, caminemos juntos. Acompañamiento Integral para los Jóvenes de la Educación Media Superior, el cual está integrado por estas seis dimensiones: Sistema de Alerta Temprana (generadora de acciones oportunas); Sistema Nacional de Tutorías Académicas (que atiende el aspecto académico); Programa de Orientación Vocacional (que se orienta al área vocacional); Construye T (que se enfoca al ámbito psicosocial y afectivo); Programa de Becas (que es la dimensión socioeconómica) y Programa de Fomento a la Lectura.

Ante la coexistencia de estos diferentes programas, fue evidente que los docentes manifestaran una confusión entre el Programa de Tutorías y el Programa Construye T. Probablemente les parece similar debido a que ambos están enfocados a ámbitos sociales y afectivos, y precisamente son ámbitos que requieren de mayor capacidad, sin embargo, no son programas iguales, tienen sus diferencias en cuanto a estructura, objetivos y forma de aplicación. Se diseñan programas de carácter emocional o afectivo, pero no se contempla como repercute esto en los sujetos que la implementan, efectivamente son ámbitos de gran

ayuda para el estudiante y sobre todo en este nivel educativo, pero el problema viene cuando los docentes no saben cómo transmitirlo o cómo manejarlo y por tanto no se obtienen los resultados esperados.

2. TUTORÍA Y RELEVANCIA EN EL BACHILLERATO

A) Concepción de la tutoría

Si bien es cierto cada docente tiene perspectivas diferentes sobre lo que es tutoría y particularmente tutoría para este plantel, cada una de las perspectivas de los docentes son importantes y complementarias tanto para su concepción como para su aplicación. A partir de estas perspectivas se pudieron obtener los siguientes componentes:

- i. Tutoría como acompañamiento integral en diversos ámbitos. (social, personal, académico, afectivo y vocacional).

Algunos docentes mencionaron que la tutoría debe ser un acompañamiento en la formación del alumno a través de diversos ámbitos (social, personal, académico, vocacional y emocional), y aunque algunos ámbitos pudieran resultar ajenos a la tarea docente, siempre es importante mencionar que el docente-tutor debe ser un agente implicado en las situaciones que afectan la formación del alumno, por tanto, también debe estar en constante formación y aprendizaje.

Por lo cual Romo (2010) concreta que la tutoría tiene características como las siguientes:

- Es una acción orientadora, dirigida a impulsar y facilitar un desarrollo integral e intelectual, afectivo, personal y social de los estudiantes.
 - La tutoría ayuda a que las personas construyan y maduren conocimientos y actitudes.
 - La tutoría es un recurso que ayuda a tender a todos los alumnos y ayudar a mejorar la calidad educativa.
 - La tutoría canaliza y dinamiza las relaciones de los alumnos con diferentes segmentos de atención al estudiante.
 - La tutoría permite la integración del estudiante en la institución.
- ii. Tutoría como un proceso que ayuda a la construcción de un proyecto de vida.

Otra de las concepciones de los docentes sobre la tutoría es que esta ayuda a construir un proyecto de vida a los alumnos durante su estancia en el bachillerato, y aunque la tutoría colabora y aporta en este proceso del alumno, visto como una necesidad durante su formación en este nivel, no es el único proceso en el que debe participar el tutor.

- iii. Tutoría como un proceso que ayuda a la mejorar la estancia del alumno en la escuela.

Esta perspectiva es asertiva y objetiva, pues como lo menciona Romo (2010) la tutoría es una construcción pedagógica, un dispositivo y mecanismo armado con ciertos fines; por lo que constituye una de las posibles estrategias que contribuyen a dinamizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, haciendo más “amable” la vida escolar.

- iv. Tutoría como un espacio para tocar temas académicos o que ayuda a reforzar conocimientos disciplinarios.

Fue evidente que algunos los docentes conciben a la tutoría como una forma de reforzar conocimientos de alguna asignatura, esto es un factor consecuente de la falta de conocimiento de cómo impartirla. La tutoría no debe ser entendida como un espacio más para la asignatura del docente, porque se tiende a que los alumnos la entiendan como una “hora extra” de una asignatura y no como un proceso de acompañamiento que atiende diversas necesidades de los alumnos.

Dado que cada subcategoría que se construyó a partir de los testimonios, los resultados permiten responder a la pregunta de investigación de ¿Cómo conciben la tutoría los docentes en el CETIS 31? Si se integran las perspectivas que se expresan en las subcategorías encontradas, es posible construir una perspectiva compartida de lo que es factible concebir como tutoría en el bachillerato o en el plantel de referencia.

Ello implicaría un acompañamiento que oriente y ayude en los ámbitos personal, social, académico, vocacional y hasta afectivo, ayudando también a la construcción de un proyecto de vida, en donde se le ayude al alumno a amenizar su estancia, a fin de que se constituya como una acción que realmente mejore la calidad educativa del plantel.

B) Relevancia de la tutoría

Como bien lo menciona Calvo, Padilla y Perea (s.f.) la importancia radica en orientar a los alumnos a partir del conocimiento de sus problemas y necesidades académicas, así como de sus inquietudes y aspiraciones profesionales.

Aunque hubo dos vertientes en los resultados arrojados por la investigación, en los que algunos consideraron de poca importancia a la tutoría, al final se cuenta con evidencia empírica que justifica el que sea considerada una acción indudablemente importante en la formación de los estudiantes, particularmente porque esta acción los alumnos en muchos casos la encuentran como un refugio y hasta como un camino a seguir en su formación.

Es bien sabido que los alumnos viven y tienen diferentes contextos, y no todos se muestran positivos, por lo que esto resulta complicado para los docentes, es por eso que los docentes deberían comprometerse mucho más con esta acción y comprenderla como algo realmente importante en la vida académica, personal y social de los alumnos. Un tutor es “un compañero temporal, que de forma consciente ayuda durante ciertos momentos y trayectos en el desarrollo de todas las potencialidades del alumno, como ser único e individual, orientándolo, asesorándolo, acompañándolo o solo escuchándolo” (García, et al., 2012, p. 42).

Además, la SEP (2012) menciona que es una acción colectiva y coordinada que involucra a todo el profesorado de un plantel, así como al alumnado del mismo y que tiene el propósito de intervenir en necesidades y problemáticas de la comunidad estudiantil, fomenta la calidad humana, la responsabilidad y el autoaprendizaje, por lo que es un proceso que no debe carecer de importancia.

3. IMPLEMENTACIÓN TUTORIAL

A) Quehacer tutorial

El tener claro qué es lo que debe realizar un tutor, y no solo en el aula sino en diversos espacios que ayudan a la formación de los alumnos, es una cuestión que pocos docentes comprenden. Las actividades que implementen darán pie a fomentar o no una mejor acción tutorial. Como ya se mencionó en el capítulo 2, el tutor tiene diversas funciones con el alumno, con padres de familia, con la institución educativa y con los profesores.

Dentro de este quehacer tutorial se pudo notar que ningún docente tiene claridad de cómo y hacia dónde dirigir la tutoría, aunque es importante mencionar que si existe un esfuerzo por implementarla. Fue notable que las actividades que implementan son en diversos ámbitos: actividades integrales, actividades académicas, otros prefieren fusionar su asignatura con la tutoría, que ya se ha mencionado en una subcategoría anterior sobre como la conciben, o bien al no tener una guía implementan actividades improvisadas.

Con relación a esta categoría, se responde a otra de las preguntas de investigación que es ¿qué formación inicial tiene el docente que imparte la tutoría en el CETIS 31? Y a otro de los supuestos de la investigación, que los profesores de formación humanística tienen menor dificultad de enseñar los contenidos que abordan en la acción tutorial que los profesores que cuentan con formación en las ciencias duras. Recordemos que anteriormente se mencionaron los criterios para la selección de docentes que iban a ser entrevistados, y entre estos estaba el de tomar en cuenta la formación inicial de los docentes justamente para obtener respuesta a este supuesto, por lo que con la investigación se determinó que este supuesto es afirmativo.

A pesar de la diversidad de actividades que implementan, si se apreció que los docentes con formación en las ciencias sociales tienen mayor facilidad para ejecutar esta acción, pues se esfuerzan por trabajar con los alumnos temas para apoyarlos y orientarlos en su formación, en cambio los profesores con formación en la ciencias duras, suelen tener mayores dificultades para practicar una actividad de carácter integral, suelen irse más por actividades relacionadas a su asignatura o bien prefieren ignorar este espacio.

“Yo sí, creo que yo no manejo todos los temas, porque si me ponen a dar sobre problemas de aprendizaje, o estrategias de aprendizaje o cuestiones emocionales yo no sé cómo manejarlas” (DOC 07-CD).

“Muchos de mis compañeros docentes pues no saben cómo aplicarlas por su perfil, porque alguien que tiene un perfil económicas-administrativas, o algo en matemáticas, física, etc. en aspectos de conectarse con estos problemas o situaciones ya más personales pues se les complica porque no tiene aquellos elementos de alguien que tiene un perfil pedagógico o psicológico y que aun así a veces con esa formación hay situaciones que se salen de contexto” (DOC 06-CS).

Todo este tipo de actividades que realizan los docentes apoyan de alguna manera a los alumnos, sin embargo, hay que entender que deben ser actividades que realmente apoyen al proceso de formación de los estudiantes.

Y para apoyar este proceso de formación del alumno, en el bachillerato es necesario clasificar este proceso en etapas con el objetivo de que el tutor mejore el acompañamiento. Esta clasificación la realiza Romo (2010) en donde afirma que el tutor debe intervenir de acuerdo con la etapa en donde se encuentre el alumno.

— Al inicio de sus estudios: el tutor puede influir en las ideas y expectativas del estudiante para lograr su integración a la escuela, es decir ser un nexo entre el estudiante y la institución educativa.

- ⇒ Adaptación e integración del estudiante con la escuela.
- ⇒ Conocimiento adecuado de su centro educativo
- ⇒ Que se sienta aceptado, que desarrolle el sentido de pertenencia y adapte sus hábitos de estudio. (este punto se debe lograr con la colaboración de la comunidad educativa, no solo de los tutores).
- ⇒ Realizar actividades de bienvenida y de integración.
- ⇒ Informarle sobre los servicios que ofrece la institución
- ⇒ Informarle sobre las características de su plan de estudios y el funcionamiento de sus asignaturas.
- ⇒ Informarle sobre becas o apoyos del gobierno para los estudiantes.
- ⇒ Identificar el perfil de cada estudiante.
- ⇒ Apoyar al alumno en la construcción de un proyecto de vida y estudios.

— Durante los estudios: aquí el tutor debe preocuparse por la mejora y el seguimiento del rendimiento escolar del alumno (lo curricular) y ayudarlo a desarrollar competencias personales, sociales y profesionales (extracurriculares).

- ⇒ Fortalecer la disciplina del trabajo y la motivación hacia la superación.
- ⇒ Fortalecer los hábitos de estudio y la capacidad de organizar su trabajo escolar.
- ⇒ Fomentar la participación de los alumnos en los programas (curriculares y extracurriculares) para favorecer su proceso escolar y su formación integral.

- ⇒ Profundizar en aspectos de su desarrollo académico.
- ⇒ Ayudarlo a ampliar su toma de decisiones.
- ⇒ Trabajar en aspectos relacionados a la conclusión de su ciclo.
- ⇒ Trabajar en aspectos relacionados a lo personal, social y emocional a través de actividades en el aula.

— Al final de los estudios: aquí el tutor tiene dos tareas, la primera es la transición hacia el mundo laboral, y la segunda es la continuación de estudios superiores.

- ⇒ Facilitar la culminación de estudios de medio superior.
- ⇒ Apoyarlo en la elección de su carrera o bien en el tránsito hacia la educación superior o el mundo laboral. Por ejemplo, con técnicas de búsqueda de empleo: entrevistas y como construir y presentar un currículum, aspectos básicos sobre el funcionamiento del mundo laboral e información sobre instituciones superiores y centros de formación relacionados a lo laboral.

Por lo anterior es importante que el tutor sepa que las actividades e intervenciones con los alumnos difieren de acuerdo con la etapa en la que se encuentren, aunque es importante que el tutor sea responsable y comprometido con su labor como tutor, y en la medida de lo posible conozca muy bien a todos sus tutorados y sus condiciones.

B) Dificultades y/o limitaciones

Dentro de las dificultades y limitaciones que los docentes enfrentan se pudo notar que son diversas y esto realmente no está exento a que pase en cualquier institución.

- i. Deficiencia en la organización y asignación del personal docente.

La deficiencia en la organización y asignación del personal docente. Está por demás decir que el personal administrativo debería tener una mejor organización para la asignación de tutores, aunque los testimonios dicen que no es una “obligación” para el docente, hay que considerar que no es pertinente asignar más de dos grupos por docente, pues esto resulta un problema en el trabajo tutorial. Atender un grupo de manera personalizada resulta más favorable y con mayores resultados. Además, también es importante contar con una Coordinación de tutorías, cuestión que resulta un apoyo para los docentes-tutores,

permitiendo dar un seguimiento a la acción tutorial y estar al tanto de cada una de las dificultades de los tutores y hasta de los alumnos.

ii. Interés y compromiso de los agentes educativos.

El compromiso de un docente no sólo debería ser con esta acción (la tutoría) sino en general, con el alumno, con los padres de familia, con la institución, y sobre todo con la educación, aunque el docente no debería ser el único agente comprometido sino toda la comunidad que convive en la escuela, los alumnos deben ser sujetos comprometidos y responsables con su aprendizaje y su formación, los padres de familia deberían colaborar con esta formación, sobre todo en esta etapa del estudiante y por supuesto las autoridades educativas son primordiales para que un escuela funcione y se obtengan mejores resultados.

...una educación pensada desde la calidad, pero desde la calidad democrática y justa, también tiene que ver con la participación activa de cada uno de los actores que circundan a la escuela: las familias, las organizaciones privadas y públicas deben ser cocreadores de una nueva sociedad a través de la construcción de una escuela donde los docentes acompañen a los alumnos a visualizar futuros sustentables. (Santiago, et. al, 2012, p. 172)

Pero como ya mencionó esta falta de interés y compromiso con la tutoría es por varios factores: la falta de apoyo al personal docente, falta de espacios físicos de trabajo, falta de valor curricular de la tutoría, y falta de personal docente y tiempo. Estas carencias representan problemas en donde la solución no depende directamente de los docentes pues estas limitaciones dependen más del sistema educativo nacional. De manera específica se observó que:

⇒ Apoyo al personal docente: en muchas ocasiones se ha argumentado la falta de apoyo al personal docente y falta de recursos humanos (falta de personal docente) no sólo en este nivel, que como ya se dijo es el que se encuentra más abandonado, sino también en otros niveles educativos, es un problema que aún no se ha podido resolver, aun sabiendo que la docencia debería ser la profesión más apoyada e importante no sólo en nuestro país sino en el mundo.

“Hoy tenemos una problemática donde los maestros hemos estado pidiendo ayuda, vienen generaciones muy complejas, pedimos ciertas cosas y las autoridades nos dicen sí, pero no nos dicen cuándo, entiendo que estas cosas a veces no dependen de la dirección nada más, dependen de una autoridad de más arriba, pero vamos, si necesitamos una autoridad mayor entre autoridades y docentes para poder alcanzar objetivos más específicos, si seguimos cada quien por su lado vamos a seguir teniendo problemas. Nos están llegando generaciones perdidas, nos está costando mucho trabajo” (DOC 04-CS).

⇒ Espacios físicos de trabajo: de igual forma la falta de espacios físicos resulta una limitación tanto para el docente como para el alumno, porque limita fomentar actividades de otra índole y no solo académicas, en muchos casos no siempre es suficiente un aula para cada grupo, también hacen falta también espacios al aire libre, y precisamente la tutoría pretende fomentar actividades integrales, actividades recreativas que permitan a los alumnos y en la medida de lo posible también a los docentes, a sentirse libres y en confianza de desarrollar sus habilidades. Evidentemente hace falta mucho para que esto suceda, nuestra realidad es otra, es complicada, sin embargo, las personas que decidan “entrarle” a esto de la educación es recomendable que siempre estén comprometidos con su labor.

“Si hubiera profesores comprometidos con el trabajo de ser tutor, puntuales, que lleven a cabo el programa pues otra cosa sería, finalmente si el tutor se da cuenta de la problemática grupal entonces podemos atender muchas cosas, y de igual manera pudiéramos tener una comunicación directa con nosotros. No hay una conciencia por parte del mismo docente de que la tutoría tiene gran importancia, porque finalmente no hay remuneración, lo ven como un trabajo más” (ADM 1).

⇒ Falta de valor curricular en la tutoría: como bien lo mencionaron los docentes, alumnos y autoridades el interés por esta acción es prácticamente bajo. Esto se relaciona con otro de los supuestos de la investigación; el hecho de que la tutoría carezca de valor curricular resulta contrario a su fundamentación como un espacio importante para la formación de los estudiantes de Bachillerato. Este supuesto resultó verdadero, efectivamente no se le asigna un valor curricular a esta acción, por lo que resulta poco importante para los docentes y alumnos, aunque es planteado por los programas de la SEP como una acción muy importante para la formación de los alumnos asumiendo que esta acción ayuda para disminuir los índices de deserción,

mejorar el rendimiento académico, y ayudar al alumno en esta etapa de adolescencia. Pero lo recomendable no sería asignarle un valor, una calificación, sino que lo importante de implementar esta acción es transmitirla de manera eficiente, ir más allá de percibirla como una acción en el aula, de manera que cause mayor interés, compromiso e impacto tanto para docentes como para alumnos.

Entonces ¿qué les estamos dando como alternativa que los ayude a tener una personalidad sana, que los lleve a ser adultos felices y productivos? Y creo que aún podemos hacer mucho por ellos” (DOC 06-CS).

Esta categoría está directamente relacionada con otro de los supuestos de la investigación; no hay claridad curricular para que se pueda llevar una mejor acción tutorial y esto, aunado a que la carga tutorial asignada no se respeta, fomenta una falta de interés y motivación de parte de los docentes”. A lo cual la investigación realizada confirma este supuesto, pues como ya se dijo no hay claridad curricular de lo que se debe realizar en tutoría, y al no existir esta claridad provoca que los docentes la perciban como trabajo extra, lo que provoca desinterés y si recordamos la falta de apoyo al personal docente, esto provoca algo mucho más preocupante y es la falta de motivación de un docente.

Es importante que se recuerde que un buen docente debe esclarecer sus motivaciones, sus deseos, sus frustraciones y trabajar en su interior, debe ser importante, pues así el profesor podrá enfrentar sus obstáculos frente a los alumnos y frente a él mismo. Esto se aprende a través de lecturas o conocimientos técnicos “es un viaje, que solo puede hacerse a pie, descalzos y en el interior de [ellos] mismos... [Las tareas de ser docente y de conocerse a sí mismos requieren de corazón, cerebro y coraje]” (Zepeda, 2003, p. 129).

4. DOCENCIA TUTORIAL

A) Ser docente-tutor

Ser docente y ser tutor, dos tareas que parecen complejas y tal vez parecen funciones diferentes, pues, aunque ambos se encargan de formar sujetos, el docente no se preocupa mucho por las particularidades sus alumnos y sino sólo por enseñar un contenido, o trabajar ámbitos académicos, en cambio el tutor trabaja a partir de lo que conoce de sus alumnos para así generar personas integrales.

- i. Tutoría como una actividad que ayuda al trabajo docente y la formación de los alumnos.

Pero en los argumentos de los docentes, estas dos actividades si están vinculadas, a pesar de sus dificultades que resulten tener ambas. Es probable que algunos docentes difieran con esta idea pues no todos se “sienten” con la capacidad de manejar estas funciones. Otro de los supuestos de la investigación fue que el docente no percibe la función docente aunada a la función tutorial, este supuesto resulta contrario a lo que respondieron los docentes, pues la mayoría las concibe vinculadas.

“Ser docente es una vocación, una vocación multifuncional, y ser tutor no queda a exenta a que un docente lo sea y por eso es que debemos prepararnos constantemente” (DOC 03-CD).

Otra de las preguntas de investigación es ¿cuál es el sentido de vincular a la docencia con la acción tutorial en este nivel? y es que más allá de hablar sólo de docencia o sólo de acción tutorial, estas deben construir un vínculo, un vínculo más reflexivo, denominado docencia tutorial reflexiva, es otra forma de reivindicar a la docencia, es una manera más significativa de acercarse a los estudiantes, es una mirada más humana de ser un docente, se rompe esa perspectiva de que el docente sólo se encarga de enseñar contenidos y relacionarse sólo con ámbitos académicos. “Tanto el alumno como el profesor tienen saberes culturales que puestos en la mesa de la discusión se convierten en elementos reflexivos sobre los impactos de los instrumentos o los conocimientos”. (Santiago, et. al, 2010, p. 170).

Hay que tener claro, como menciona Romo (2010), que la tutoría no debe ser vista para corregir y dar consejos, como desgraciadamente se hace en muchas instituciones, distorsionando su papel y desperdiciando la participación de docentes que no tiene claro su rol como tutores, aunado a que consideran a los adolescentes como una amenaza al orden social que debe ser objeto de vigilancia y rehabilitación.

Y aunque docencia y tutoría son acciones inherentes, Riart (2010) menciona que no todos los docentes pueden ser tutores, pero si todos los tutores son docentes y esto debe estar especialmente claro con los que trabajan con adolescentes. Por lo que uno de los docentes afirmó algo importante con respecto a esta idea del autor.

“Creo que más allá de vincularlos a ambos (al tutor y al docente) es más bien que no toda la gente puede ser tutor, se requiere también de un grupo de personas que tenga el ánimo, que tenga la disposición, si tú haces de tutoría un elemento obligatorio para todos los docentes, estas generando un problema tu solito, porque lo que te vas a encontrar es con personas que, ni tienen ganas, ni quieren y entonces solamente es más trabajo” (DOC 04-CS).

“El reto del docente es encontrar los medios para desarrollar una política personal que le lleve a construir su propio proceso reflexivo” (Delval citado por Santiago, et. al, 2012, p. 176). De ahí la urgencia de promover y recuperar la postura de docente tutor como un sujeto reflexivo y transformador, un docente-tutor con capacidad de pensar, reflexionar su quehacer y construir un discurso crítico con la posibilidad de hacer cambios en su propia realidad, así como en la escuela, en el sistema educativo y hasta a nivel internacional.

B) Ser docente o ser tutor

- i. Tutoría como función separada de la docencia y como trabajo extra para el trabajo docente.

La investigación empírica evidenció que algunos docentes perciben a la tutoría como una función aislada de la docencia y como trabajo extra, y prefieren que sea impartida por personas especializadas.

Implantar la tutoría no significa que deba estar al margen, aislado o por encima de la docencia, tampoco puede ser concebida como un servicio institucional, sino todo lo contrario esta debe ser complementaria a la labor docente y más aún mejorar el proceso de formación y escolarización de los estudiantes en el nivel medio superior.

Parece ser que como menciona García, et al., (2012) que se continúa con aquello de que hacen como que les pagan y hacen como que enseñan, sobre todo en este nivel en donde de acuerdo a los argumentos de cómo llegaron a ser docentes la mayoría afirma estar ahí por diversas circunstancias y no por iniciativa propia, pocos son los que están formados para enfrentar las dificultades en la educación y más aún para llevar a cabo una función (la tutoría) que la mayoría desconoce o no comprende completamente y prefieren la presencia de personas “especializadas” para llevar a cabo esta labor.

5. CAPACITACIÓN PARA EL DOCENTE-TUTOR

La situación de la capacitación es un tema que causa mucha inquietud en los docentes, de acuerdo con (Martínez et al. en Andino, 2018) los docentes son conscientes de los problemas emocionales, sociales, familiares y económicos de los estudiantes, y al no sentir ayuda o tener la capacitación necesaria para resolver situaciones precarias de sus discentes se generan estados emocionales de angustia, tristeza o frustración, provocando que estos cuestionen su propio desempeño docente.

“A la capacitación se le ha considerado como un complemento del sistema educativo nacional, ya que forma parte del proceso, no sólo de desarrollo de personal, sino del crecimiento de la organización en la que el individuo trabaja” (Ruiz y Díaz, 1996, p. 80), aunque muchas ocasiones es sabido que el docente es renuente a las capacitaciones o cursos, pero este caso no fue así, la mayoría de los docentes se ven dispuestos a tomar una capacitación sobre la tutoría, pues afirman que es una acción que sí apoya en muchos aspectos a los alumnos, y más aún si es una acción que se implementa de forma muy eficiente.

El tutor requiere de una formación inicial y además continua que lo lleve a tomar conciencia y a lograr los conocimientos y competencias indispensables para lograr un cambio en el sistema educativo y sus resultados. En la formación para dicho rol, se debe de comprender y manejar técnicas idóneas para el momento apropiado, siendo discreto, y respetando la privacidad del alumno. Pero no estamos hablando de una formación compleja, sino de una formación que resulte complementaria y básica para los docentes, ser tutor no se trata de seguir una serie de lineamientos, sino de ser estratégicamente inteligente para acompañar, apoyar y escuchar a los alumnos y sobre todo a alumnos con mayores dificultades. “No se puede abordar la tutoría sin una formación, al menos básica, en lo pedagógico que posibilite la intervención” (García, et al., 2012, p. 47).

Hubo docentes que afirmaron haber tenido en algún momento una capacitación, pero a su parecer deficiente y sin mucho que aportarles. Sin embargo, hubo un docente que aportó argumentos muy importantes en este punto sobre la capacitación pues afirmo que más allá de una capacitación, se necesita que los docentes sepan realmente como hacer las cosas y sobre todo estén comprometidos con su trabajo como docentes.

“No creo que sea necesaria una capacitación, es saber hacer las cosas, porque usted puede tener un millón de cursos o de capacitaciones, pero si no sabe cómo aterrizar las cosas y sobre todo si los profesores no quieren hacerlo, pues es lo mismo. Y creo que los programas que realiza la SEP son muy buenos el problema es que no los saben llevar a cabo, y aunque tomaran muchísimos cursos sino lo saben aterrizar no funciona de nada” (DOC 03-CD).

Este argumento tiene mucho sentido, pues tomar un curso o capacitación no implica sólo hacerlo por hacer, es también interiorizarlo, y saber cómo y en qué momento aterrizarlo en alguna situación. Aprender algo no implica aprenderlo sólo para enseñarlo, sino enseñarlo y saber cómo utilizarlo en la realidad.

6. ALTERNATIVAS PARA LA MEJORA DE LA TUTORÍA.

Esta categoría constituye un punto central para responder a una de las preguntas de investigación que es ¿Qué recomendaciones existen para el mejoramiento de la acción tutorial? La estrategia investigativa permitió conocer las iniciativas propuestas por los docentes y su interés por que se les haga partícipes en esta acción y en este programa tan importante para el nivel medio superior. Por ello destacamos las alternativas que se considera necesario tomar en cuenta para la mejora de esta acción.

1. Tutoría como actividad no tradicional: si bien lo realmente peculiar de esta actividad, es que no debe ser percibida como una actividad académica, es comprender que la tutoría es una acción significativa en la formación y estancia de los alumnos, y como bien lo menciona Romo (2010), la tutoría no debe solucionar todos los problemas de un mal proceso educativo.
2. Escuchar intereses y necesidades del alumnado: esta recomendación debería ser aplicable en cualquier nivel educativo, y no sólo con alumnos, sino también con docentes y autoridades, pues ellos son los principales agentes ejecutores de los procesos educativos escolares, y quien mejor que ellos para escuchar cuales son las dificultades que enfrentan y cuáles son los resultados que se están obteniendo.
3. Mejorar la gestión escolar: parte importante de mejorar esta acción es que tanto el personal administrativo como las autoridades a cargo de la institución tengan claro como dirigir los programas que se les imponen y como organizar a su personal a cargo

para la implementación de estos. Y más allá de solo establecer funciones dejar claro que son acciones que ayudarán a los problemas que enfrenta la institución escolar y que tanto el personal como los docentes tienen la obligación de informarse y comprender para llevarlo a cabo de una mejor manera.

4. Implementación por una persona especializada: tener personas especializadas en Tutoría es una idea que suena extraordinaria para los docentes, y aunque probablemente se obtendrían mejores resultados de este programa, tendría que ser una acción mucho mejor ejecutada y mucho mejor aplicada, tal vez es una alternativa poco viable pero que no puede descartarse, si se pretende obtener mejores resultados.
5. Trabajo colaborativo con tutores y autoridades escolares: esta alternativa debería ser necesaria no solo en la acción tutorial, sino en todo el proceso educativo de los alumnos, el trabajo colaborativo conduce a tener mejores interacciones, y a embestir con mayor facilidad los problemas con los alumnos; de ser posible tener la colaboración de padres de familia, pues no solo se trabajaría problemáticas desde lo escolar sino también desde lo familiar y contar, si resulta necesario, con el apoyo de especialistas.
6. Modificación del PIT: modificar un programa, no es una tarea sencilla y más aún si bien desde el Sistema educativo, sin embargo, creo que si este programa institucional se diseñó, no sería complicado volver a repensarlo y estructurarlo, pero ahora con la participación de los docentes tutores y hasta de los alumnos, aunque si tomando como base el PAT.
7. Creación de un curso de capacitación para docencia tutorial: esta alternativa resulta la más importante, y haría falta pensar y diseñar un curso en donde claro se tomen en cuenta lo que los docentes argumentan, como diseñarlo con el objetivo de que sea más práctico que teórico, que aporte realmente lo necesario para mejorar esta acción y claro fomentando mayor interés y compromiso con la tutoría en el bachillerato.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El sistema de tutorías en la Educación Media Superior (EMS) debe ser visto como un componente importante y como una estrategia pedagógica y formativa que orienta y ayuda al proceso integral del alumno que requiere de compromiso y colaboración de los tutores, los tutorados y la comunidad institucional.

En los resultados de esta investigación encontré que existe una serie de deficiencias que limitan la buena implementación del programa de tutorías.

En primera instancia no hay comprensión y conocimiento del programa, sumémosle que la SEP no lo establece como un espacio obligatorio, es decir, no se le asigna un valor que repercuta en la calificación de los alumnos, por lo que fomenta que tanto docentes, alumnos y autoridades lo encuentren poco relevante y tengan muy poco interés por la acción.

Los docentes del CETIS 31 enfrentan a una serie de limitaciones y dificultades que en ocasiones no dependen directamente de ellos. La falta de apoyo institucional, la falta de espacios físicos para trabajar, la falta de valor curricular y la falta de personal suficiente para ejecutar esta acción, aunado a que los docentes no se encuentran lo suficientemente capacitados para llevar a cabo esta acción de forma más eficiente, fomenta que no haya claridad sobre el tipo de actividades se deben implementar, por lo que se desvían del objetivo de que la tutoría es un espacio que ayuda al proceso integral del alumno y ameniza la estancia del alumno, aunque la mayoría prefieren utilizarlo como un espacio más para reforzar conocimientos de alguna asignatura.

La docencia tutorial no se establece como obligatoria en el plantel por lo que fue evidente que algunos docentes afirmarían que dentro de sus funciones no está ser tutor, y en este caso fue evidente la renuencia por parte de los docentes para implementar esta acción, sin embargo, este trabajo me permite afirmar que ser docente y ser tutor son funciones estrechamente vinculadas y que deben dar seguimiento a la formación del alumno en el ámbito académico, social, integral, afectivo y en ocasiones hasta familiar.

Otro de los resultados relevantes en la investigación es la falta de capacitación docente para la implementación de la tutoría, es evidente que hay muy pocos programas de

capacitación tutorial, y si los hay, no hay difusión y seguimiento de estos o peor aún son programas que resultan poco atractivos y repetitivos para los docentes.

Respecto de la pregunta de investigación que se planteó en esta tesis: ¿qué potencial tiene la acción tutorial en el bachillerato tecnológico para mejorar o contribuir a la formación de los estudiantes?, desde la perspectiva teórica y empírica de la investigación se puede afirmar que existe un déficit de la tutoría en el sistema educativo y sobre todo en el plantel que genera la falta de apoyo en la formación de los alumnos. Sin embargo, tomando en cuenta algunos argumentos de los alumnos y por supuesto algunos docentes, esta acción les resultaría más atractiva si se le diera el seguimiento correspondiente, que es comprenderla, difundirla, transmitirla y trabajarla de manera más didáctica y respetando su tiempo, y sobre todo que se coordinaran acciones entre autoridades educativas, docentes, alumnos y padres de familia para así obtener mejores resultados.

También se plantearon diversos supuestos que como ya se mencionó, se comprobaron a partir de la construcción de las categorías. El objetivo general de la investigación era describir y analizar la acción tutorial en el bachillerato tecnológico para coadyuvar a la mejora de la acción docente, en tanto que apoyen a la formación de los estudiantes en este nivel educativo, por lo que puedo afirmar que cumplí con el objetivo de la investigación, realizando un análisis de la acción tutorial de los docentes en el CETIS 31, y a partir de ello contribuir con recomendaciones que ayuden a mejorar esta acción.

Respecto a la estrategia metodológica que se utilizó en la investigación considero que fue pertinente en muchos sentidos y sobre todo que apoyó mi investigación. De manera especial, la elección de entrevistas abiertas para los sujetos, particularmente en los docentes permitió la libertad de sus discursos, sin sentirse evidenciados, y sobre todo les gusta ser escuchados. La triangulación del caso a partir de la recolección de información me permitió conocer no solo la perspectiva de los docentes sino también conocer y escuchar intereses de los alumnos con respecto a la tutoría, que en muchas ocasiones son argumentos desconocidos. Fue, a través del discurso de éstos que se construyeron categorías en donde se organiza y analiza la información que dará pie más adelante a recomendaciones para la mejora de la acción tutorial en el bachillerato tecnológico.

Es importante destacar que la investigación aporta a la pedagogía información para entender y exponer que la tutoría en este nivel es sumamente importante, porque esta acción ayuda a disminuir los índices de deserción y sobre todo porque los alumnos en esta etapa necesitan orientación, información y apoyo, ya que la mayoría se sienten desorientados y buscan ser escuchados. Es por esto que la docencia tutorial es un factor relevante para el desarrollo de esta tarea, por lo que se asume que resignificar la función del tutor vinculada a la docencia, permitirá apoyar la formación académica, social, afectiva y personal de los alumnos, además de ayudarles a reflexionar sobre sus acciones en esta etapa.

La docencia tutorial es un reto, un reto que se trabaja a lo largo del tiempo, el docente y el tutor son la misma persona, no deben verse como agentes separados, esto podría evitar la resistencia y la falta de compromiso por la tutoría. Si el tutor no está completamente comprometido consigo mismo y con los alumnos corre el riesgo de que la tutoría se convierta en un proceso sin sentido y como un acto simulado. El docente es un agente multifuncional, es tutor, asesor e investigador constante, también hay que desarrollar mecanismos que lleven al estudiante a conocer de cerca al sistema tutorial y los beneficios que le brinda.

Por lo anterior, la EMS debe saber cómo enfrentar la formación y capacitación de los docentes-tutores, entender que la tutoría es una necesidad que se debe abordar prontamente y que es un proceso planificado y no improvisado, por lo que también se necesita replantear los programas de tutorías y sobre todo en este nivel que como ya lo mencioné en algún punto, ha estado abandonado.

Ahora bien quisiera destacar algunas recomendaciones para la mejora de esta acción, tomando en cuenta algunas de las más relevantes que mencionan los propios docentes de la institución y otras propuestas por mí a partir de todo el trabajo de investigación que realice, cabe mencionar que pueden resultar funcionales a todas aquellas personas que decidan implementar la docencia tutorial específicamente en este nivel, porque recordemos que la tutoría no se implementa de la misma manera en todos los niveles educativos.

1. Creación o re-significación de un programa tutorial: la creación de este programa debe ser a partir de escuchar intereses y necesidades del alumnado, aunque esta recomendación debería ser aplicable en cualquier nivel educativo, sin subestimarlos, y no sólo con alumnos, sino también con docentes y autoridades, pues ellos son los

principales agentes ejecutores de los procesos educativos escolares. Este programa debe de ir más allá de solo lo estrictamente académico, debe preocuparse por una formación integral del alumnado. Sin embargo, no siempre resulta posible diseñar e implementar un programa, pues este trabajo la mayoría de las veces es impuesto por el sistema, por lo que los docentes del CETIS 31 afirmaban que en la medida de lo posible se resignifique el programa, tomando en cuenta sus experiencias.

2. Resignificar la práctica de tutoría desde la docencia: si bien lo realmente peculiar de esta actividad, es que no debe ser percibida como una actividad académica, es comprender que la tutoría es una acción significativa en la formación y estancia de los alumnos, y como bien lo menciona Romo (2010) la tutoría no debe solucionar todos los problemas de un mal proceso educativo. La tutoría debe permitir diseñar e implementar estrategias de atención personalizada, para obtener mejores niveles de calidad en la enseñanza y ayudar en la medida de lo posible evitar la deserción y formar más y mejores estudiantes. Asimismo, resignificar la tutoría es también crear una nueva cultura docente en donde el docente reflexione sobre su práctica continuamente.
3. Conformación y consolidación de sistemas tutoriales institucionales: con esto me refiero a la gestión de la tutoría, parte importante de mejorar esta acción es que las autoridades a cargo de la institución tengan claro como dirigir y coordinar los programas que se les imponen, desde la organización de su personal, hasta la estimulación y motivación a los agentes (docentes y alumnos) que participan en el proceso educativo. Más allá de solo establecer funciones, es deseable que se comprenda que son acciones que ayudarán a los problemas que enfrenta la institución escolar y que tanto docentes como alumnos tienen la obligación de informarse y comprender para obtener mejores resultados.
4. Comunicación y trabajo en equipo con docentes-tutores, autoridades escolares, alumnos y padres de familia: esta alternativa debería ser necesaria no solo en la acción tutorial, sino en todo el proceso educativo de los alumnos, el trabajo colaborativo conduce a tener mejores interacciones, y a embestir con mayor facilidad los problemas con los alumnos, la participación de padres de familia es esencial pues no solo se trabajaría problemáticas desde lo escolar sino también desde lo familiar.

5. Creación de un curso de capacitación para docencia tutorial: esta alternativa resulta la más importante y la más demandada por los docentes, haría falta pensar y diseñar un curso en donde claro se tomen en cuenta a los docentes-tutores, dentro de sus argumentos estaban, implementar un curso que tenga más peso el ámbito práctico que teórico, que aporte realmente lo necesario para mejorar esta acción y claro fomentando mayor motivación, interés y compromiso. Pensar en una capacitación continua para el docente en la tutoría permite que los docentes comprendan y reflexionen mejor su labor y compromiso con esta acción, evitando así la minimización de esta acción y la perspectiva de que es una carga extra de trabajo sin ninguna remuneración.

Cabe mencionar que en estas recomendaciones no se abordan aspectos relacionados con los recursos (materiales, tecnológicos y humanos) de la institución, pues, aunque son importantes para ejecutar mejor la acción, son aspectos que para su solución no dependen directamente de la institución escolar.

Por último, quisiera mencionar que en la tesis encontré dos posibles líneas de investigación para la continuidad del trabajo. La primera es que sería importante realizar una propuesta sobre un posible programa de acción tutorial en el CETIS 31 o bien aplicable en cualquier bachillerato tecnológico, tomando en cuenta todos los datos recabados en esta investigación o fortaleciéndola con más información utilizando otras técnicas de investigación. La segunda línea sería el diseño de un programa de capacitación para la docencia tutorial, que sea posible aplicarlo y evaluarlo para conocer qué resultados se pueden obtener si los docentes están mejor preparados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, E. G., Carrillo, E. A. y Dueñas A. (2017). *Los procesos del pensamiento reflexivo en la práctica docente de los profesores en formación*. Recuperado de: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1714.pdf>
- Álvarez, J. L. (2003). *Como hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. México: Paidós
- Andino, R. (2018, enero, 01). Capacitación docente: Pilar para la identificación y gestión de la violencia escolar. *Revista de Educación*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467753858008>
- ANUIES. (2014). *Los programas Institucionales de Tutoría: actores, procesos y contextos*. México: ANUIES
- Arias, M. (2000, marzo). La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. *Redalyc, XVIII (1)* Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105218294001>
- Baqués, M. (2010). La formación específica del tutor. En: Gallego, S. y Riart, J. (coords.). (2010). *La tutoría y la Orientación en el siglo XXI: nuevas propuestas*. (p. 197-206). España: Octaedro.
- Bracho, T. y Miranda, F. (2012). La educación media superior: situación actual y reforma educativa. En: Martínez, M. (coord.). *La educación media superior en México: balance y perspectivas*. (p. 130-199). México: Fondo de Cultura Económica
- Brubacher, J. W., Case, Ch. W. y Reagan, T. G. (1994). *Cómo ser un docente reflexivo. La construcción de una cultura de la indagación en las escuelas*. España: Gedisa.
- Calvo, A., Padilla, F. y Perea, M. (s.f.). *El manual para el tutor*. México: Universidad de Guadalajara.
- Diario Oficial de la Federación. Acuerdo Secretarial No.442 por el que se establece el Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad. SEP. México; 26 de septiembre de 2008.

Diario Oficial de la Federación. Acuerdo Secretarial N°. 445, por el que se conceptualizan y definen para la educación media superior las opciones educativas en las diferentes modalidades. SEP. México; 21 de octubre de 2008.

Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo Vicerrectoría Académica, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. (s.f.). *El estudio de casos como técnica didáctica*. Recuperado de:

http://sitios.itesm.mx/va/dide2/tecnicas_didacticas/casos/casos.pdf

Domingo, A. (2013). *Práctica Reflexiva para docentes. De la reflexión ocasional a la reflexión metodológica*. Alemania: PUBLICIA

Egg, A. (1989). *Técnicas de investigación Social*. México: El Ateneo

García, F., Trejo, M. A., Flores, L. G. y Rabadán, R. (2012). *Una estrategia educativa que potencia la formación de profesionales. La Tutoría*. México: Limusa

Guerra, M. y Guerrero M. (2012) ¿Para qué ir a la escuela? Los significados que los jóvenes atribuyen a los estudios de bachillerato. En: Weiss, E. (coord.). *Jóvenes y Bachillerato*. (p. 31-62). México: ANUIES.

Guerrero, G. y Guerrero, M. C. (2007). *Metodología de la investigación*. México: Grupo editorial Patria.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2008). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.

ITSEM, (s.f). El estudio de casos como técnica didáctica. Recuperado de:

http://sitios.itesm.mx/va/dide2/tecnicas_didacticas/casos/casos.pdf

Izquierdo, C. (2002). Ayudas personalizadas en el trabajo tutorial. En: Izquierdo, C. *El profesor y su mundo: Guía para maestros y profesionales de la educación*. (p. 137-160). México: Trillas.

Martínez, P. (julio, 2006). El método del estudio de caso, estrategia metodológica de la investigación científica. *Redalyc*, (20), 165-193. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>

- Méndez, H., Tesoro, R. y Tiranti F. (2006). *El rol del tutor como puente entre la familia y la escuela*. Recuperado de: <http://www.terras.edu.ar/biblioteca/16/16El-rol-del-docente-tutor.pdf> 49-60
- México. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. (2014). *Los programas Institucionales de Tutoría: actores, procesos y contextos*. México: ANUIES
- Patton, M. (2002). *Qualitative Reserach & Evaluation Methods*. Thousand Oaks: Sage
- Perrenoud, Ph. (2012). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. México: Graó/Colofón.
- Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Recuperado de: https://www.snieg.mx/contenidos/espanol/normatividad/MarcoJuridico/PND_2013-2018.pdf
- Prieto, S. y Egido, I. (2014). *La educación Tecnológica de nivel medio superior en México*. (12), 99-121. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/4475/447544538005.pdf>
- Quintana, L. (2006). *Métodos y Técnicas de Investigación I*. México: McGraw-Hill
- Riart, J. (2010). El tutor ¿quién es? En: Gallego, S. y Riart, J. (coords.). (2010). *La tutoría y la Orientación en el siglo XXI: nuevas propuestas*. (p. 27-39). España: Octaedro.
- Riart, J. (2010). La Tutoría en los estudios de Bachillerato. En: Gallego, S. y Riart, J. (coords.). (2010). *La tutoría y la Orientación en el siglo XXI: nuevas propuestas*. (p. 173-184). España: Octaedro.
- Romo, A. (coord.) (2010). *Sistemas de acompañamiento en el nivel medio superior. Modelo para su construcción*. México: ANUIES
- Ross, D., Bondy, E. y Kyle, D. (1993). *Enseñanza reflexiva para el empoderamiento de los estudiantes: Currículum y métodos elementales*. Nueva York: Macmillan.
- Ruiz, M. y Díaz A. (2013, enero). Capacitar: clave para reducir riesgos de trabajo. *Investigadoras de IIESCAUVS*. Recuperado de: <https://www.uv.mx/iiesca/files/2013/01/capacitar1996.pdf>

- Sánchez, M., Mora, L. y Sánchez, J. (s.f.). *Tutoría: algunos elementos para su conceptualización*. México: UNAM.
- Santiago, M. E., Parra J. B. y Murillo, M. (Agosto, 2012). Docente Intelectual: gestor de la reflexión crítica. *Perfiles educativos*, XXXIV, (137).
- Secretaría de Educación Pública. (2011). “*Síguelo*”, *caminemos juntos. Acompañamiento integral para jóvenes*. 6-21. Recuperado de: <https://www.dgb.sep.gob.mx/acciones-y-programas/siguelo/SINATA.pdf> (consultado el 17 de abril 2019).
- Secretaría de Educación Pública. (2012). *Programa de Acción Tutorial*. 2-21. Recuperado de: <https://www.dgb.sep.gob.mx/informacion-academica/actividades-paraescolares/acciontutorial/FI-PAT.pdf> (consultado el 17 de abril 2019).
- Secretaría de Educación Pública. (2013) .*Dirección General de Bachillerato*. Recuperado de: <https://www.dgb.sep.gob.mx/informacion-academica/actividades-paraescolares.php>
- Secretaría de Educación Pública. (2016). *UEMSTIS*. Recuperado de: <http://uemstis.sep.gob.mx/index.php/oferta-educativa-y-planteles/82-modalidad/83-bachillerato-tecnologico>
- Secretaría de Educación Pública. (2018). *Programa Sectorial de Educación 2013-2018*. 2-55. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/36765/PROGRAMA_SECTORIAL_DE_EDUCACION_2013_2018.pdf (consultado el 28 de mayo 2019)
- Secretaría de Educación Pública. (2018). *Nuevo currículo de la educación media superior*. Recuperado de: http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/12614/1/images/Presentacion_DGETI.pdf
- Secretaría de Educación Pública. (2018) *Nuevo Modelo Educativo: I. Introducción*. 9-19. Recuperado de: <http://sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/12491/4/images/Introduccion.pdf>(consultado el 15 de marzo 2019).
- Secretaría de Educación Pública. (2018). *Nuevo Modelo Educativo: II. Los fines de la educación en el siglo XXI*. 21-43. Recuperado de:

- <http://sems.gob.mx/curriculoems/planes-de-estudio-de-referencia>(consultado el 15 de marzo 2019).
- Secretaría de Educación Pública. (2018). *Nuevo Modelo Educativo: III. La Educación Media Superior*. 45-55. Recuperado de:
<http://sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/12491/4/images/Educacion%20Media%20Superior.pdf> (consultado el 15 de marzo 2019).
- Secretaría de Educación Pública. (2019). *Lineamientos del Servicio de Acción Tutorial*. 2-16. Recuperado de: <https://www.dgb.sep.gob.mx/informacion-academica/lineamientos/Lineamientos-del-Servicio-de-Accion-Tutorial.pdf> (consultado el 27 de febrero del 2020).
- Stake, R. E. (2005). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Van Doren, M. (1959). *Educación Liberal*. Boston: Beacon
- Yacuzzi, E. (s.f). El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales y validación. Recuperado de:
<https://ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/296.pdf>
- Yin, R. (1989). *Case Study Research. Design and methods*. Londres: Sage.

ANEXOS

**ANEXO 1: PLAN DE TRABAJO PARA LA INVESTIGACIÓN EN EL CETIS 31
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

PLAN DEL TRABAJO DE CAMPO EN EL CETIS 31 “LEONA VICARIO”

Jennifer Correa Zuñiga

La presente investigación tiene como objetivo conocer y comprender cómo opera la tutoría con los diferentes agentes educativos del CETIS 31 (directivos, docentes y alumnos) para así contribuir a la mejora de la formación académica y personal de los alumnos.

Es importante mencionar algunas de las formas de trabajo generales para la obtención de la información:

1. La idea es conocer las diversas opiniones de los agentes educativos de la institución a través de entrevistas, cuestionarios (en línea o en formato impreso) y observaciones que permitan recabar información para colaborar en un análisis sobre la acción tutorial.
2. El uso de la información queda bajo completa confidencialidad y para fines académicos. Así mismo, las personas entrevistadas tienen la posibilidad de decidir su anonimato en los diversos instrumentos a utilizar.
3. Para agilizar la toma de la información, en las entrevistas resulta de mucha utilidad grabar la conversación, pues tomar notas podría demorar mucho, y no se requiere disponer de mucho tiempo de las personas entrevistadas. El uso de la grabación es sólo con fines de análisis y para ello se contará con el debido consentimiento de cada una de las personas entrevistadas.

Forma de trabajo con las entrevistas:

-Se requiere entrevistar a:

- A) Personal directivo de la institución, orientadores, el coordinador docente y el encargado/a del Programa de tutoría.
- B) Personal docente: docentes cuya formación profesional, grado asignado y experiencia sean:

Número	Semestre	Formación Profesional	Tiempo laborando
1	2°	Ciencias Duras (CD)	EP
1		Ciencias Sociales (CS)	Poca EP
1	4°	Ciencias Duras (CD)	Poca EP
1		Ciencias Sociales (CS)	EP
1	6°	Ciencias Duras (CD)	EP
1		Ciencias Sociales (CS)	Poca EP
Total			6 Docentes

C) Estudiantes

Se requiere de la colaboración de 9 alumnos tomando en cuenta los siguientes rubros:

a) Semestre

b) Rendimiento Académico (Bueno B, Regular R, Repetidor o Malo R-M)

Semestre	Rendimiento Académico
2°	B
	R
	R-M
4°	B
	R
	R-M
6°	B
	R
	R-M
TOTAL	9 alumnos

Forma de trabajo de los cuestionarios:

-Se pretende aplicar los cuestionarios en línea, es decir a través de la plataforma del correo electrónico. En caso de haber alguna limitación con esta plataforma será factible trabajar de manera impresa.

-Serán aplicados a la mayor parte del cuerpo docente o a los que en su mayoría deseen colaborar.

Forma de trabajo de las guías de Observación:

El propósito es observar la acción tutorial de forma grupal en el aula.

- Se llevarán a cabo solo para los docentes entrevistados previamente.
- La observación será en el aula y se pretende que sea en 2 ocasiones. (Intermedio del semestre y al final del semestre)
- La observación será con la completa autorización de cada Docente

Finalmente como último punto mencionar que este plan queda sujeto a las modificaciones que las autoridades educativas del plantel juzguen necesarias de acuerdo con los objetivos y políticas institucionales.

La investigación queda bajo el acompañamiento de María de Guadalupe Gómez Malagón, profesora de la Universidad Pedagógica Nacional.

Correo electrónico: mggm.upn@gmail.com

CRONOGRAMA DE APLICACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS

Meses	Días/Semanas	Actividad a realizar
Abril	Martes 2	Presentación del trabajo de Investigación
	Miércoles 3	Prueba piloto de entrevistas al Coordinación de Docentes, Encargado/a de Tutoría y Directivos de la Institución
	Jueves 4	Prueba piloto a Docentes y Alumnos
	Viernes 5	Prueba piloto a Docentes y Alumnos
	Semana del 8 al 12	EVALUACIONES
	Del 15 al 28	VACACIONES
	Martes 30	Aplicación de entrevistas a docentes
Mayo	Viernes 3	Aplicación de entrevistas a docentes
	Semana del 6 al 10	Aplicación de guías de observación a docentes y Aplicación de cuestionarios a docentes
	Semana del 13 al 17	Aplicación de entrevistas a alumnos y aplicación de cuestionarios a docentes

ANEXO 2: ENTREVISTA PARA DOCENTES

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

Entrevista para Docentes

La presente entrevista tiene como objetivo conocer y comprender cómo opera la tutoría con los diferentes agentes educativos de la institución (directivos, docentes y alumnos) para contribuir a la formación académica y personal de los alumnos.

Nota: La persona entrevistada tiene la posibilidad de decidir el anonimato, además de que se le menciona que el uso de la información recabada queda bajo completa confidencialidad y para fines académicos.

- I. Información General
 1. Nombre
 2. Cargo/s que desempeña en la institución
 3. Tiempo laborando en el plantel y en el sector educativo
 4. Formación profesional
 5. Actividades de desarrollo profesional como capacitación, actualización u otros recientes (2010 a la fecha)
 6. Asignatura/s que imparte
 7. Semestre/s que imparte
 8. ¿Cómo llegó a ser docente?

- II. Percepción/Información de la tutoría
COMO PROGRAMA/PLAN
 1. En su opinión: ¿qué es la tutoría?, ¿para qué sirve?, ¿cómo debe realizarse?
 2. ¿Esta opinión se corresponde con lo que se plantea en el programa o plan de acción tutorial (AT) que se lleva a cabo en el plantel?
GESTIÓN/EVALUACIÓN
 3. ¿Existe un encargado del área de tutoría? Si es así ¿quién es?, y ¿cómo valora su desempeño?
 4. ¿Qué tan importante considera la tutoría en este nivel y particularmente en este plantel?
 5. ¿A qué ámbito se da más peso, a lo académico o a lo socioemocional?

- III. Implementación

1. ¿Cómo se implementaba la AT antes de estudiantes de la UPN apoyáramos esta actividad en el plantel? (había alguien encargado, quiénes colaboraban para implementarla)
2. ¿Existe un programa didáctico que “deban” llevar a cabo para implementarla? (¿están sujetos a lineamientos específicos o a algún programa?)
3. ¿Cómo la implementa? (¿qué actividades realiza?, ¿cómo las realiza?, ¿qué contenidos aborda?)
4. ¿Considera que la implementación de esta AT, contribuye a la formación de los alumnos, tanto en el ámbito académico como en el ámbito personal?
5. ¿Qué tanto interés existe por esta acción, tanto en ustedes como docentes, las autoridades educativas y por supuesto en la comunidad estudiantil?
6. ¿Considera que existen dificultades y/o limitaciones para implementar las AT?, si es así ¿cuáles encuentra principalmente?
7. ¿Acude con alguien o investiga aspectos cuando se encuentra en una situación de dificultad para implementarla? si es así, ¿con quién acude?, ¿a dónde acude? y ¿cómo lo soluciona?
8. ¿Considera que ser tutor es una función vinculada a su función como docente o a la práctica docente? ¿por qué?
9. ¿Existe algún programa de formación o capacitación dirigido a ustedes los docentes del plantel para impartir la tutoría? ¿cuál?
10. ¿Considera de gran importancia que los docentes tengan cursos de capacitación para impartir la tutoría?

IV. Mejora de la Tutoría

1. ¿Han existido algunas mejoras a este programa por parte de la institución o bien por parte de las personas que lo llevan a cabo? (¿cuáles?)
2. ¿Qué recomendaciones o mejoras haría a la tutoría, desde su diseño hasta su implementación?
3. ¿Le gustaría tomar un curso de capacitación o formación (ya sea en línea o presencial) para llevar una mejor ejecución de esta acción en las aulas? ¿sobre qué temáticas o contenidos?

¿Hay alguna otra información relacionada con la tutoría que no haya preguntado y que quisiera comentar?

Gracias por su colaboración

ANEXO 3: ENTREVISTA PARA ALUMNOS

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

Entrevista para los alumnos

La presente entrevista tiene como objetivo conocer y comprender cómo opera la tutoría con los diferentes agentes educativos de la institución (directivos, docentes y alumnos) para contribuir a la formación académica y personal de los alumnos.

Nota: La persona entrevistada tiene la posibilidad de decidir el anonimato, además de que se le menciona que el uso de la información recabada queda bajo completa confidencialidad y para fines académicos.

I. Información General

Nombre

Edad

Género

Semestre

Promedio

II. Percepción/Información de la tutoría

1. ¿Qué es tutoría para ti? o ¿qué sabes de ella? (claridad y comprensión sobre qué es, para qué sirve)
2. Sabes si existe un encargado del Programa de Tutoría, si es así ¿quién es, lo conoces, te sientes en confianza para acudir a él/ella?
3. ¿Qué tan importante consideras la tutoría para tu formación académica y personal?
4. ¿Consideras que los docentes que imparten tutoría dan más peso a lo académico o a lo socioemocional? (en caso de haber tenido una experiencia de tutoría)
5. Desde tu punto de vista ¿cómo es tu desempeño en tutoría?
6. ¿Sabías que la tutoría no es obligatoria en tu plan de estudios? ¿Qué opinas al respecto de eso?

III. Implementación

7. ¿Cómo se implementaba la tutoría antes de que las alumnas de las UPN lo hiciéramos? (había alguien a cargo, quienes colaboraban para implementarla)
8. ¿Sabes quiénes dan tutoría en la institución?
9. ¿Qué experiencia has tenido con respecto a la tutoría en tu plantel?
10. ¿Quién es la persona que actualmente te imparte tutoría? y ¿qué experiencia tienes hasta ahora de ella?
11. ¿Qué actividades realiza el tutor contigo y con el grupo a la hora que te toca tutoría?
12. ¿Consideras que se ha implementado de una forma eficiente? (te gusta, te parece favorable, te brinda apoyo, te ayuda a mejorar tu rendimiento, en ocasiones te ayuda a mejorar cuestiones personales)

13. ¿Cómo te gustaría que se implementara?
14. ¿Qué tanto interés existe por esta acción, tanto en los docentes, las autoridades educativas y ustedes o tú como estudiantes?
15. ¿Consideras que existen dificultades y/o limitaciones de parte de las personas que la imparten?, si es así ¿cuáles son las principales?

IV. Mejora de la tutoría

1. ¿Qué recomendaciones harías a la tutoría en su implementación?
2. ¿Qué contenidos te gustaría abordar en este espacio?

¿Hay alguna otra información relacionada con la tutoría que no te haya preguntado y que quisieras comentar?

Gracias por colaborar

ANEXO 4: ENTREVISTA PARA DIRECTIVOS

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

Entrevista a Directivos de la Institución

La presente entrevista tiene como objetivo conocer y comprender cómo opera la tutoría con los diferentes agentes educativos de la institución (directivos, docentes y alumnos) para contribuir a la formación académica y personal de los alumnos.

Nota: La persona entrevistada tiene la posibilidad de decidir el anonimato, además de que se le menciona que el uso de la información recabada queda bajo completa confidencialidad y para fines académicos.

- I. Información General
 1. Nombre
 2. Cargo/s que desempeña en la institución
 3. Tiempo laborando en el plantel y en el sector educativo
 4. Formación profesional
 5. Actividades de desarrollo profesional como capacitación, actualización u otros recientes (2010 a la fecha)

 - II. Percepción/Información de la tutoría
COMO PROGRAMA/PLAN
 1. En su opinión: ¿qué es la tutoría?, ¿para qué sirve?, ¿cómo debe realizarse?
 2. ¿Esta opinión se corresponde con lo que se plantea en el programa o plan de acción tutorial (AT) que se lleva a cabo en el plantel?
- GESTIÓN/EVALUACIÓN
3. ¿Existe un encargado del área de tutoría? Si es así ¿quién es, y cómo valora su desempeño?
 4. ¿Qué tan importante considera la tutoría en este nivel y particularmente en este plantel?
 5. ¿El acompañamiento que se realiza en la tutoría es adecuado?
 6. ¿Y ha resultado útil a los estudiantes/apoyado su formación?
 7. ¿Considera que los docentes dan más peso a lo académico o a lo socioemocional?
 8. ¿Considera factible realizar entrevistas, cuestionarios en línea y observaciones de la AT en aula del docente?

9. Si es así, ¿a quiénes sugiere entrevistar con las características que se incluyen en el plan de trabajo para cada grupo de la comunidad del plantel?

III. Implementación

1. ¿Cómo se implementaba la AT antes de que estudiantes de la UPN apoyáramos esta actividad en el plantel? (¿había alguien encargado?, ¿quiénes colaboraban para implementarla?)
2. ¿Cómo está operando actualmente la tutoría? (¿quiénes se encuentran a cargo de realizar esta acción?)
3. ¿Considera que se ha implementado de una forma eficiente?
4. ¿Considera que la implementación de esta actividad, contribuye a la formación de los alumnos, tanto en el ámbito académico como en el ámbito personal?
5. ¿Qué tanto interés existe por esta acción, tanto en los docentes, las autoridades educativas como en la comunidad estudiantil?
6. ¿Considera que existen dificultades y/o limitaciones para implementarla?, si es así ¿cuáles encuentra principalmente?
7. ¿Existe algún programa de formación o capacitación dirigido a los docentes del plantel para impartir la tutoría?, en caso afirmativo, ¿cuáles?

IV. Mejora de la Tutoría

1. ¿Han existido algunas mejoras a este programa por parte de la institución o bien por parte de las personas que lo llevan a cabo? (¿cuáles?)
2. ¿Qué recomendaciones o mejoras haría a la tutoría, desde su diseño hasta su implementación?

¿Hay alguna otra información relacionada con la tutoría que no haya preguntado y que quisiera comentar?

Gracias por su colaboración.

ANEXO 5: ÍNDICE DEL LIBRO: Velazco, G., Durán, D. y Arellano, R. (2013).
Orientación y Tutoría. Bachillerato. México: Kyron.

ÍNDICE		ÉTICA, AMOR Y SEXUALIDAD	154
Bienvenida	6	Amor, sexualidad e influencias sociales	160
ORIENTACIÓN Y TUTORÍA	5	Amor, sexo y sexualidad	165
Ámbitos de la Orientación Educativa y Tutorías	12	Enfermedades de transmisión sexual (ETS)	164
Identidad escolar: ¿Cómo funciona tu escuela?	15	Erotismo y amor	166
Administración del tiempo	16	Sexo protegido, responsable y amoroso	167
Reglamento de convivencia escolar	17	Métodos de protección y anticonceptivos	168
RENDIMIENTO ESCOLAR	19	El riesgo del embarazo adolescente	169
Tus retos como estudiante de bachillerato	20	Embarazo y desempleo	170
Factores que afectan el rendimiento escolar	23	Violencia de género y Cultura de Paz	173
Detecta tus dificultades de aprendizaje	26	PROYECTO DE VIDA	179
Hábitos de estudio, diagnóstico y estrategias	28	Construyendo mi Proyecto de Vida	180
Identifica tu estilo de aprendizaje y sistema de representación (VAK)	35	Características de un Proyecto de Vida	181
Identifica tu estilo de pensamiento (Cuadrantes cerebrales de Hermann)	37	Establecer metas	184
Detecta tu estilo de pensamiento	38	Guía para elaborar tu autobiografía	185
El procesamiento de la información y el Aprendizaje Estratégico	46	Construir la misión y la visión	186
Habilidades cognitivas	51	Determina tu trayecto de vida	188
Preparación de exámenes	66	ORIENTACIÓN VOCACIONAL	189
INTELIGENCIA Y TALENTO	72	Elección de carrera, elementos para la toma de decisión profesional	190
Inventario de Autoconcepto de Inteligencias Múltiples (INAIM)	73	Prueba de Interese Vocacionales	194
Guía para elaborar tu Plan de Desarrollo de Talento	78	Prueba de Aptitudes Vocacionales	197
Áreas de inteligencias múltiples (Fortalezas y Oportunidades)	80	Interpretación de las pruebas vocacionales	200
COMPETENCIAS	91	Opciones de Educación Superior	202
Tipos de competencias	93	Tendencias laborales y salariales en México	202
Identifica de nivel de desarrollo de competencias genéricas	94	Conoce la oferta académica de las universidades del Valle de México	204
Competencias disciplinares	100	Ofertas de Educación Superior en el Estado de México	213
HABILIDADES SOCIALES	105	Investigación profesiográfica	213
Evalúa tus habilidades sociales	106	ORIENTACIÓN LABORAL	221
Detecta tus riesgos de conflicto	107	Estrategia para conseguir empleo	222
Equipos de alto desempeño	112	El autoempleo y los emprendimientos de negocios	227
Asertividad	118	SEGUIMIENTO ACADÉMICO	229
ADOLESCENCIA Y AUTOESTIMA	121	Cuestionario de inicio	232
Necesidades de su desarrollo		Ficha psicopedagógica	230
Desarrolla una buena autoestima	122	Plan de estudios de tu Bachillerato	244
Autoconcepto, autoestima y niveles de desarrollo personal	123	Formatos para asesoría académica	245
Pirámide de necesidades de Maslow y tus necesidades	128	Historial académico	248
SALUD ADOLESCENTE ¿Y los riesgos?	141	Gráficas de aprovechamiento escolar	250
Sentido de vida y valores en la adolescencia	142	Bibliografía	239
Identifica situaciones de riesgo biopsicosociales	144		
Alcoholismo	147		
Drogadicción	148		
Anorexia y bulimia	150		
Tabaquismo	152		
Estilo de vida saludable e inteligencia emocional	155		